



**UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL**

**UNIDAD AJUSCO**

**LICENCIATURA EN PEDAGOGÍA**

---

---

**LA IMPORTANCIA QUE SE OTORGA A LA  
EDUCACIÓN SEXUAL EN PREESCOLAR: UN  
ANÁLISIS A EDUCADORAS. HACIA UN ENFOQUE  
PEDAGÓGICO DE LA SEXUALIDAD.**

**TESIS**

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE  
LICENCIADA EN PEDAGOGÍA**

**PRESENTA:**

**GALICIA LÓPEZ CARMEN LESLIE.**

**ASESORA: PILAR CARDOZA MORALES.**

**MEXICO, D.F JUNIO 2014.**

# **DEDICATORIAS**

## **A LA UNIVERSIDAD**

Por alojarme durante 4 años en los cuales me permitió formarme como toda una profesionalista con todas las capacidades necesarias para poder “Educar para transformar”

## **A MI ASESORA PROFESORA PILI**

Gracias por haberme brindado la oportunidad de desarrollar junto a usted este proyecto, por su valiosa guía y asesoramiento de la misma. Mil gracias por su paciencia, motivación y consejos que ayudaron a que este logro de mi vida fuera posible

## **A MIS SINODALES**

Iván Escalante Herrera

Raúl Calixto Flores

Adrián Aldrete

Gracias por sus valiosas aportaciones y sugerencias para el mejoramiento de este proyecto y por su tiempo invertido en la revisión de esta tesis.

## **A DIOS**

Gracias por haberme acompañado y guiado a lo largo de mi carrera, por darme la sabiduría y el entendimiento para la realización de este proyecto, por ser mi fortaleza en todo momento y llenar mi vida de aprendizaje.

“Dios es quien me da fuerzas, quien hace intachable mi conducta,  
Quien me da pies ligeros como de ciervo, quien me hace estar firme en las alturas,  
quien me entrena en la batalla”  
Salmo 18, 32-33

## **A MIS PADRES**

Quienes me dieron dos grandes regalos, la vida y la libertad para vivirla. A quienes me hicieron aprender que el amor, el trabajo y el conocimiento deben ser parte de mi existencia y decisión.

## **PAPÁ**

Gracias por todos aquellos valores que me has inculcado y que han hecho de mí la mujer que ahora soy, gracias por haberme brindado la oportunidad de tener una excelente educación a lo largo de mi vida, pero sobre todo gracias por ser un excelente ejemplo de entrega y dedicación a seguir. Te amo papá

## **MAMÁ**

Por el gran amor que nos tienes a tus hijos, pero sobre todo mil gracias por el apoyo ilimitado e incondicional que siempre me has dado, por tener siempre la fortaleza de salir adelante sin importar las adversidades, por haberme formado como la mujer que ahora soy, no tengo palabras para agradecerte. Te amo mamá.

## **A MIS HERMANOS**

Por ser una parte importante de mi vida y demostrarme siempre lo que es la unidad familiar, gracias por llenar mi vida de alegrías y amor cuando más lo he necesitado.

## **DANTE**

Gracias por ser un ejemplo de superación y empeño a seguir, mil gracias hermano por ayudarme a crecer y a ser más fuerte para enfrentar la vida, por estar siempre presente, dándome consejos que han sido de gran ayuda para mi vida y crecimiento.

## **LUCERO**

Gracias por demostrarme el valor de la hermandad, gracias por todas las alegrías y momentos que hemos vivido juntas y los cuales me han llenado de enseñanza y por supuesto mil gracias por motivarme a alcanzar esta meta.

## **A MI ESPOSO**

Gracias por toda tu paciencia y comprensión, porque preferiste sacrificar tu tiempo para que yo pudiera cumplir con el mío. Por tu bondad y sacrificio me inspiraste a ser mejor, ahora puedo decir que esta tesis lleva mucho de ti, gracias por estar siempre a mi lado. Te amo Rubén.

## **A MIS SOBRINAS CAMI, DAI Y KEI**

Gracias por cada uno de esos abrazos, risitas y hermosas palabras que día a día me regalan porque todo ello es lo que me motivo a alcanzar hoy este logro. Las amo mis niñas.

Con todo mi cariño y mi amor para las personas que hicieron todo en la vida para que yo pudiera lograr mis sueños, por motivarme y darme la mano cuando sentía que el camino se terminaba, a ustedes por siempre mi corazón y mi agradecimiento.

## ÍNDICE

<b>INTRODUCCIÓN.....</b>	<b>5</b>
<b>CAPÍTULO 1 DESARROLLO INTEGRAL DEL NIÑO</b>	
<b>1.1 INFANCIA .....</b>	<b>8</b>
<b>1.2 DESARROLLO COGNITIVO .....</b>	<b>16</b>
<b>1.3 DESARROLLO FÍSICO.....</b>	<b>31</b>
<b>1.4 DESARROLLO PSICOSEXUAL.....</b>	<b>39</b>
<b>1.5 DESARROLLO SOCIAL Y DE LA PERSONALIDAD.....</b>	<b>50</b>
<b>CAPITULO 2 IMPORTANCIA DE LA EDUCACIÓN SEXUAL</b>	
<b>2.1 EDUCACIÓN SEXUAL INFANTIL.....</b>	<b>58</b>
<b>2.2 EL PAPEL DE LA FAMILIA EN LA EDUCACIÓN SEXUAL.....</b>	<b>68</b>
<b>2.3 EDUCACIÓN SEXUAL COMO PREVENCIÓN .....</b>	<b>78</b>
<b>CAPITULO 3 SITUACIÓN ACTUAL DE LA EDUCACIÓN SEXUAL EN PREESCOLAR</b>	
<b>3.1 PAPEL DEL PREESCOLAR EN LA FORMACIÓN DEL NIÑO.....</b>	<b>88</b>
<b>3.2 CONTENIDOS DE SEXUALIDAD EN EL PROGRAMA DE EDUCACIÓN PREESCOLAR.....</b>	<b>96</b>
<b>3.3 EL PAPEL DE LA EDUCADORA.....</b>	<b>106</b>

**CAPITULO 4 EXPERIENCIA EN EL CAMPO: MI TRABAJO CON LAS EDUCADORAS**

<b>4.1 PROBLEMA.....</b>	<b>115</b>
<b>4.2 OBJETIVOS.....</b>	<b>116</b>
<b>4.3 SUPUESTO.....</b>	<b>117</b>
<b>4.4 PROCEDIMIENTO METODOLÓGICO.....</b>	<b>117</b>
<b>4.5 SUJETOS DE ESTUDIO.....</b>	<b>118</b>
<b>4.6 RESULTADOS DEL TRABAJO DE CAMPO.....</b>	<b>120</b>

**CAPITULO 5**

<b>5.1 PROPUESTA DE TALLER PARA EDUCADORAS.....</b>	<b>133</b>
<b>5.2 CONCLUSIONES.....</b>	<b>164</b>

<b>ANEXO.....</b>	<b>170</b>
-------------------	------------

<b>REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS .....</b>	<b>173</b>
---	------------

## INTRODUCCIÓN

La intención del presente trabajo es: Analizar la importancia que se le otorga a la educación sexual en el nivel preescolar, vista como una respuesta ante la curiosidad del infante y las demandas de la sociedad. Ante ello se puede decir que en la actualidad estamos rodeados de un medio en el cual la sexualidad está presente en todas partes debido a que, en lo que respecta a medios de comunicación, anuncios publicitarios, internet, etc., nos presentan un alto contenido sexual al cual los infantes se encuentran expuestos, y por su corta edad, les es difícil digerir dichos contenidos y más aún si no se cuenta con una educación sexual que le otorgue una comprensión de ello, y mayor aún, si en la vida del infante hay una ausencia de educación, este estará situado en un estado de ignorancia y desconocimiento hacia su sexualidad misma y de los demás, colocándolo así en un alto grado de vulnerabilidad.

Por ello partí en principio de la recopilación de información documental, abordándola a partir de 4 capítulos:

En el primer capítulo se aborda un bosquejo general del desarrollo integral del niño, abordándose desde sus diferentes aspectos, cognitivo, físico, psicosexual y social para lo cual serán consideradas cada una de las características propias del infante en edad preescolar que integran los aspectos antes mencionados, de tal manera que me permitan poner en claro que los niños también son seres sexuados y seres sociales, que por ende son producto de las relaciones que establecen con su entorno, sin embargo, desafortunadamente nos encontramos ante un mundo en que las relaciones que el individuo establece en su entorno, están sujetas a riesgos, es por ello que el individuo tienen el derecho de ser orientados para conocerse a sí mismos, pues de lo contrario podría presentarse serios problemas si el niño no tiene conocimiento de su sexualidad.

El segundo capítulo pertenece a la importancia que la educación sexual representa en la vida del infante principalmente, en los dos primeros ámbitos en los cuales este se desarrolla, abordando así por una parte, el papel que la familia desempeña en dicha educación y por otra parte, resaltando el papel del sector educativo, ambos ámbitos contribuyendo a situar a la educación sexual como la herramienta que guie el desarrollo y maduración del niño en su tránsito por esta actualidad tan compleja y las diversas problemáticas que esta implica. Es así como se considera en muchas ocasiones a la educación como la prevención y respuesta ante las problemática que rodean la sexualidad del infante.

El tercer capítulo comprende el papel que la educación preescolar y la función de la educadora representan en la formación del infante, por ende al esclarecer la importancia que dichos elementos tienen en la infancia, vinculado a ello, se destacaran los contenidos de educación sexual que el Programa de Educación Preescolar 2004 contiene, ello para obtener un panorama general sobre la importancia que se otorga a dicha educación en el nivel preescolar, pues considero indispensable resaltar dichos aspectos debido a que la educación formal, es aquel proceso que otorgará las bases para el desarrollo integral del individuo y por ende será la educación inicial en este caso la primera institución escolar, el preescolar quien otorgue bases suficientes en todos los aspectos, para desarrollo integral del niño.

El cuarto capítulo corresponde a la recopilación de las experiencias y resultados obtenidos al finalizar la aplicación del instrumento, mismo que me permitió crear un panorama sobre el cuál es la importancia que actualmente se está otorgando la educación sexual en educación preescolar. Situando las nociones básicas de sexualidad que poseen las educadoras, las formas en que se incorporan dichas nociones a los educandos, cuales son los contenidos que las educadoras están desplegando en los educandos como respuesta a la curiosidad y las problemáticas que rodean al infante, de esta manera, la temática de la sexualidad será abordada desde la educación, resaltando la importancia que las educadoras juegan en la correcta transmisión de saberes con respecto a la sexualidad.

Con base en lo anterior se desprende un quinto capítulo en el cual se realizó una propuesta de taller de educación sexual, para las educadoras con la finalidad de sugerir una serie de conocimientos útiles y necesarios para que las educadoras cuenten con las bases y capacidades para impartir una adecuada y significativa educación sexual a los infantes.

En resumen, el abordaje y vinculación de los capítulos contenidos en este trabajo nos permitirán poner en claro qué es la educación sexual y de qué manera deben contribuir tanto padres como docentes en ella, para que se pueda apoyar al niño en la construcción del conocimiento de su sexualidad, el valor, respeto y protección de la misma, para poder así evitar que estos sean sujetos vulnerables ante abusos o agresiones sexuales, pues como profesional de la educación me interesa visualizar el cómo la educación desempeña una labor preventiva y de qué manera da respuesta ante las problemáticas que rodean la sexualidad de los educandos, en este caso el infante.



## CAPITULO 1

### DESARROLLO INTEGRAL DEL NIÑO

#### 1.1 INFANCIA

La infancia además de ser la etapa inicial de la vida del ser humano es una etapa fundamental del individuo, ya que comprende un desarrollo integral, tanto emocional, físico y psicológico. Es una etapa que está relacionada directamente con la formación y fortalecimiento de la personalidad del individuo, y para ello el hombre durante esta etapa requiere de atención y protección de seres mayores, que propicien experiencias e interacciones que fomenten el desarrollo integro del infante. Es así que durante la infancia “La existencia de un mundo social resulta indispensable para el desarrollo de un ser que es tan frágil cuando llega al mundo, y que no podría sobrevivir sin que los otros le presentaran una continua atención durante muchos años” (Delval, 2000, p.23).

Sin embargo, la infancia no siempre fue considerada como la etapa en que el ser humano es frágil y en la cual se debe otorgarle cuidados suficientes, pues aunque resulte extraño “algunos científicos consideran que hubo una época en que los niños no existían, por lo menos en la mente de los adultos. Según Philippe Ariés, que estudio las pinturas y otras formas de arte, los niños de la Europa medieval no tenían ningún estatus especial antes de 1600” (Feldman, 2008 p10). Por supuesto esta manera de ver la infancia, ha sido influida por distintas perspectivas, una de ellas es la religiosa debido a que.

Algunas de las creencias religiosas consideraban que la infancia era una etapa peligrosa, ya que habíamos nacido con el pecado original y solo mediante nuestras obras podíamos librarnos completamente de él. El abate Berulle, fundador de una orden religiosa, la Congregación del Oratorio, afirmaba en el siglo XVII que la infancia es el estado más vil y más abyecto del hombre después de la muerte, y por ello el objetivo era sacar a los humanos de ese estado tan pronto como fuera posible. (Delval, 2000, p.24)

Cabe mencionar que la Congregación del Oratorio estaba destinada a la instrucción de la juventud y a procurar fundamentalmente la salvación de las

almas, es por ello que era urgente que el individuo saliera pronto de la etapa infantil.

Otro de los factores sociales que han modificado la forma de ver a la infancia han sido las altas tasas de natalidad en algunos países y que de alguna manera han sido controladas, para evitar un aumento poblacional y por ende en países que se encuentran en esta situación, no se ve al infante como algo deseado.

Así como los factores anteriores son evidencia de las múltiples influencias que han impactado el concepto de infancia, un elemento más que contribuye a reivindicar dicho concepto y que de acuerdo a mi formación es la perspectiva más importante es la educación, ya que hasta ahora nos hemos enfrentado a diversos cambios en la educación y esto ha traído consigo la modificación en la forma de ver la infancia de esta manera:

La educación tradicional mira a la infancia como un estado de imperfección, un estado incompleto; muchas de sus prácticas se basan en explicaciones francamente pesimistas de la naturaleza humana. Para la nueva pedagogía, por el contrario, la infancia no es un estado efímero y de preparación, sino una edad de la vida que tiene su funcionalidad y su finalidad en sí misma y que está regida por leyes propias y sometidas a necesidades particulares. (Palacios 2007 p.30)

Debido a los factores mencionados anteriormente podemos decir que el concepto de infancia ha variado a lo largo de la historia y por ende se ha ido modificando con el paso del tiempo, por tanto, cada modificación pone en claro la importancia que fue adquiriendo el infante dentro de la sociedad, debido a que el valor que se le atribuía a los niños en años anteriores y en sociedades distintas a la nuestra no era el mismo que ahora se le otorga, y por supuesto la modificación en la forma de ver a la infancia. Cabría mencionar que esto se debía a las necesidades sociales, históricas y económicas de siglos pasados.

Por ello dar un significado propio a la infancia ha permitido visualizar que el ser humano pequeño necesita de un tiempo para madurar y poder llegar a ser independiente. De este modo la infancia suele entenderse como un momento en el cual el ser humano desde el nacimiento y en todo su desarrollo el niño necesita ser cuidado, protegido y orientado por un adulto.

Respecto a estos planteamientos, factores y situaciones sociales; han surgido modificaciones que influyen en la forma en que se ha venido concibiendo a la infancia a lo largo del tiempo. Actualmente el significado de infancia ha tomado otro sentido que nada tiene que ver con la imagen de adultos miniatura, perspectiva que se tenía de los niños hace ya varias épocas, (Delval,2000) ya que no había ninguna forma de trato distinta a los adultos.

Desde una perspectiva histórica el enfoque de la infancia cambia debido a que “al incrementarse la mano de obra adulta, los niños ya no eran necesarios como fuente barata de trabajo, y esto preparó el terreno para la creación de leyes que protegieran a los niños de la explotación” (Feldman, 2008 p10). Es así como se inicia entonces a enfatizar la importancia que tienen nuestros niños dentro de la sociedad, se asume la idea del infante, ya como un sujeto que tiene derechos, y que además percibe y piensa aquello que le rodea, todo ello por supuesto tiene un cambio conforme el infante se desarrolla.

Durante el proceso evolutivo por el cual el niño transita, podemos darnos cuenta que “los cambios que se producen en la capacidad de actuación de los niños en las distintas edades, es decir, las modificaciones en su conducta” (Delval, 2000, p.357) ponen en manifiesto la capacidad de exploración y autoconocimiento que el niño experimenta y que muy a menudo el adulto se encuentra frente a problemáticas de no saber cómo guiar estos cambios de conducta.

Como adultos ya sea alguna o en muchas ocasiones hemos tenido interacción con un infante y “muchas veces cuando nos relacionamos con niños nos sorprende lo que hacen o dicen, sus preguntas y sus concepciones de la realidad” (Delval, 2000 p.370). Por ello es preciso destacar un punto que caracteriza la infancia, con ello me refiero al desarrollo que experimenta el niño y esto es por supuesto desde que nace, adoptando entonces así una postura evolucionista situaremos que dentro de la infancia, cada edad se caracteriza por la aparición de comportamientos determinados.

Situémonos ahora entonces en aquella capacidad o habilidad que caracteriza a nuestros niños y que siempre se hace presente cuando interactuamos con ellos, ello consiste en la habilidad de producir cuestionamientos, lo cual es consecuencia del desarrollo del infante, debido a que durante este periodo se ha encontrado frente al conocimiento de sí mismo y del mundo que le rodea, es por eso que “el niño se interroga continuamente sobre lo que sucede alrededor” (Delval, 2000 p.388). Dicha habilidad constituye una forma mediante la cual el infante satisface su curiosidad y obtiene información sobre aquello que le causa interés, esta es una de las principales habilidades características de nuestros niños en la cual se ve reflejada la búsqueda de explicaciones, es así como el niño obtiene el ¿por qué? de lo que conoce, experimenta y observa.

Comprender entonces el sentido de dicha curiosidad que caracteriza al niño, para el adulto suele resultar un tanto complicado dar respuesta para algunos aspectos o cuestiones; sin embargo debemos tomar en cuenta que el niño se encuentra bajo numerosas influencias sociales, contexto en el cual provienen muchas de las inquietudes de nuestros niños, ya que de algún modo impactan positiva o negativamente en la conformación de su personalidad, de esta manera

“Hemos visto como el medio social constituye el ambiente natural para el desarrollo humano. Desde que nace, incluso antes, el niño está experimentando la influencia de ese ambiente social, sin el cual no podría llegar a convertirse en un individuo adulto normalmente desarrollado” (Delval, 2000 p.407).

La curiosidad entonces queda situada como la habilidad característica de la infancia que marca el inicio para la exploración del niño, de esta manera se manifiesta un conocimiento o bien, la búsqueda de explicaciones hacia el medio y hacia sí mismo, dicha habilidad representa un espacio de reflexión y análisis de las experiencias del infante para con su medio, y que en consecuencia conduce a un aprendizaje de aquello que le rodea. A veces el tener un impulso de curiosidad por algo que el niño desconoce, lo lleva a tratar de hacer cosas nuevas con referencia a esto cabe destacar que el niño no se encuentra preprogramado para actuar de tal o cual manera es por ello que a veces nos sorprenden la audacia de

los pequeños ya que “los niños también forman continuamente explicaciones, muchas veces en mayor medida que los adultos, de las cosas que suceden a su alrededor y se preguntan por ellas” (Delval, 2000 p.389). Este deseo de conocimiento del infante podemos situarlo como proveniente desde el nacimiento, así podemos decir que todos los niños de alguna manera son curiosos algunos en mayor o menor medida o bien, cada uno a su manera.

Dependerá de padres y docentes que se estimule esta capacidad de conocimiento al igual que otras habilidades de las cuales el niño está dotado, por lo anterior debemos ver la curiosidad como un elemento que forma parte de la naturaleza infantil, seguramente no siempre tenemos la respuesta a todas las preguntas de nuestros pequeños he aquí en donde radica el hecho de alentarlos a buscar sus respuestas y ayudarles a encontrarlas, de tal manera que no coartemos la libertad de cuestionamiento y entendamos que en muchas ocasiones “los niños elaboran teorías que no coinciden con las de los adultos. Estas teorías son especialmente importantes desde el punto de vista de la educación, ya que condicionan de una manera muy decisiva lo que los niños entienden de lo que se les explica en la escuela” (Delval, 2000 p.389) he aquí en donde inicia el proceso de descubrimientos y aprendizaje para la vida, lo cual representa el inicio de la formación de un nuevo sujeto para el cual será necesario responder a sus necesidades y propiciar que pueda sentirse seguro de explorar su mundo. Concibiendo así al infante como un ser creativo, participativo y activo capaz de comprender su medio social y personal.

Ahora bien, para los adultos que nos encontramos en el ambiente social del niño, padres y docentes, nos situamos como participantes en el proceso de socialización y aprendizaje del niño por ello nos compete influir de manera positiva en su formación, produciendo una guía clara en su comprensión del mundo y su implicación en el mismo; entender la importancia que tiene fomentar un ambiente propicio para que el niño comprenda el ¿por qué? de lo que le rodea y de sí mismo es sin duda poner en claro que “el niño pequeño está muy determinado por la información que recibe, por la percepción inmediata” (Delval, 2000 p.311).

El contraste entre lo que recibe y percibe el infante marca la adquisición de nuevas conductas efectuando así un cambio en la capacidad de actuar y expresarse, esta transición sitúa al infante como un ser activo que construye y representa el mundo que le rodea, sin embargo está claro que para que el niño se halle en dichas condiciones requiere de estímulos y orientaciones provenientes de agentes externos que permitan la formulación de ideas y cuestiones, ya que como todo ser social por sí solo no sería capaz de generar las habilidades antes mencionadas.

En la perspectiva del adulto gran parte de los cuestionamientos del infante suelen resultar irrelevantes debido a que para nosotros es algo cotidiano, sin embargo debemos considerar que el infante se encuentra equilibrado en un balanza en la cual se sitúa por un lado, su realidad vivencial y por otro los cambios que marcan su desarrollo, tales como cambios físicos y psíquicos. Por ello “una de las tareas principales que tiene que realizar el niño a lo largo de su desarrollo es imponer un orden en la sucesión de acontecimientos, que a los adultos se nos presenta ya como relativamente constante y homogénea, pero que no lo es de entrada para el niño” (Delval, 2000 p.379). De esta manera la conjugación armónica de las experiencias y el aprendizaje guiado por el adulto ya sea padre o docente determinará la formación del niño, su desarrollo y capacidad de enfrentar satisfactoriamente situaciones, bajo diversos contextos y condiciones.

En este sentido, me es posible decir que la noción de infancia, por lo antes mencionado ha sido modificada de acuerdo a tiempo y espacios distintos, a cada situación cultural e histórica le es propia una concepción de infancia, en algunas incluso carecía de significado social, sin embargo la idea hacia la infancia hoy en día no es semejante a la de la Edad Media, “así pues, las propias formas de cuidar a los niños y de impulsar su desarrollo son el resultado de su historia” (Delval, 2000 p.23) por ende se debe comprender en principio que la infancia abarca la implicación de dos planos, el psicológico y el social, de modo que el niño adquiere estructuras mentales que posteriormente deberán ser reforzadas y a la vez se ven influenciadas por el plano social, es así que “el futuro infante que llegará a adulto es la realización de su potencial y de los contextos sociales, culturales y de los

vínculos intersubjetivos” (Palladino, 2009 p.17) es decir lo que define a un sujeto adulto es aquello que se establece en la infancia, producto de los vínculos intelectuales y emocionales entre los sujetos con los cuales se desarrolla.

De manera que es fundamental que definamos a la infancia como una etapa significativa en la vida del ser humano, en la cual el niño adquiere las bases para su convivencia y desarrollo en sociedad, en diversos ámbitos, tales como: morales, intelectuales, físicos, emocionales, etc.; que a su vez implican un desarrollo y reforzamiento con el paso del tiempo de los mismos, debido a que nuestros infantes se encuentran en un cambio y evolución constante influenciado por la interacción de factores físicos, familiares y sociales, factores en los cuales se hacen presentes influencias que moldean y conforma la personalidad del infante propiciando o no un desarrollo armónico del individuo.

Respecto a todos los planteamientos antes mencionados, si miramos bajo la óptica del infante como un individuo en proceso pleno de formación y adquisición de su personalidad por supuesto apoyado por los adultos de su medio es decir docentes y padres, nos permitirá favorecer y facilitar la configuración de todos aquellos estímulos afectivos e intelectuales y por supuesto el niño “necesita estar rodeado, seguro, tiene necesidad de recibir respuestas a todas sus preguntas” (Dolto 2000, p.126) de tal forma que se puedan propiciar en el niño las condiciones esenciales para su desarrollo en diversas situaciones de la vida, tal como plantea el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) considerando siempre el amor y la estimulación intelectual como factores fundamentales para la crianza y formación del ser humano que permiten a los niños y niñas desarrollar la seguridad y autoestima necesarias.

Aunado a todo lo anterior es posible decir que la infancia a nivel cultural, físico y biológico ha cobrado un significado valioso, siendo este producto de los cambios y aportaciones y modificaciones que se han hecho con el paso del tiempo, han dado cuenta que “el conocimiento del desarrollo del niño aportaba no sólo datos cuantitativos o cualitativos, sino también una nueva concepción de lo que es el

niño y su desarrollo” (Palacios, 2002 p.30). Desde esta perspectiva, abordar y visualizar a la infancia implica considerar que dentro de esta etapa se encuentra presente una serie de relaciones y articulaciones entre las necesidades de naturaleza biológica y social del infante, además de las influencias de la sociedad.

A nivel general podemos decir que el impulso por valorar la infancia obedece a la necesidad del ser humano de sentirse seguro y satisfecho física y emocionalmente durante este proceso de maduración y adquisición de habilidades para que con el paso del tiempo le permitan ser agente activo en la satisfacción de sus propias necesidades a una edad suficiente ya que tal como plantea Dolto 2000 “en pocas palabras, el niño humano no es considerado en su naturaleza humana como un igual en valor por los adultos” p.102, debido a que el niño no tiene aún la misma capacidad del adulto de autonomía para la satisfacción de sus necesidades. De ahí parte la importancia que tiene el reconocer al niño como un ser en proceso de formación, así seremos conscientes de que necesita de estimulación significativa capaz de producir una acción determinante en pro del crecimiento, el aprendizaje y la maduración del mismo. De esta manera entenderemos a la infancia como el resultado de una construcción social, psicológica, biológica.



## 1.2 DESARROLLO COGNITIVO

El nacimiento, marca la pauta de un ser en desarrollo que se prolonga durante toda la vida, es por eso que el individuo es un todo, integrado por aspectos, intelectuales, físicos, afectivos, sexuales, sociales, etc. Elementos que interactúan desencadenando de una forma sucesiva el desarrollo del niño.

Ahora bien, el proceso de desarrollo del niño en edad preescolar que describiré por ahora, comprende la visión de la manera en que nuestros niños aprenden y amplían su conocimiento, ello nos conduce a la descripción de cambios que con el tiempo suelen producirse en el pensamiento, lo cual repercute y se ve reflejado directamente en la manera en cómo se procesa, interpreta y es utilizada la información por el niño; elementos que se reducen al desarrollo de los procesos intelectuales, los cuales tienen lugar en el cerebro, órgano que en la niñez, conforme el paso del tiempo va adquiriendo madurez, aunado a que, físicamente “el cerebro crece a una tasa más rápida que cualquier otra parte del cuerpo. El cerebro de los niños de dos años de edad tiene aproximadamente tres cuartas partes del tamaño del peso del cerebro adulto”. (Feldman, 2007, p.228) Por ende la conjunción del tamaño, peso y estructura del cerebro a través del desarrollo permitirá que la actividad cerebral y los procesos que se desencadenan dentro de él, alcancen un nivel de complejidad más avanzado.

El desarrollo cognitivo que ahora me compete especificar es aquel que el niño experimenta a través de sus años preescolares, el cual se encuentra estrechamente ligado a procesos físicos, psicológicos y sociales, procesos que otorgan el sentido de la incorporación y el procesamiento de la información que perciben nuestros niños.

Sin duda, la manera en que ha sido estudiado el desarrollo cognitivo ha sido muy variada, ya que el ser humano a diario procesa un sin fin de información de su entorno, de tal manera que han sido muchos teóricos quienes han dado aportes

hacia el seguimiento del desarrollo cognitivo en la niñez, tal es el caso de Piaget quien distingue cuatro periodos secuenciales en los que postula que todo individuo transita por ellos y en los cuales se va a desarrollar el conocimiento, periodos a los cuales llama estadios. Así cada estadio contiene una serie de características momentáneas y secundarias, que suelen ser modificados por el estadio posterior de desarrollo, en función de las necesidades de una mejor organización. “cada estadio constituye, pues, por las estructuras que lo definen, una forma particular de equilibrio, y la evolución mental se efectúa en el sentido de una equilibración cada vez más avanzada”. (Piaget, 1995 p.15), dichas etapas se encuentran clasificadas de la siguiente manera:

- 1º. Estadio de la inteligencia sensorio-motriz. (De los 0 a los 2 años).
- 2º. Estadio pre-operatorio o de la inteligencia intuitiva (De los 2 a los 7 años)
- 3º. Estadio de las operaciones intelectuales concretas (De los 7 a los 12 años)
- 4º. Estadio de las operaciones formales (De los 12 años en adelante)

A partir de esta división en etapas según la teoría de Jean Piaget, comienza la diferenciación de cada una de acuerdo con el desarrollo de las capacidades y patrones cognoscitivos marcando una interacción dinámica entre cada uno de ellos. El objetivo principal de este apartado es concentrarnos sobre todo en el estadio preoperacional puesto que contribuye a definir la manera en cómo se encuentra nuestro niño en edad preescolar a nivel cognitivo. Veremos entonces que.

La etapa preoperacional, que va aproximadamente de los 2 a los 7 años de edad, es la segunda etapa propuesta por Piaget, en la cual los niños empiezan a representar el mundo con palabras, imágenes y dibujos. (...) En esta etapa se forman conceptos, surge el razonamiento mental y el egocentrismo, y se construyen creencias mágicas (Santrock, 2007, p.218)

Ahora podemos comprender que el desarrollo de las funciones cognoscitivas se correlaciona con elementos biológicos y ambientales que producen adquisiciones que tienen que ver con logros intelectuales. Así pues, el desarrollo cognitivo según

Piaget parece seguir un ritmo dinámico y continuo, que se presenta por periodos enriquecidos, que dan cuenta de las formas en como razona el niño en edad preescolar, situado entre los 3 y los 6 años.

A nivel anatómico nos encontramos que el cerebro, órgano protagonista en el desarrollo cognitivo; durante la infancia crece con una inmensa rapidez y la razón de este crecimiento radica en “el incremento en el número de interconexiones entre las células (...) Esas interconexiones permiten una comunicación más compleja entre neuronas así como el rápido crecimiento de las habilidades cognitivas”. (Feldman, 2007, p. 228). Es así como anatómicamente se llevan a cabo los procesos cognitivos por medio de conexiones entre neuronas que son las encargadas de otorgarle la capacidad de aprendizaje al infante. Es así como el cerebro hace posibles diversos avances cognitivos e incrementos de comprensión.

Veremos entonces, que en la medida en la que el niño, crece va agregando conductas, habilidades y capacidades de conocimiento de tal manera que poco a poco complete un repertorio que conforme a su edad le permita asimilar y comprender todo un mundo que le rodea con todo y sus diferencias, para esto “Piaget creía que los bloques básicos de construcción de la forma de entender el mundo son estructuras mentales denominadas esquemas, patrones organizados de funcionamiento que se adaptan y cambian con el desarrollo mental”. (Feldman 2007, p.159). Ahora bien, ciertas estructuras mentales dan por resultado la organización, el funcionamiento y el equilibrio que alcanza el desarrollo cognitivo del niño y que además marcan la pauta para que él desarrolle la capacidad de imaginación, análisis y razonamiento, que más tarde a una edad mayor adquirirá y perfeccionara otras capacidades cognitivas, ya que sin duda alguna el niño del primer estadio (sensorio-motriz), al segundo estadio (pre-operatorio), muestra una evolución radical en sus niveles de conocimiento debido a que como Piaget (1995) lo determina, en el primer estadio es un ser propiamente activo y manipulador en el cual se determina una inteligencia netamente práctica, en cambio en el segundo estadio nos encontramos ya con un ser propiamente verbal elemento que prepara

ya al niño a ampliar nociones técnicas que pertenecen al pensamiento y razonamiento y que habrán de desarrollarse hasta la edad adulta.

A medida que el infante va transitando durante su desarrollo por diversas etapas, se ha señalado que se van agregando habilidades, por ende el desarrollo cognitivo impulsa una acumulación de destrezas que en consecuencia determinan modificaciones que con base en la inteligencia del individuo “de simplemente sensorio-motriz o práctica que era al principio, se prolonga ahora en pensamiento propiamente dicho, bajo la doble influencia del lenguaje y de la socialización”. (Piaget, 1995, p.38).

Entonces conviene ahora introducir un elemento base en la inteligencia del niño durante el estadio pre-operacional el cual funge como la base cognitiva durante esta etapa perteneciente a la maduración del pensamiento y a la razón, lo cual representa un periodo importante debido a la alta sensibilidad del niño ante los estímulos externos, estímulos que en las primeras etapas, el infante percibe a través de sentidos y que a su vez la percepción de los mismos genera conocimientos e ideas acerca del mundo, pero de alguna forma primitiva, ya que la inteligencia del pequeño en los primeros años de vida es maleable debido a la influencia profunda de los intercambios con su medio, por ende para dar paso a diversos niveles de análisis y conocimiento dentro del proceso cognitivo Piaget propone dos principios básicos dentro del desarrollo cognitivo durante la infancia los cuales son: “la asimilación y la acomodación.

La asimilación es el proceso mediante el cual la persona entiende una experiencia según su estado de desarrollo cognoscitivo y forma de pensar” (Feldman, 2007, p.160). Esto quiere decir que el desarrollo cognitivo en combinación con la experiencia. Desde esta perspectiva el infante comprenderá desde su experiencia con el mundo la información que perciba, de tal forma que en la infancia la asimilación no contiene una estructura estática, sino que está sometida a las experiencias a medida que el niño explora con el mundo que le rodea, de manera que la cognición de nuestro niño en edad preescolar posee la capacidad de

construir conocimientos creativos pero aun sin fundamentación debido a que aún no posee una experiencia insuficiente.

El segundo principio básico que complementa el desarrollo cognitivo está situado en la acomodación, elemento que tiene lugar cuando cambiamos nuestra forma de pensar comprender o actuar como resultado del encuentro con nuevos estímulos o acontecimientos. (Feldman, 2007). Es obvio que ambos principios se complementan para producir una reorganización en la manera en que el niño conoce y comprende, consolidando cambios sustanciales en la cognición, propiciando la comprensión y construcción de una visión de sí mismo, del mundo y de la forma en cómo se relaciona con su entorno, bajo una producción imaginativa y creativa que lo caracteriza.

Bajo esta mirada, cobra sentido la incapacidad de fundamentar que posee el niño, pues hay una cosa que como adultos nos produce un impacto sorpréndete en relación con el pensamiento del niño pequeño, puesto que “el sujeto afirma constante mente y no demuestra jamás. (...) esta ausencia de prueba deriva naturalmente de los caracteres sociales de la conducta de esa edad, es decir del egocentrismo concebido como indiferenciación entre el punto de vista propio y el de los demás. (Piaget, 1995, p.48). Aquí encontramos una variable más, que influye en los procesos de cognición, el egocentrismo, pues ubica al pequeño en un estado impermeable en el cual no permite intervenciones externas de ideas con los demás individuos que le rodean, activando una dimensión en la que para él solo son válidas sus ideas sobre las cosas. Este mecanismo propicia que dentro del desarrollo cognitivo debe haber lugar para un equilibrio cognitivo a través de integración de diferentes patrones de conocimiento acomodación de estos esquemas a la situación actual. “De ahí que la teoría del desarrollo recurra necesariamente a la noción de equilibrio, ya que toda conducta tiende a asegurar un equilibrio entre los factores internos y externos o, más generalmente, entre la asimilación y la acomodación”. (Piaget, 1995, p.147)

La comprensión del niño en edad preescolar como se ha venido viendo depende todavía de experiencias directas con determinados objetos, ya que es así como se refleja la manera en que el niño comprende y asimila durante esta etapa.

Al asimilar de esta forma los objetos, la acción y el pensamiento se ven obligados a acomodarse a ellos, es decir, a proceder a un reajuste cada vez que hay variación exterior. Puede llamarse "adaptación" al equilibrio de tales asimilaciones y acomodaciones: tal es la forma general del equilibrio psíquico, y el desarrollo mental aparece finalmente, en su organización progresiva, como una adaptación cada vez más precisa a la realidad. (Piaget, 1995, p.19)

A partir de este momento el niño cuenta con una visión ya más precisa de la realidad, se estimulan logros intelectuales significativos en la medida en que se van construyendo nociones creativas para la resolución de problemas, debido a que aunque el niño sea un ser pequeño, no deja de ser una criatura propiamente social que está expuesta a complejos cambios y situaciones que tienen lugar a lo largo de nuestra vida. Es por eso que en los estudios del pensamiento que se han venido realizando durante la infancia se han enfocado especialmente la formación de conceptos. Los conceptos por su parte, son categorías que agrupan objetos, eventos y características a partir de propiedades comunes. Los conceptos nos ayudan a simplificar la información. (Santrock, 2007). Así mismo podemos considerar que con base en lo que Piaget 1995 plantea, en el niño de cuatro a siete años la creación de conceptos está limitada a designar los objetos correspondientes o a definirlos propiamente por su uso.

Las diversas ideas mencionadas anteriormente, permiten comprender las razones por las que debe considerarse relevante el desarrollo cognitivo, en todos estos planteamientos se encuentran nociones que enmarcan las posibilidades de desarrollo en el conocimiento.

Hemos visto que el niño en su desarrollo cognitivo va construyendo procesos cada vez de mayor complejidad para otorgar un sentido en su pensamiento. Veremos pues que el elemento central que otorga sentido en la cognición del niño es la intuición. El mecanismo que impulsa la formación del conocimiento en el infante

según Piaget radica en que dentro de la etapa pre-operacional se encuentra “la subetapa del pensamiento intuitivo. Se presenta aproximadamente entre los 4 y los 7 años de edad. En esta subetapa, los niños empiezan a utilizar un razonamiento primitivo y desean conocer las respuestas a todo tipo de preguntas”. (Santrock, 2007, p.220). Por ende la intuición tiene un desempeño importante en la cognición del infante, pues describe el conocimiento característico de la infancia, pues interviene como una herramienta que apoya al niño en su interpretación del mundo, en donde se relaciona el conocimiento y la información con experiencias previas, experiencias que para Piaget son fundamentales en este proceso de cognición, es así que Piaget considera el pensamiento intuitivo como una fusión entre la interiorización de lo que percibe y la experiencia, de manera que en el pensamiento pre-operatorio aún no interviene el razonamiento, estos planteamientos nos dan cuenta del por qué el niño concibe el mundo de una forma cualitativamente distinta a nosotros lo adultos, de tal forma que “hasta alrededor de los siete años, el niño sigue siendo prelógico y suple la lógica por el mecanismo de la intuición (este tipo de inteligencia es una) simple interiorización de las percepciones y los movimientos en forma de imágenes representativas y de experiencias mentales”. (Piaget, 1995, p.50). Dicho en pocas palabras el pensamiento intuitivo característico del niño se reduce a una comprensión que se basa en una percepción meramente visual u óptica.

En cierto modo, la experiencia y la reconstrucción de la realidad misma bajo imágenes representativas, hacen que el niño tenga ya un acercamiento hacia la comprensión del mundo, de tal manera que inician a aparecer en el pensamiento del niño las posibilidades de explicación, es decir, ya no aceptan pasivamente las respuestas, sino que necesitan saber las causas, he aquí un cambio en la estructura mental del niño, despertando así el interés el cual conduce al conocimiento, es necesario señalar que para Piaget “el interés es una prolongación de las necesidades: es la relación entre un objeto y una necesidad, ya que un objeto es interesante en la medida en que responde a una necesidad. (Piaget, 1995, p.55). Por lo tanto el interés interviene en la forma de aprendizaje

del niño, ya que cualquier interés que despierte un objeto o una circunstancia motivará y conducirá al niño al desarrollo de su pensamiento.

Lo importante de todo es que ante todo, se muestra que la cognición del niño en edad preescolar se diferencia notablemente de la del adulto, debido a que aunque su desarrollo cognitivo es el resultado de todo un proceso de maduración que aún le falta la adquisición de capacidades cognitivas tales como el razonamiento. En cambio durante esta etapa Piaget menciona que la intuición es tomada como la forma superior de equilibrio que alcanza el pensamiento propio de la primera infancia, antecede al pensamiento posterior correspondiente de los siete años e decir, el de las operaciones concretas.

La habilidad del procesamiento de la información que el niño recibe se comienza en la adquisición de destrezas intelectuales que dejan una huella imborrable en la cognición del niño ya que permitirán el paso hacia procesos cognoscitivos aún más complejos, determinando totalmente un papel activo en su relación con el medio. "Ciertamente, los niños tienen capacidades de memoria, definida como el proceso mediante el cual la información es inicialmente registrada, almacenada y recuperada". (Feldman, 2007, p.170). Para esto es necesario definir que el registrar la información es obtener una percepción de las cosas a través de los sentidos, el almacenamiento hace referencia a la ubicación de aquello que se tiene en la memoria y por su parte la recuperación tiene que ver con la localización y utilización de aquello que se almaceno en la memoria (Feldman 2007). Estos procesos ya descritos son los procesos básicos cognitivos que ya ha adquirido el infante los cuales impulsan un verdadero logro en el procesamiento de la información, ya que a esta edad preescolar de esta manera es como se abre la puerta de entrada al conocimiento para poder interpretar y adquirir nuevos conocimientos, además de que si estas estas habilidades son eficientes permitirán que el niño sea capaz de llegar a una solución de problemas, debido a que "los niños enfrentan problemas, tanto en la escuela como fuera de ella. La solución de problemas implica encontrar la forma apropiada para alcanzar una meta".



(Santrock, 2007, p. 257), mostrando así un dominio de las habilidades cognoscitivas propias de su edad.

Así es como durante esta etapa pre-operacional habría que poner en relieve que el mundo cognoscitivo del niño en edad preescolar es creativo, libre y fantasioso que a la vez muestra una creciente facilidad para manejar ya ideas que le permiten crear su propia visión del mundo. Desarrolla una capacidad organizativa de pensamientos y acciones que suponen una construcción que se ha dado paso a paso conforme a estructuras de pensamiento anteriores y que dicha estructura cognoscitiva afronta o da respuesta a las incógnitas del pequeño con base en la función simbólica, función que comprende manifestaciones a través de imitación, lenguaje y juego.

Así los niños en edad preescolar son capaces de satisfacer su curiosidad a través de dos tipos de pensamiento considerados como los motores que otorgan respuesta de aquello que se plantean el niño, ambos tipos de pensamiento le permiten manipular la información y pensar reflexivamente ante las situaciones de la vida diaria. El niño recurre al pensamiento crítico y al pensamiento científico. Por su parte el pensamiento crítico. Consiste en pensar de manera reflexiva y productiva. Pregunta no solo qué sucedió, sino cómo y por qué, reconoce que en ocasiones existe más de una buena respuesta o explicación, plantea preguntas y especula más allá de lo conocido para crear nuevas ideas y nueva información. El pensamiento científico suele verse reflejado cuando el niño al igual que los científicos suele plantearse preguntas fundamentales sobre la realidad y además busca la respuesta a problemas que para otros no tienen importancia o lo consideran totalmente irrelevante o hasta imposibles de responder, tal como ¿Por qué el cielo es azul? (Santrock, 2007).

De esta manera es como el niño preescolar construye de manera activa sus interpretaciones del mundo, ya que a menudo da su interpretación de los hechos referentes a la realidad, forma explicaciones a partir de sus instrumentos intelectuales que no han alcanzado su pleno desarrollo, y por ende su capacidad

de razonamiento lógico no está plenamente desarrollada, su memoria tampoco, y su capacidad para manipular información es todavía reducida, es así que con frecuencia llega a formar ideas extrañas que carecen de lógica y dan explicaciones que a los adultos nos pueden parecer verdaderamente sorprendentes (Delval, 2000) es así como el desarrollo cognitivo nos permite conocer la manera en como el niño asimila y procesa la información, formando conexiones y asociaciones entre los esquemas anteriores y los actuales.

De acuerdo con el modelo Piagetiano se ha puesto en claro que la transición del individuo a través de la serie de etapas que conforman el desarrollo cognitivo, permite el aumento de habilidades para la creación de representaciones mentales, formulación de imágenes internas de un objeto o suceso. Ha quedado claro que el desarrollo cognitivo de un niño preescolar es el resultado de un pensamiento que se rige por una incorporación o asimilación entre los factores internos y externos, cuyo pensamiento se adapta hasta encontrar un equilibrio que le permita una acomodación a la realidad a través de mera intuición, elemento que lo prepara para el pensamiento lógico, debido a que entre estos elementos se halla comprendida una evolución mental que marca un avance en los esquemas mentales conforme el paso del tiempo.

Vale la pena destacar que el aspecto cognitivo da pie a un aspecto más dentro de la vida del infante, el cuál es el aspecto moral, ya que al transitar este, por las diversas etapas del desarrollo cognitivo se ve situado en un proceso de aprendizaje en el cual se crean mayores estructuras de pensamiento y por ende estas, nos permiten reflexionar sobre nuestras conductas y comportamientos, es decir lo que debemos o no hacer, pues si bien es cierto, tanto profesores como alumnos encuentran constantemente valores y situaciones morales en la vida escolar, sin embargo cuando los profesores son conscientes de ellos pueden experimentar la falta de aptitudes necesarias para ayudar a sus alumnos a adoptar valores y desarrollar perspectivas morales más adecuadas (Kolberg en Hersh, 1984) y para ello es indispensable poner en claro que al igual que en el desarrollo

cognitivo también el desarrollo moral, también evoluciona de acuerdo a una serie de estadios.

Es así que, el psicólogo Lawrence Kohlberg al igual que Piaget “mantienen que todo crecimiento humano o cambio de comportamiento, se puede describir en términos de una secuencia de períodos” (Hersh, 1984, p 50). Por lo anterior, Kohlberg considera que el individuo atraviesa por tres niveles durante su desarrollo moral y describe dichos niveles a través de una serie de características, las cuales presenta en términos de las siguientes etapas:

<b>Nivel I: moral preconvencional.</b>	<b>Etapas 1: el castigo y la obediencia (heteronomía).</b>	<b>El punto de vista propio de esta etapa es el egocéntrico, no se reconocen los intereses de los otros como diferentes a los propios. Las acciones se consideran sólo físicamente, no se consideran las intenciones, y se confunde la perspectiva de la autoridad con la propia.</b>	<b>Lo justo es la obediencia ciega a la norma, evitar los castigos y no causar daños materiales a personas o cosas.</b>	<b>Las razones para hacer lo justo son evitar el castigo y el poder superior de las autoridades.</b>
	<b>Etapas 2: el propósito y el intercambio (individualismo).</b>	La perspectiva característica de esta etapa es el individualismo concreto. Se desligan los intereses de la autoridad y los propios, y se reconoce que todos los individuos tienen intereses que pueden no coincidir. De	Lo justo en esta etapa es seguir la norma sólo cuando beneficia a alguien, actuar a favor de los intereses propios y dejar que los demás lo hagan también.	La razón para hacer lo justo es satisfacer las propias necesidades en un mundo en el que se tiene que reconocer que los demás también tienen sus necesidades e intereses.

		esto se deduce que lo justo es relativo, ya que está ligado a los intereses personales, y que es necesario un intercambio con los otros para conseguir que los propios intereses se satisfagan.		
<b>Nivel II: moral convencional.</b>	<b>Etapa 3: expectativas, relaciones y conformidad interpersonal (mutualidad).</b>	La perspectiva de esta etapa consiste en ponerse en el lugar del otro: es el punto de vista del individuo en relación con otros individuos. Se destacan los sentimientos, acuerdos y expectativas compartidas, pero no se llega aún a una generalización del sistema.	Lo justo es vivir de acuerdo con lo que las personas cercanas a uno mismo esperan. Esto significa aceptar el papel de buen hijo, amigo, hermano, etc. Ser bueno significa tener buenos motivos y preocuparse por los demás, también significa mantener relaciones mutuas de confianza, lealtad, respeto y gratitud.	La razón para hacer lo justo es la necesidad que se siente de ser una buena persona ante sí mismo y ante los demás, preocuparse por los demás y la consideración de que, si uno se pone en el lugar del otro, quisiera que los demás se portaran bien.
	<b>Etapa 4: sistema social y conciencia (ley y orden).</b>	El punto de vista desde el cual el individuo ejerce su moral se identifica en esta etapa con el del sistema social que define los papeles individuales y las reglas de	Lo justo es cumplir los deberes que previamente se han aceptado ante el grupo. Las leyes deben cumplirse salvo cuando entran en conflicto con	Las razones para hacer lo que está bien son mantener el funcionamiento de las instituciones, evitar la disolución del sistema, cumplir los

		comportamiento. Las relaciones individuales se consideran en función de su lugar en el sistema social y se es capaz de diferenciar los acuerdos y motivos interpersonales del punto de vista de la sociedad o del grupo social que se toma como referencia.	otros deberes sociales establecidos. También se considera como parte de lo justo la contribución a la sociedad, grupo o instituciones.	imperativos de conciencia (obligaciones aceptadas) y mantener el autorrespeto.
<b>Nivel III: moral postconvencional o basada en principios. Las decisiones morales en este nivel tienen su origen en el conjunto de principios, derechos y valores que pueden ser admitidos por todas las personas que componen la sociedad, entendiéndose ésta como una asociación destinada a organizarse de un modo justo y beneficioso para todos sin excepción.</b>	<b>Etapas 5: derechos previos y contrato social (utilidad).</b>	En esta etapa se parte de una perspectiva previa a la de la sociedad: la de una persona racional con valores y derechos anteriores a cualquier pacto o vínculo social. Se integran las diferentes perspectivas individuales mediante mecanismos formales de acuerdo, contrato, imparcialidad y procedimiento legal. Se toman en consideración la perspectiva moral y la jurídica, destacándose sus diferencias y encontrándose difícil conciliarlas.	Lo justo consiste en ser consciente de la diversidad de valores y opiniones y de su origen relativo a las características propias de cada grupo y cada individuo. Consiste también en respetar las reglas para asegurar la imparcialidad y el mantenimiento del contrato social. Se suele considerar una excepción por encima del contrato social el caso de valores y derechos como la vida y la libertad, que se ven como	La motivación para hacer lo justo es la obligación de respetar el pacto social para cumplir y hacer cumplir las leyes en beneficio propio y de los demás, protegiendo los derechos propios y los ajenos. La familia, la amistad, la confianza y las obligaciones laborales se sienten como una parte más de este contrato aceptado libremente. Existe interés en que las leyes y deberes se basen en el cálculo racional de la utilidad general, proporcionando

			absolutos y deben, por tanto, respetarse en cualquier sociedad, incluso a pesar de la opinión mayoritaria.	el mayor bien para el mayor número de personas.
	<b>Etapas 6: principios éticos universales (autonomía).</b>	En esta última etapa se alcanza por fin una perspectiva propiamente moral de la que se derivan los acuerdos sociales. Es el punto de vista de la racionalidad, según el cual todo individuo racional reconocerá el imperativo categórico de tratar a las personas como lo que son, fines en sí mismas, y no como medios para conseguir ninguna ventaja individual o social.	Lo que está bien, lo justo, es seguir los principios éticos universales que se descubren por el uso de la razón. Las leyes particulares y acuerdos sociales son válidos porque se basan en esos principios y, si los violaran o fueran en contra de ellos, deberá seguirse lo indicado por los principios. Los principios son los principios universales de la justicia: la igualdad de derechos de los seres humanos y el respeto a su dignidad de individuos. Éstos no son únicamente valores que se reconocen, sino que además pueden	La razón para hacer lo justo es que, racionalmente, se ve la validez de los principios y se llega a un compromiso con ellos. Este es el motivo de que se hable de autonomía moral en esta etapa

			usarse eficientemente para generar decisiones concretas.	
--	--	--	--	--

[http://ficus.pntic.mec.es/~cprf0002/nos\\_hace/desarrol3.html](http://ficus.pntic.mec.es/~cprf0002/nos_hace/desarrol3.html).

De acuerdo a lo anterior, queda claro que el desarrollo moral al ser un aspecto más de la vida del individuo, este se va conformando a lo largo de la vida y por tanto, se va haciendo parte de nuestra personalidad.

### 1.3 DESARROLLO FÍSICO Y MOTOR

Dentro de los procesos del desarrollo, algunos de ellos son principalmente biológicos, tal es el caso del desarrollo físico. Desarrollo que propicia que todo ser humano normal y sano tenga la facultad de moverse, facultad que variará de acuerdo al crecimiento, es así que durante los tres y los seis años los niños y niñas están situados en un periodo en el cual las conductas y manifestaciones del niño preescolar comprenden una serie de habilidades motrices que poco a poco alcanzan y dominan conforme avanza su edad. Además durante este periodo los niños preescolares ya realizan una serie de acciones determinadas por medio de movimientos que permiten al infante expresarse y ponerse en contacto con el medio que le rodea. Desde punto de vista destaquemos que el niño para establecer contacto con el medio se vale de sus órganos corporales lo que desde el punto de vista biológico provoca el contacto con el medio, lo que conduce al infante a obtener sensaciones lo cual, “ocurre cuando la información interactúa con los receptores sensoriales – los ojos, los oídos, la lengua, la nariz y la piel”. (Santrock, 2007, p.189). Este desarrollo motriz permitirá que los niños adquieran sus aprendizajes de manera óptima.

La percepción del mundo que le rodea al infante, es entonces consecuencia de la interacción de su sistema corporal y los objetos, es por ello que debemos destacar la importancia del desarrollo físico ya que cada uno de los miembros corporales fungen como herramientas necesarias que permiten al individuo el logro de habilidades y conductas cada vez mayores, por citar un ejemplo, refirámonos a los músculos oculares.

Cuando tienen alrededor de 4 o 5 años, los músculos oculares de la mayoría de los niños están lo suficientemente desarrollados para poder mover sus ojos de forma eficiente a lo largo de una serie de letras. Muchos niños en edad preescolar son hipermétropes, incapaces de ver de cerca tan bien como lo hacen de lejos. Sin embargo, cuando entran al primer grado de primaria la mayoría de ellos pueden enfocar sus ojos y mantener su atención en objetos cercanos. (Santrock, 2007, p.196)



El ritmo de evolución del desarrollo físico de nuestros infantes como se ve anteriormente es muy progresivo debido a que el infante aprende una gran cantidad de acciones de acuerdo a su crecimiento físico, de tal modo que dicho crecimiento tiene una relación directa con el aspecto motor. La coordinación e interrelación de este aspecto con la estructura física del infante permite el balance y equilibrio del desarrollo de habilidades de locomoción, lo cual permite el aprendizaje de procesos cada vez más complejos tales como el control corporal y el movimiento, dichos procesos influirán en el descubrimiento y desarrollo de sus habilidades características y propias de los preescolares tales como: velocidad, fuerza, direccionalidad, etc.

El crecimiento físico de los preescolares se va consolidando a medida que pasa el tiempo, sin embargo no solo el tiempo es un factor que apoya el desarrollo, también hay otros factores en los cuales podemos constatar la manera en la que se da el desarrollo físico, por ejemplo: “Los factores importantes que contribuyen a las diferencias de estaturas son el origen étnico y la nutrición” (Santrock, 2007 p.140), es así como podemos decir que factores tanto ambientales como de herencia son aquellos que marcan la diferencia en el desarrollo físico de cada niño.

En la evolución y maduración en el aspecto físico del niño, se subraya la importancia que tiene la nutrición en el desarrollo físico, ya que de cierto modo la funge como un estimulador del crecimiento del infante del cual provienen una serie de variaciones y cambios corporales ya menos drásticos que en los primeros años de vida, pero que no dejan de ser significativos. Durante este periodo además de ganar peso y estatura, el cuerpo de los niños preescolares sufre cambios de forma y estructura. Los niños se hacen más delgados y sus huesos y músculos se fortalecen. (Feldman, 2007).

En este mismo sentido el desarrollo físico producirá importantes transformaciones en el ámbito motor, debido a que el preescolar se encuentra ubicado en un periodo de transición en el cual progresivamente el niño va de lo simple a lo

complejo en cuestión de habilidades, puesto que adquiere confianza y se convierte en un ser audaz en la adquisición de secuencias de movimiento, el poder de autonomía que el niño adquiere al realizar actividades en movimiento hará que se le faciliten destrezas para la vida adulta, de esta manera se guarda una relación estrecha y un equilibrio entre la estructura corporal del niño y la motricidad, obteniendo así un desarrollo armónico.

En cuanto a estructura corporal, el desarrollo se basa en una secuencia madurativa del cuerpo rigiéndose por cambios, la imagen corporal que teníamos del pequeño poco a poco cambia.

Durante los años preescolares los niños y las niñas empiezan a quemar parte de la grasa que han llevado desde la infancia y ya no tienen el abdomen abultado. Se vuelven menos regordetes y más delgados. Además sus brazos y piernas se alargan a la relación de tamaño entre la cabeza y el resto del cuerpo es más parecida a la adulta. En efecto para el momento en que los niños alcanzan los seis años, sus proporciones son muy similares a las de los adultos. (Feldman, 2007, p.224)

En consecuencia el crecimiento físico del infante define las proporciones corporales en peso y talla, de cierto modo se hace presente una madurez biológica, dichas condiciones biológicas permiten al niño expresar habilidades físicas. Así pues el desarrollo motriz durante este periodo parte de una coordinación entre el desarrollo óseo y muscular.

De ahí que “el tamaño de los músculos crece y los niños se hacen más fuertes. Los huesos se vuelven más resistentes. Continúa el desarrollo de los órganos de los sentidos”. (Feldman, 2007, p.224) de los cuales se desprende la capacidad de perfeccionamiento de las habilidades motrices, es así como el movimiento se convierte en un elemento que tiene repercusiones positivas en el desarrollo del infante, ya que es un instrumento a través de cual se percibe la expresión corporal, optimizando en el niño cada vez más la consciencia de su propio cuerpo alcanzando nuevas conductas motoras cada vez más similares a las de un adulto. Por lo tanto el niño preescolar se va haciendo más fuerte, veloz y audaz en el control y coordinación de sus extremidades.

A nivel muscular se produce una maduración desde los músculos más pequeños hasta los más grandes, lo que multiplica directamente habilidades, alcanzando cada vez un mayor desarrollo de sus movimientos aludiendo así a que la motricidad es caracterizada por el perfeccionamiento de habilidades, por supuesto dicho perfeccionamiento se ve apoyado por desarrollo gradual corporal que el niño experimenta con su crecimiento, de esta manera trasciende marcando cambios de conductas y habilidades significativos en su desarrollo por ejemplo:

El niño en edad preescolar ya no necesita hacer un esfuerzo para permanecer parado y trasladarse. Conforme los niños mueven sus piernas con mayor confianza y se conducen con mayor intencionalidad, el hecho de moverse en el entorno se vuelve más automático. (Santrock, 2007, p.184).

Es así que cambios como el anterior son los que designan nuevas conductas que marcan el progreso a un alto nivel de maduración que conducirá al éxito en el desarrollo de sus habilidades y destrezas.

Las experiencias de movimiento que el niño adquiere con el tiempo marcan una evolución y es reflejada en las formas de comportamiento, dichas experiencias son producto del desarrollo motriz que se encuentra integrado por dos áreas que lo nutren: la motricidad gruesa y la motricidad fina. Ambas se complementan y hacen que el infante alcance un desarrollo completo.

El infante completamente sano, está genéticamente determinado para controlar cada uno de sus músculos, sin embargo tiene que aprender a cómo hacerlo. Por tanto el niño aprende en un inicio a ejecutar movimientos con sus extremidades cada vez de forma más precisa, a esta ejecución de movimientos con las extremidades llamamos “habilidades motoras gruesas, las cuales incluyen el movimiento de músculos grandes, como mover los brazos y caminar”. (Santrock, 2007, p.181). Así el niño exhibe un avance en el control corporal en principio de los músculos más grandes como: pies, brazos, tronco. El control consciente de sus acciones motoras radica en la maduración física que se hace presente en la edad preescolar, de esta forma el infante conoce sus limitaciones y posibilidades de movimiento, trascendiendo hacia el perfeccionamiento y la coordinación motriz

que le permite solventar de alguna manera sus necesidades, ante estas circunstancias podemos decir que “una vez cumplidos los tres años, los niños dominan varias habilidades: saltar. Brincar en un solo pie, dar saltitos y correr. Hasta los cuatro o cinco años sus habilidades se van perfeccionando a medida que poseen un mayor control sobre sus músculos”. (Feldman, 2007, p.230), es así como cada vez las habilidades motoras gruesas permiten al niño moverse en todas dimensiones, lo que lo apoya en su conocimiento del mundo que le rodea. La maduración de dichas habilidades aparece con el paso del tiempo, hasta alcanzar una madurez total en el movimiento.

Debido a lo anterior me es posible presentar la siguiente tabla, la cual exhibe una secuencia de la maduración del control muscular y corporal de nuestro niño preescolar, haciendo notorio que en un principio el infante tiene un control pobre e incompleto de su cuerpo, sin embargo posteriormente se percibe un proceso gradual de maduración en el control muscular.

<b>PRINCIPALES HABILIDADES MOTORAS GRUESAS EN LA NIÑEZ TEMPRANA</b>		
<b>Niños de 3 años</b>	<b>Niños de 4 años</b>	<b>Niños de 5 años</b>
No pueden girar o detenerse de manera repentina o rápida	Tienen un control más efectivo de las acciones de detenerse, ponerse en marcha y girar	Arrancan, giran y se detienen de manera eficaz en los juegos
Saltan una distancia de 30.1 a 60.9 centímetros	Saltan una distancia de 60.9 a 83.8 centímetros	Pueden correr y saltar una distancia de 71 a 91.4 centímetros
Suben una escalera sin ayuda, alternando los pies	Con ayuda bajan una escalera larga alternando los pies	Bajan una escalera larga alternando los pies

Pueden saltar, usando principalmente una serie irregular de saltos con algunas variaciones agregadas	Saltan de 4 a 6 pasos sobre un pie	Saltan fácilmente en un solo pie una distancia de 487 centímetros.
--	------------------------------------	--

(Feldman, 2007)

A partir del perfeccionamiento de las habilidades motoras gruesas surgen y se desarrollan habilidades que requieren de mayor complejidad, para ello se requerirá del uso de otros músculos, el uso de dichos músculos aparecerá como un referente importante que construye un eje central en el desarrollo de los procesos motores, los cuales definen las habilidades y destrezas, lo que representa la capacidad motriz del individuo, iniciando a la vez un proceso de autonomía e independencia referente a sus actividades.

Si bien la motricidad gruesa presenta características propias, también es el caso de la motricidad fina. “Las habilidades motoras finas. Se refieren a los movimientos de coordinación fina. Asir un juguete, usar una cuchara, abotonar una camisa o hacer cualquier cosa que requiera la destreza de los dedos, constituye una habilidad motora fina” (Santrock, 2007, p. 187), dichas conductas muestran detalladamente que son habilidades más complejas provenientes de las sucesivas transformaciones de la motricidad gruesa, de este modo la motricidad gruesa marca la base para el desarrollo de habilidades de movimiento más coordinadas y eficientes para el desarrollo de habilidades posteriores.

Por lo anterior resulta evidente que el infante adquiere en principio el control de los músculos más grandes y posteriormente de los músculos más pequeños, resulta interesante el trayecto que toma el desarrollo motriz, de tal manera que el infante va pasando de movimientos espontáneos a movimientos totalmente controlados. Así “al tiempo que se desarrollan habilidades motoras gruesas, los niños progresan en las habilidades motoras finas, que se refieren a movimientos corporales más pequeños y delicados, como usar tenedor y cuchara, cortar con

tijeras, atarse las agujetas o tocar el piano. (Feldman, 2007, p.232). Con lo que respecta a la motricidad fina en este caso podemos ver que inicia al infante en la preparación para la escritura. Esto se traduce a que ambas motricidades están vinculadas, ambas constituyen la base del desarrollo físico y potencian el desarrollo del infante.

Ahora bien, es indispensable resaltar que en la adquisición que el niño tiene de diferentes patrones de movimiento se ve inmerso también el medio a través del cual obtiene experiencias manipulativas, manifestándose un logro efectivo y eficiente de desarrollo, que propicia mayor agilidad y destrezas al infante, obteniendo a su vez un desarrollo óptimo tanto físico como motriz.

Así como se ha venido mencionando, vemos que el control muscular es producto de del proceso de desarrollo del infante, el cual implica factores madurativos estimulados propiamente a partir de la práctica y la experiencia. Por lo tanto nuestros niños en edad preescolar a sus 3 años de edad, ya han tenido la habilidad y experiencia de sostener los objetos más pequeños entre su pulgar y su índice durante algún tiempo, aunque aún se demuestra que son un poco torpes. Sin embargo ya a los 4 años, la coordinación motora fina de los niños es mucho más precisa. (Santrock, 2007). De alguna forma esto tiene trascendencia en la formación de nuevas habilidades, por ejemplo la capacidad de hacer trazos que en un principio suelen ser muy grandes pero que con el tiempo y la práctica son cada vez perfeccionados, traduciéndose esto en la habilidad de la escritura.

El desarrollo físico en conjunto con la motricidad, reflejan las características de las habilidades que el individuo es capaz de desarrollar a partir de su crecimiento físico o aumento corporal, lo cual está determinado por la herencia genética y el ambiente, es así como se entiende que cada niño es un ser único ya que cada uno posee un crecimiento y desarrollo propios, lo cual determinará de manera directa que el niño desarrolle tales o cuales patrones de conducta, de esta forma hace presente el progreso en el desarrollo del infante adecuándose propiamente a cada nivel de edad, ya que de esto dependerá la habilidad, es así como “hacia los 5

años, la coordinación motora fina de los niños es aún mejor. Su mano, brazo y dedos se mueven en conjunto bajo un mejor mando del ojo”. (Santrock, 2007, p.187), ello es muestra de las sucesivas transformaciones en el desarrollo y las repercusiones en una conducta, así el niño ya cuenta con la facultad de nuevas expresiones, a partir de sus movimientos.

Consideremos ahora que el desarrollo físico se refiere a un proceso de cambios y transformaciones en el niño, que repercuten de manera global en él, lo que implica un aumento y cambio corporal, de esta forma sufre cambios hasta convertirse en adulto, Santrock, 2007 considera que entre estos cambios se encuentra el adelgazamiento del niño, aquí el tronco se alarga, su grasa corporal disminuye es por ello que nuestros niños ya no son tan regordetes como antes, sin embargo hay que dejar en claro que las niñas tienen más tejido adiposo que los niños, y estos tienen más tejido muscular durante esta etapa preescolar, además al final de esta etapa vemos que, aunque la cabeza de nuestros infantes aún es más grande en relación con su cuerpo, al final de esta edad preescolar ya no se ve tan desproporcionada su estructura corporal. De esta manera el nivel de desarrollo motriz debe ser proporcional al nivel de madurez físico por ello “durante la niñez el desarrollo motor de los niños se vuelve más uniforme y más coordinado”. (Santrock, 2007, p. 185). Así con el paso del tiempo el niño adquiere mayor control sobre su cuerpo.

Dado que al hablar de desarrollo aludimos a cambios, todos y cada uno de los elementos que conforman el desarrollo físico y motriz, son elementos que hacen alusión a que el niño es un ser en un curso de etapas llenas de contrastes que conforman la esencia infantil, es decir determinan cambios y modificaciones a nivel corporal y a nivel de conducta, recalcando que todo infante sano físicamente no tendrá ningún problema que obstaculice su desarrollo por lo que esto repercutirá positivamente en la adquisición de sus aprendizajes.

## 1.4 DESARROLLO PSICOSEXUAL

Un infante en crecimiento explora todo aquello que le suele parecer misterioso o bien, le causa curiosidad, luego entonces surgen incógnitas, principalmente en materia de sexualidad. La manera en como los infantes se van familiarizando de manera progresiva con el mundo depende mucho del interés que despiertan ciertas vivencias y contenidos en televisión por factores que tienen que ver con la sexualidad, sosteniendo así cambios importantes en la concepción o bien conductas que tienen que ver con cuestiones sexuales.

Es así como a través del tiempo ha sido posible que se reconozca la importancia que tiene la sexualidad en el ciclo de desarrollo del individuo desde la infancia, de tal manera es como se ha dejado atrás la anticuada postura en la cual se pensaba que el desarrollo sexual tenía su comienzo solo hasta la etapa de la adolescencia, por tanto esa postura queda atrás, surgiendo una aceptación de la existencia de la sexualidad infantil, dicha aceptación no resulto nada fácil ya que en las sociedades antiguas la sexualidad era vista como perversa, lo que causo una intensa polémica sin embargo Freud logro dejarnos un gran legado en sexualidad entre otros muchos más, debido a ello ha sido posible gracias a él que se haya situado un lugar a la sexualidad dentro del desarrollo de la infancia, incluso la sexualidad se convierte en un elemento más que contribuirá de manera significativa en el proceso de desarrollo integro de nuestros infantes.

Así el ámbito del desarrollo de la sexualidad que es el que por ahora nos interesa, Sigmund Freud fue quien proporciona información sobre una buena parte del desarrollo del infante bajo un enfoque psicosexual, dejando ver en su teoría que cambios importantes en el desarrollo sexual del individuo ocurren durante la infancia, hasta la adolescencia. Sabemos ahora que la sexualidad tiene ya un lugar dentro de la vida del infante de tal manera es preciso decir que “la vida sexual del niño alcanza su primer florecimiento, entre los tres y los cinco años”. (Vega, 2006, p.59) es decir durante la edad preescolar.



Ahora que sabemos que la dimensión psicosexual radica desde la infancia, esta postura toma un sentido distinto a la postura tradicionalista sobre el desarrollo de la sexualidad que en algún tiempo se mantuvo vigente. El surgimiento de nuevas teorías sobre la sexualidad fueron aquellas que sostienen y marcan cambios importantes los cuales demuestran que el desarrollo de la sexualidad tiene sus inicios en una etapa temprana como lo es la infancia y no inicia hasta la vida adulta, entre estas teorías que hicieron vigentes nuevas ideas sobre la sexualidad se encuentra la de Sigmund Freud psicoanalista austriaco, él es quien postula la existencia de la sexualidad infantil y se interesa por explicar el proceso de desarrollo de la misma.

Así “Freud afirmo que el desarrollo psicosexual ocurre conforme los niños pasan por una serie de fases en las cuales el placer, o la gratificación, se enfoca en una función biológica y una parte del cuerpo”. (Feldman, 2007, p.18), de esta manera es como pone énfasis de la sexualidad en las etapas tempranas de la vida del ser humano.

Freud hace una descripción de las primeras experiencias del individuo en el desarrollo de la sexualidad. Así pues la sexualidad está arraigada desde el nacimiento ya que desde que inicia el ciclo de la vida se reconoce que el niño es un ser sexuado y por consecuencia a lo largo de su vida da muestra de la presencia de manifestaciones sexuales, por tanto la importancia del surgimiento de dichas manifestaciones son provenientes en un inicio de la influencia y experiencias transmitidas y vivenciadas en el seno familiar lo que contribuye a que el niño vaya aprendiendo conductas propias de su sexo así, “a los dos años y medio ya tiene ideas de que los niños deben comportarse de distinta manera que las niñas y de que el sujeto es un niño o una niña” (Delval, 2000 p.437), estas conductas se profundiza y marcan a través de los padres y la gente que le rodea día con día, desde su nacimiento.

Hoy en día la sexualidad en nuestros niños es parte de la cotidianeidad, están rodeados de un sin fin de expresiones y manifestaciones sexuales, de tal manera

que aunque son pequeños al ser seres sexuados como cualquier otro individuo, no ignorarán ni pasarán por alto ciertas manifestaciones que suelen parecerle curiosas, por ello a su manera o bien con ayuda tratan de entender sus curiosidades y obtener una respuesta a ello y para esto el infante necesita ir más allá de lo que ve, esta actitud es impulsada propiamente por el interés de comprender el porqué de dichos procesos a los cuales se enfrenta, entre estos procesos Freud (citado en Vega, 2006) sostenía que solía encontrar una regla fundamental entre el orden de los principales intereses sexuales del infante, así postulaba que el primero en despertar el interés de estos es el problema del origen de los niños y en segundo lugar, sitúa a la distinción anatómica entre los sexos.

Veremos pues, que los principales intereses sexuales mencionados anteriormente estas ligados directamente a dos elementos cercanos, primero: su entorno y segundo su corporalidad, elementos que definirán de donde proviene el comienzo de su curiosidad por la sexualidad, estos dos elementos funcionan como referentes de la naturaleza humana que impulsan al niño a conocer a partir de cuestionamientos, por consiguiente, en primera instancia el niño inicia reconociendo su existencia o bien el nacimiento de un hermano, por de hecho que suelen traer consigo el cuestionamiento ¿De dónde y cómo nacen los niños?, ahora bien, el segundo interés tiene que ver ya con la corporalidad del infante como se mencionó anteriormente ello abarca un nuevo cuestionamiento provocado por las diferencias anatómicas entre niños y niñas, pues el niño se hace consciente de dichas diferencias a través del tiempo a partir del reconocimiento de cada una de las partes de su cuerpo.

A partir de sus intereses el infante inicia a realizar exploraciones e incluso hasta especulaciones acerca del tema, de manera que se hace presente la pulsión de saber, pulsión que pasa en este caso por un proceso de sexualización, es decir durante la infancia se inclina hacia la sexualidad, considerando que en un principio esta pulsión no tenía relación con lo sexual, con el tiempo se ve conformada como tal a partir de los problemas sexuales que se le van presentando al niño, esta

pulsión florecerá entre los tres y los cinco años de edad y recaerá precozmente durante este periodo sobre cuestiones sexuales. De manera que como ser biológico y social situado en un contexto determinado “el niño tiene que ir construyendo también explicaciones de conjuntos de fenómenos, y elaborando modelos o teorías sobre la realidad” (Delval, 2000 p.379), dependiendo propiamente esta elaboración de teorías de elementos biológicos y ambientales que conducirán a que el resultado de ciertas teorías conduzca al niño a ir integrando poco a poco su realidad.

Como vemos, la elaboración de teorías sexuales que realiza el infante forma parte del desarrollo de la sexualidad, dichas teorías comprenden la descripción de la manera en como el niño estructura su realidad y se familiariza progresivamente con el mundo de la sexualidad, sin embargo hay que reconocer que nuestros infantes aún carecen de instrumentos mentales suficientes lo cual les impide tener una comprensión total y lógica de las cosas, razón por la cual “Freud reconocerá en las teorías infantiles (solo) trozos de la realidad que evidenciarán que el niño, en parte, habrá descubierto algo de lo que en realidad sucede” (Vega, 2006, p.67), la noción de que estas teorías elaboradas por el infante solo muestren una porción de la realidad, no les resta importancia dentro del desarrollo sexual al contrario se reconoce en ellas la importancia de cómo se constituye poco a poco la sexualidad infantil.

Desde el inicio del ciclo de desarrollo del individuo se reconoce la importancia de los cambios que ocurren durante todo el desarrollo en este caso infantil, dichos cambios son propiciados por la existencia de experiencias con el medio, de hecho “las teorías sexuales infantiles son promovidas, a decir de Freud, por las experiencias que en lo personal pudiera vivir como individuo el sujeto infantil; éstas son por lo general el nacimiento y la diferencia de género”. (Vega, 2006, p.20), como vemos se guarda la noción de que la formación de teorías sexuales por parte del infante se encuentra arraigada a las experiencias que ocurren y por las cuales atraviesa durante esta etapa.

En un sentido más específico situemos ya concretamente aquellos elementos que generan en el niño un trabajo arduo de cuestionamientos sexuales, pues solemos observar que el interés del niño se va acrecentando por las cuestiones sexuales ello se debe en gran parte a que “la formación de estas teorías infantiles, (...) está anclada en el cuerpo, en la vida pulsional. El niño no crea una teoría por placer de crear una, sino que es, empujado, en su curiosidad por su excitación. (Vega, 2006, p.22). Así es como el infante comienza a indagar sobre la sexualidad por ende destaquemos entonces los dos elementos que menciona el planteamiento anterior, elementos que son las fuerzas que impulsan el interés del niño.

Primero, el cuerpo y segundo, la vida pulsional, el primero tiene que ver con la autoexploración que el niño experimenta durante esta edad con su propio cuerpo, pasando así por el descubrimiento de su zona genital, de esta manera es como el infante inicia reconociendo la sexualidad. El segundo elemento que impulsa el interés del infante tiene que ver con fuerzas internas innatas que representan las necesidades físicas. Al irse conformando la sexualidad en diversos elementos de la vida y el comportamiento del individuo se considera que “se pueden encontrar referencias aisladas a las teorías sexuales infantiles, quedando configuradas estas como una reproducción de lo instintivo, que surge bajo la forma de dudas y temores o conocimientos inconscientes, o teorías sexuales, etc.” (Vega, 2006, p.21), esta premisa nos marca que en la raíz de las teorías sexuales hay un punto de vinculación entre diversos elementos de la vida del individuo, lo físico y lo instintivo, de lo que en consecuencia se desprende el interés sexual.

Si bien, Freud destacó que en las teorías sexuales se encontraba solo una porción o fragmentos de realidad, dicha afirmación fue por el hecho que dentro de las mismas se encontró que contenían trozos de falsedad, debido a que el niño por naturaleza es creativo, es así que cuando el niño se cuestiona en este caso sobre situaciones sexuales. La importancia de las teorías sexuales radica en que la construcción de estas suelen dar un sentido y un significado a la necesidad de encontrar una explicación a través de fantasías.

Podemos enumerar ahora cada una de las principales teorías sexuales de acuerdo con Freud que el infante crea a partir de su curiosidad.

**1) Desconocimiento de las diferencias sexuales:** Expone cómo el niño construirá, como primera teoría infantil la idea de que todos los seres humanos poseen un órgano genital como el suyo. Por tanto, adjudicará también a las mujeres un pene. Freud relaciono esta teoría sexual infantil con lo que él llamó: complejo de castración (Vega, 2006, p.35)

**2) La concepción:** Teoría que parte de la formación del niño dentro del cuerpo de la madre, siendo concebido por la boca, desprendiéndose posteriormente por un único camino como lo es el conducto intestinal, llegando a ser expulsado por el ano. Dicha teoría se desprende de la anterior al ignorar la abertura genital femenina es decir la vagina.

**3) Teoría del coito:** El niño elabora una teoría sádica del coito, dicha teoría esta inducida por impresiones que el niño suele percibir en el coito al compartir la recamara con los padres como son los gritos o gemidos, en consecuencia el niño elabora una teoría en la que relaciona a ello una lucha de sexos en la cual supone una defensa contra un acto de violencia.

Así pues, “acerca de las teorías sexuales infantiles puede hacerse esta formulación general: son reflejos de la propia constitución sexual del niño. (Vega, 2006, p.56), cada una de las teorías creadas por el infante, muestran un carácter imaginativo y a la vez grotesco, pero mostrando cada una, alguna parte de verdad, edificadas propiamente como tentativa a la resolución de los cuestionamientos sexuales en los cuales el niño se ve envuelto. Podemos decir entonces que con base en dichas teorías es así como se van construyendo patrones que conforman la psicosexualidad del infante, pues cada una opera como un elemento inicial impulsada por instinto sexual de saber y conocer, y que por supuesto como en todo desarrollo con el paso del tiempo se ve afectado por cambios que gradualmente propician ya un conocimiento más asertivo o bien ya exacto, un ejemplo de ello es cuando en años posteriores el niño va modificando su manera de ver lo que para él representaba una teoría como lo es el nacimiento de los niños por el ano, esta concepción se modifica con el tiempo cuando el niño se ve

envuelto en una convivencia entre pares, pues a través de conversaciones, surge, como nueva explicación el nacimiento de los niños mediante el ombligo o por una abertura realizada en el vientre de la madre.

Hemos visto ya que las teorías sexuales infantiles son provenientes de un instinto psicosexual procedente de observaciones, manifestaciones, conductas, además de desprenderse también de un campo biológico. Ello apunta a considerar dentro de este campo el componente central en dos de las tres teorías citadas anteriormente, la genitalidad: pene y vagina, esta diferencia de sexos se encuentra problematizada en la sexualidad infantil, esta problematización radica en el reconocimiento de la presencia o bien ausencia del pene. He aquí las suposiciones que el niño o la niña elaboran, en el caso del niño, no comprueba la falta del miembro en el sexo opuesto en consecuencia para él es natural suponer que existe sólo un miembro ósea el suyo y sea hombre o sea mujer todos poseen uno igual al suyo. Por otra parte la niña visualiza de diferente forma la diferencia anatómica de los sexos, en esta visualización sigue predominando la idea que del pene como único miembro genital, de esta manera la niña atraviesa por una experiencia que se encuentra aunada a una angustia provocada por percibir su cuerpo con una ausencia de pene, “esta suposición corresponderá a lo que Freud había llamado la teoría infantil del unisexo, pero que en este punto recibe el título de complejo de castración y envidia del pene” (Vega, 2006, p.64). Esta es la manera en como ambos géneros masculino y femenino realizan construcciones teóricas correspondientes a su sexualidad.

Otro planteamiento que se ha venido mencionando y que vale la pena destacar es que, desde sus inicios de vida del infante se visualiza el desarrollo de su sexualidad, desde luego este desarrollo queda marcado inicialmente por las relaciones afectivas con los padres o bien por el contacto físico que se hace presente en caricias, he aquí en donde se destaca la importancia que tiene reconocer al niño como ser sexuado, pues el reconocimiento de la sexualidad desde la infancia viene a otorgarnos referentes de la naturaleza sexual del infante ya que “desde los primeros momentos de vida se tienen experiencias placenteras

y sexuales: en realidad, el recién nacido trae consigo al mundo una sexualidad, ciertas sensaciones sexuales acompañan su desarrollo desde la lactancia hasta la niñez” (Vega, 2006, p.71), así la aceptación del niño como un ser sexuado nos conduce al reconocimiento de elementos que hacen posible la construcción de la sexualidad propia del infante.

Se ha visto entonces que la infancia es un periodo que va de la mano con la sexualidad. Así la sexualidad permite hacer de la infancia un periodo lleno de descubrimientos y procesos que constituyen poco a poco una imagen sexual de sí mismos. Uno de dichos procesos que apoya en gran parte la imagen sexual del pequeño es la identificación la cual “es el proceso por el cual los niños intentan parecerse al progenitor del mismo sexo, apropiándose de sus actitudes y valores” (Feldman, 2007, p.270), dicho proceso de identificación incide en la conducta sexual del niño, determinando especialmente la emergencia de comportamientos femeninos o bien masculinos, lo que queda articulado como rol de género es así como “las expectativas sociales acerca del género también juegan un papel en la forma en que los niños llegan a entender el mundo” (Feldman, 2007, p.245). Por esta causa el niño comienza a absorber modelos y conductas de su alrededor consciente o inconscientemente añadiendo ya un toque de masculinidad o feminidad de acuerdo a lo ya adquirido.

Significativamente además de que los roles se definen constantemente en la sociedad, Freud identifica la parte proveniente del desarrollo de género en el infante y pone en manifiesto la teoría psicoanalítica de género, la cual

Parte de la perspectiva que el niño en edad preescolar desarrolla una atracción sexual hacia el padre del sexo opuesto. Entre los 5 y 6 años de edad, el niño renuncia a esta atracción debido a sentimiento de ansiedad. Después, el niño se identifica con el padre del mismo sexo y adopta inconscientemente sus mismas características. (Santrock, 2007, p.399)

En la teoría citada anteriormente, a la atracción sexual por el padre del sexo opuesto Freud suele llamarle el complejo de Edipo, posteriormente hace hincapié en que el desarrollo del género de los niños se realiza a través de la observación e imitación del comportamiento de aquellos que les rodean, así “para el momento en

que alcanzan los cuatro o cinco años, los niños llegan a comprender la permanencia del género, es decir, que las personas son siempre hombres o mujeres, debido a factores biológicos fijos e inalterables”(Feldman, 2007, p.271) adoptando con el paso del tiempo como resultado de ello conductas y roles ya coherentes con su sexo, que desde luego estas (os) se ven reforzados en la mayoría de ocasiones por los padres a través gratificaciones o bien reprendimientos hacia el infante, ya sea por desempeñar conductas apropiadas e inapropiadas para su sexo según corresponda, así es como queda claro que, la identidad de género involucra factores tanto factores biológicos, como sociales y psicológicos , quedando claro entonces la distinción entre el sexo y el género, lo que indica que “el sexo por lo general se refiere a la anatomía, mientras que el género se refiere a la percepción de masculinidad o feminidad relacionada con la pertenencia a una sociedad determinada (Feldman, 2007, p.267). Ambos factores, sexo y género producen que socialmente se promuevan estereotipos de roles de género, viéndose reflejada la influencia sociocultural respetando por supuesto la naturaleza femenina o masculina, de tal forma que significativamente los roles de género quedan marcados constantemente por la identificación de las niñas como seres delicados y los niños como seres toscos.

Hemos abordado ya el tema de la sexualidad bajo planteamientos de Freud, considerando que, la sexualidad del pequeño se complementa de diferentes fuentes y siguiendo este enfoque, para Freud una de sus principales premisas además de las ya mencionadas, es aquella en la cual refiere y articula su exposición de la sexualidad infantil conforme a etapas sucesivas.

Freud estaba convencido de que el sexo es un instinto que forma parte importante dentro del desarrollo del infante, sus ideas abarcan planteamientos que considera eróticos conforme el pequeño va madurando, de esta manera plantea que el instinto sexual del niño cambia y se concentra en una parte específica del cuerpo conforme el infante crece, pasando por la boca, el ano, hasta los genitales así “Freud Propuso que atravesamos cinco etapas de desarrollo, que en cada etapa experimentamos placer una parte del cuerpo más que en otras” (Santrock, 2007,



p.40), bajo esta serie de etapas con sus respectivas características, explica y describe el desarrollo psicosexual por el que atraviesa el niño, marcando periodos en los cuales, en cada uno se hace dominante una necesidad específica guiada por el instinto sexual y aunada a zonas específicas del cuerpo. La siguiente tabla nos muestra la clasificación en etapas del desarrollo psicosexual del infante según Freud y como es que se caracteriza cada una de ellas.

<b>TEORIA DE FREUD</b>		
<b>Edad aproximada</b>	<b>Etapas del desarrollo psicosexual de Freud</b>	<b>Características importantes de la etapas de Freud</b>
<b>Del nacimiento a los 12-18 meses</b>	Oral	Interés en la gratificación oral de succionar, comer, llevarse las cosas a la boca, morder
<b>De los 12-18 meses a los 3 años</b>	Anal	Gratificación al expulsar y retener la heces; avenirse a los controles de la sociedad relacionados con el control de esfínteres
<b>De los 3 años a los 5-6 años</b>	Fálica	Interés en los genitales; superar el complejo de Edipo que conduce a la identificación con el padre del mismo sexo
<b>De los 5-6 años a la adolescencia</b>	Latencia	Los intereses sexuales carecen de importancia

(Feldman, 2007)

El entrecruzamiento de la “fuentes de la sexualidad, considerando tres campos: el ejercicio autoerótico o la estimulación de la piel y zonas erógenas, la actividad biológica y por último la presencia de estados emocionales” (Vega, 2006, p.71) marcan la dimensión hacia un desarrollo pleno de la sexualidad del niño. La teoría de Freud sobre la sexualidad infantil posee una serie de características que la hacen diferente a otro momento de la vida, dicha teoría ha quedado resumida en las cinco etapas ya mencionadas, en las que se hace presente cada

una de las zonas erógenas que posee el niño, entendiendo por dichas zonas como aquellas que son sensibles hacia la estimulación. Cada etapa ira superándose conforme se desarrolla y crece el infante para pasar sucesivamente a la siguiente, las experiencias satisfactorias en cada una de ellas servirán como referente para un desarrollo óptimo y armónico en edades posteriores.

## 1.5 DESARROLLO SOCIAL Y DE LA PERSONALIDAD

El desarrollo social y de la personalidad es central partiendo de la noción de que el ser humano posee una naturaleza propiamente social, pues el individuo nace y a la vez desarrolla en la interacción con personas que ya poseen formas sociales pero cada una teniendo características propias de comportamiento que lo hacen distinto a los demás. Dicha naturaleza social permitirá que el niño inicie a experimentar la interacción con el medio que le rodea, así mismo iniciaran a surgir cambios en su manera de pensar debido a las interrogantes que suele plantearse durante la etapa de los años preescolares y la resolución de las mismas, lo que ira propiciando en el niño procesos propios, autónomos que pongan en manifiesto una forma propia de pensar, actuar y expresarse.

Es preciso iniciar por reconocer que reconocer la definición de la personalidad, como “la suma total de las características duraderas que distinguen a un individuo de otro” (Feldman, 2007, p.209), de esta manera queda definida la personalidad como todo el conjunto de cualidades que hacen a cada individuo único e irrepetible, englobando por supuesto la estructura social, misma que suele moldear el modo de comportamiento del individuo. La socialización tiene sus orígenes a partir de la aparición de las emociones y los vínculos afectivos que se da durante los primeros años de vida, ya que desde que el niño nace experimenta y expresa emociones de forma no verbal, de tal manera que “desde el momento en que la comunicación del niño con su medio se hace posible, comenzará a desarrollarse un juego sutil de simpatías y antipatías” (Piaget, 1995, p.57), mediante las cuales socializara durante sus primeros años, hasta la aparición del lenguaje.

La base del desarrollo social y de la personalidad queda asentada bajo los planteamientos de los investigadores que se dieron a la tarea de idear; cada uno de estos planteamientos se complementan unos con otros y en consecuencia contribuyen a explicar la manera en cómo es que se desarrolla la personalidad y el

proceso de socialización el ser humano durante la infancia. En principio Piaget plantea que en el infante hay un desarrollo moral el cual se encuentra ligado a factores tales como: la inteligencia y la relación entre pares y adultos, destacando el primer factor como el factor que permite actuar al individuo, además que considera que “la afectividad y la inteligencia son, pues, indisolubles y constituyen los dos aspectos complementarios de la conducta humana” (Piaget, 1995, p.28). Piaget en su elaboración de su teoría del desarrollo de la inteligencia tratada en capítulos anteriores, sostiene la existencia de estadios, mismos que marcan la pauta en como nuestros infantes van adquiriendo una maduración biológica, lo que va posibilitando una mayor interacción entre los individuos que forman parte de su medio, lo que proveerá de experiencias adecuadas al infante que favorecerán su proceso de socialización.

Está claro que con forme a cada etapa o estadio según la teoría de Piaget, corresponderá la aparición y el desarrollo de actitudes y conductas, tal es el caso del desarrollo social y de la personalidad. Situándonos en los años preescolares que es la etapa que por ahora nos interesa, durante esta etapa los niños ya son capaces de tener una interacción mayor entre los individuos más próximos a él por medio del lenguaje. Sin embargo poseen un “pensamiento egocéntrico, el cual no toma en consideración el punto de vista de los demás. Los preescolares no entienden que los demás tienen perspectivas propias” (Feldman, 2007, p.238), por tal motivo el niño tiende a creer que los demás piensan como él y por ende no es capaz de comprender que los demás tienen puntos de vista distintos al suyo, además de no ser capaz de compartir. El egocentrismo se produce en el momento en el cual el infante trata de establecer relaciones, debido a que aún no mantiene centrado su pensamiento en sí mismo y se ve reflejado a través del lenguaje en el cual solamente hace uso del pronombre “yo”, o bien se muestra claramente en el juego, haciendo una serie de monólogos. Sin embargo Piaget afirma que aunque el egocentrismo es una característica particular durante la infancia, solo es una conducta pasajera que forma parte del desarrollo social de nuestros niños.

A cada una de las primeras experiencias sociales por la cuales el infante transita, corresponden una serie de sentimientos, pues tal y como Piaget afirma, “no existe, pues, ningún acto puramente intelectual intervienen sentimientos múltiples”(Piaget, 1995, p.54), dichos sentimientos se relacionan con una actividad determinada por ejemplo: lo agradable y lo desagradable, el placer y el dolor, la expresión de estos en su relación con otros individuos, permiten la introducción del niño hacia la identificación dentro de un contexto social que posee un cierto orden.

La capacidad de formar y mantener relaciones es necesaria para el individuo para poder sobrevivir, por ende como se ha venido viendo, el desarrollo social de nuestro infante ocurre a través de interacciones con los demás que posicionan al niño en la necesidad de ajustarse al medio y a las personas que forman parte de él, dicho ajuste se efectúa por medio del establecimiento y la transmisión de normas que forman parte de una sociedad específica abarcando patrones de comportamiento, creencias y todos los demás productos de un grupo particular de personas, que se transmiten (Santrock, 2007), cabe mencionar que dichos productos son el resultado de un proceso de socialización entre grupos de personas y su ambiente durante muchos años, del cual harán participe al infante a partir de la transmisión de cada uno de estos. La adquisición de dichas normas es en principio un proceso iniciado por parte de los padres respondiendo a criterios de obediencia. A lo que Piaget (1995) llama la primera moral del niño, la obediencia, los valores morales constituidos de esta manera son, pues, valores normativos, en el sentido de que no están ya determinados por simples regulaciones espontáneas como anteriormente, a la manera de las simpatías o antipatías, sino que, gracias al respeto, emanan de reglas propiamente dichas.

El termino socialización hemos visto que nos ha remitido a un proceso en el cual el niño es un agente participe en la adquisición de normas, conductas y creencias, pero aún siguen dependiendo de la crianza que sus seres inmediatos, los padres le proporciona, es por ello que “la moral de la primera infancia, en efecto, no deja de ser heterogénea, es decir, que sigue dependiendo de una voluntad exterior que es la de los seres respetados o los padres”. (Piaget, 1995, p.59). En efecto las

relaciones surgidas entre los adultos y los niños son fundamentales ya que propician regulaciones y reorganizaciones periódicas en la vida social del infante que se verán manifestadas en su conducta, su forma de expresarse y de relacionarse, así como en sus actitudes, de manera que el infante deberá estar en un ambiente en el cual haya vínculos afectivos sólidos de padres a hijos lo cual se otorgara seguridad en su desarrollo social. Una de las principales manifestaciones conductuales que marca un evidente desarrollo social se encuentra situado en “los años preescolares (años en los cuales se genera) el crecimiento del habla social, el discurso dirigido a otra persona que pretende ser entendido por ella. Antes de los tres años, parece que los niños hablan sólo para su propio entretenimiento”. (Feldman, 2007, p.250). La evolución de cada actitud o conducta es aquello que le permite desarrollarse como un ser social.

El infante como hemos visto, inicia su desarrollo social a partir de una adaptación a través de interacciones con todos los agentes que forman parte de su medio, además de la adquisición de conductas transmitidas por adultos pues reconozcamos que en el caso de la socialización, el conocimiento de las necesidades del niño por parte de los adultos durante la crianza propiciara una maduración en el desenvolvimiento para con su medio, ya que

Durante el final de la infancia los niños entran a la etapa de autonomía frente a vergüenza u duda, la cual fuera alrededor de los 18 meses a los tres años. Durante este periodo, los niños desarrollan independencia y autonomía si los padres alientan la exploración y libertad dentro de límites seguros. Sin embargo, si se restringe y sobreprotege a los niños, sienten vergüenza, inseguridad en sí mismos e infelicidad. (Feldman, 2007, p.210).

De esta manera la situación social entre los padres y los infantes es evidentemente desigual pero a la vez impulsiva, pues como se menciona en el párrafo anterior, si bien se trata de una interacción reciproca en la que ambas partes son activas, son los adultos quienes deben propiciar y garantizar la introducción a un orden social y su identificación con él a partir de patrones a seguir, en resumen son quienes deberán abrir la puerta al infante para socializar. Desde un inicio el desarrollo de conductas sociales se encuentra basado en la adquisición de conductas propias de su sexo pues con base en ello es cómo poco

a poco adquiere una serie de normas, valores, conocimientos y conductas que la sociedad le exige de alguna forma en su comportamiento para poder establecer vínculos sociales con sus iguales.

En efecto la adquisición de conductas implica una adaptación al grupo social en el que el infante se desarrolla, dichas conductas se encuentran reguladas por valores y agentes externos. De tal manera que conforme el infante se desarrolla le será posible establecer vínculos sociales ya fuera de su núcleo familiar, pues recordemos que en principio, las primeras relaciones sociales de los infantes se muestran para con los adultos próximos a él, en un inicio estas relaciones proceden de una necesidad de cuidado, protección y orientación, posteriormente a través del desarrollo del lenguaje gestual, verbal, y el aprendizaje de conductas aptas a la sociedad, le permite el establecimiento de nuevos vínculos sociales ya dentro de un nuevo núcleo, el núcleo escolar, en el que ahora ya sus relaciones con otros niños de su edad se basan en el deseo de compañía, juego y diversión (Feldman, 2007), de esta forma el juego forma parte fundamental en la socialización del niño preescolar, dado que el niño encuentra situaciones y actividades de la vida cotidiana que para él resultan importantes y pone en práctica a manera de juego.

Es el juego la actividad que le permite al niño expresar emociones, además de propiciar la comunicación y convivencia con otros niños a partir del establecimiento de sus propias reglas, lo que le permite familiarizarse con las actividades que está percibiendo a su alrededor mezclando en ocasiones la realidad con la fantasía. El juego al formar parte de la socialización al igual que todo aspecto participe del desarrollo del niño va cambiando con el paso del tiempo para convertirse en comportamientos ya más complejos, así nos encontramos con la siguiente clasificación de juegos por los cuales van transitando nuestros niños.

**A) Juego funcional:** Juego que consta de actividades repetitivas simples, típico de los niños de tres años de edad.

- B) Juego constructivo:** Juego en el cual los niños manipulan objetos para producir o construir algo.
- C) Juego paralelo:** Acción en la cual los niños juegan con juguetes similares, de una manera parecida pero no interactúan entre sí.
- D) Juego espectador:** Acción en la cual los niños simplemente ven a otros jugar, pero en realidad no participan.
- E) Juego asociativo:** Juego en el cual dos o más niños interactúan compartiendo o prestándose juguetes o materiales, aunque no hagan lo mismo.
- F) Juego cooperativo:** Juego en el cual los niños interactúan genuinamente entre sí, tomando turnos, jugando o ideando concursos. (Feldman, 2007)

Por lo antes mencionado, ahora sabemos que la socialización es una necesidad primaria para el ser humano, puesto que permite el reconocimiento del otro a partir de una unión afectiva, es por ello que durante la edad preescolar al estar inmersos los infantes en una convivencia entre niños de su misma edad, “los preescolares comienzan a entablar una verdadera amistad con otros niños con lo que crean lazos cercanos” (Feldman, 2007, p. 277), la creación de dichos lazos en conjunto con la adquisición de hábitos y valores permite a los niños practicar sus capacidades y habilidades de una forma relajada y agradable y a la vez se convierte en el vehículo para interactuar socialmente. Es así como se generan las bases más sólidas para el desarrollo social, permitiéndole al infante adaptarse satisfactoriamente a la sociedad.

Ahora bien, dentro del desarrollo social se sitúan componentes esenciales, los cuales, de acuerdo con Erickson en (Feldman, 2007), engloban cambios en la comprensión que cada individuo tienen de sí mismos como miembros de la sociedad y del significado de la conducta de los demás, en este sentido la comprensión de sí mismo, es fundamental para el reconocimiento e interacción con otros individuos que también forman parte de nuestro medio, dicha comprensión se fundamenta en la personalidad ya que dentro de ella se encuentran comprendidos rasgos y características particulares que cada persona



adopta en su modo de actuar ante el ambiente, diferenciándose cada una de todas las que forman parte de una sociedad, viéndose reflejado en su forma de pensar, de expresarse y de relacionarse, en sus acciones, actitudes y en su forma de interactuar con los demás, resaltando siempre una esencia única en dichos elementos.

Aquellos factores mencionados anteriormente, en conjunto con una carga genética de los progenitores, obedecen directamente al proceso de formación y desarrollo de la personalidad, en el cual a través del tiempo el niño adquiere habilidades, valores y hábitos que direccionan su comportamiento significativamente para la adaptación a su ambiente, es así como el mundo social de nuestro infante se ve regulado a partir de la adquisición de manifestaciones aceptadas para su edad y para la sociedad, este proceso es aquel que propicia una formación de rasgos particulares los cuales conforman la personalidad del infante, esto enriquece sustancialmente la forma de pensar, sentir, relacionarse con los que le rodean y adaptarse a su sociedad, de esta manera cada niño manifiesta una personalidad única, lo que hará que cada niño reaccione de forma distinta ante el contacto con el ambiente que le rodea, ya que “los niños pequeños, al igual que los adultos, experimentan muchas emociones durante el transcurso del día. En ocasiones, los niños también intentan darle sentido a las reacciones emocionales y sentimientos de otras personas”. (Santrock, 2007, p.339), estos aspectos emocionales también se vuelve parte del desarrollo de la personalidad del infante, ya que en conjunto con la adquisición de capacidades sientan las bases para la conformación de la personalidad adulta, bases que insertan que permiten al niño una mayor adaptación al medio social.

El niño durante el lapso de los años preescolares evoluciona de manera significativa en su desarrollo social en la medida en que establece relaciones más complejas y variadas que las que estableció en un inicio en sus primeros años de vida, por ello se enfrentan a desafíos mayores que cuando eran bebés, dichos planteamientos quedan asentados en la Teoría psicosocial de Erikson en la cual describe a través de ocho etapas distintas cada una de las características que

conforman el desarrollo psicosocial del infante, según dicha teoría nuestro infante en edad preescolar se encuentra situado en la tercera etapa del desarrollo psicosocial a la cual Erickson llama “Iniciativa versus culpa”, durante esta etapa se inicia un proceso de construcción activa y de iniciativa que se produce gracias al desarrollo de capacidades y a la interacción social.

Ahora a los niños se les pide asumir la responsabilidad de su cuerpo, su conducta, sus juguetes y sus mascotas. El desarrollo de un sentido de responsabilidad aumenta la iniciativa. Sin embargo, pueden surgir sentimientos de culpa incómodos cuando el niño es irresponsable y se le provoca demasiada ansiedad. Erikson tiene una visión positiva de esta etapa; considera que la mayor parte de la culpa se compensa con rapidez por un sentimiento de logro. (Santrock, 2007, p.41)

Por consiguiente los adultos que le rodean al niño, padres y maestros deben motivar y reforzar la confianza en su capacidad de alcanzar logros, ya que durante esta etapa todo aquello que le rodea al infante sirve como un medio y estímulo para su desarrollo social y la formación de la personalidad adulta, ya que recordemos que la personalidad es un proceso de construcción activa que se va produciendo a partir del desarrollo de capacidades y a la interacción social, derivando nuevas conductas y formas de relacionarse que pasan a incrementar la interacción social del infante.

Como se ha venido mencionando, los cambios que ocurren en el desarrollo son producto de una combinación de factores intelectuales, psicológicos, físicos y emocionales, que a su vez se encuentran influenciados por elementos sociales y biológicos, por lo tanto nuestro infante en edad preescolar podemos inferir que es un todo en el cual se integran las bases para la vida adulta en lo físico, lo intelectual, lo afectivo y lo social, sin embargo cabe destacar que aunque todos los seres humanos sigamos una misma vía de desarrollo, cada uno es auténtico ya que posee habilidades, intereses, rasgos, etc., distintos a los demás, haciendo único a cada individuo.

## **CAPITULO 2 IMPORTANCIA DE LA EDUCACIÓN SEXUAL**

### **2.1 EDUCACIÓN SEXUAL INFANTIL**

La sexualidad es un componente fundamental de la vida del ser humano, por ende a diario se hacen presentes manifestaciones y deseos sexuales en los infantes, a ello agregamos una actualidad que nos rodea con un sinfín de contenidos sexuales derivados de medios de comunicación entre otros, los cuales desatan la curiosidad del niño, es por esta situación y por algunas problemáticas más, como lo es el abuso sexual, que la educación sexual debe ser vista también como parte fundamental de la formación integral del infante.

Obedeciendo a los planteamientos anteriores en los que se establece que la educación o formación otorga las bases desde la infancia para el desarrollo integral del individuo adulto. Situaremos entonces a la educación sexual en la infancia como factor fundamental de la vida del individuo, por ello se debe reconocer que la sexualidad comprende más allá de aspectos, biológicos, ya que abarca también procesos psicológicos y sentimientos, estos últimos implican aprendizajes adquiridos durante la infancia y en conjunto representa lo que cada persona es, además de determinar su forma de relacionarse plenamente en sociedad, de esta manera la sexualidad se encuentra presente tanto en la construcción de la identidad del individuo como en sus relaciones afectivas.

El impacto negativo que la sexualidad ha generado en nuestra sociedad, abusos sexuales infantiles, embarazos no deseados, extensión de enfermedades venéreas, etc, otorgan a la educación sexual un papel fundamental para trabajar e impulsar la comprensión de la sexualidad desde la primera infancia, de manera que en principio el individuo, sea capaz de entender que es niño o niña por el simple hecho de poseer órganos genitales desde su nacimiento y entender que con el paso del tiempo adquirirá aprendizajes que moldearan su comportamiento por patrones de conducta que la sociedad estipula pertenecientes a la feminidad y

masculinidad, de esta manera “la educación de la sexualidad consiste en construir bases firmes para que hombres y mujeres estén a gusto consigo mismos, y puedan funcionar eficazmente a lo largo de su vida de una manera equitativa, complementaria, sana, placentera, amorosa, tolerante y respetuosa” (Monroy, 2003, p. 7), he aquí que debemos destacar el proceso continuo que caracteriza la educación sexual abarcando todas y cada una de las etapas de la vida del ser humano.

El reconocimiento del niño como ser sexuado en relación con los demás y consigo mismo es aceptar que el cuerpo del infante posee reacciones y estímulos sexuales que suelen ser influenciados por procesos sociales es por ello que la educación sexual, debe ser abordada desde diversos aspectos como el biológico, psicológico y social, pues “hablarle acerca del sexo y la sexualidad no es sólo informarle en lo concerniente a los detalles de los aspectos biológico, sino también formarle una actitud consciente, responsable y positiva hacia su sexualidad”. (Monroy, 2003, p.3), desde esta perspectiva la educación sexual debe ser constituida como una expresión y comunicación más del ser humano generada a partir de la asignación de diferentes roles a hombres y mujeres, por lo cual hablar de sexualidad en el aula debe convertirse en un acto enriquecedor para el individuo de manera que se apoye a su desarrollo pleno, consolidando su identidad basada en el respeto, seriedad e incluso la admiración por todo aquello que implica ser hombres o mujeres, así como las relaciones que se pueden llegar a establecer con las y los demás a partir de un reconocimiento y valor hacia el sexo opuesto, pues fuimos creados hombres y mujeres para desarrollarnos con los demás y para los demás.

Con cada planteamiento mencionado poco a poco vamos esclarecido que “La educación es un proceso continuo y secuencial de transmisión de conocimientos, valores y actitudes acerca de la realidad vivida” (Monroy, 2003, p. 5), he aquí la necesidad de educar en cuestión de sexualidad, pues el infante al encontrarse en pleno desarrollo de las bases de su personalidad necesita de una compañía y guía que le proporcione verdaderos valores y conocimientos de un aspecto tan fundamental de la vida que le acompaña desde su nacimiento hasta su muerte

como lo es la sexualidad. Vemos entonces que la sexualidad cobra un sentido integral a lo largo de toda la vida del individuo, abarcando una variedad de elementos como lo son: biológicos, psicológicos y sociales, configurando así características y valores propios de cada persona.

En la importante tarea educativa de la sexualidad durante los años preescolares, los docentes debemos tener presente que somos partícipes del aprendizaje de un individuo el cual es un pequeño ser que se crea y se recrea en diversos núcleos sociales, los principales son escuela y familia, ámbitos a partir de los cuales durante su desarrollo va adquiriendo experiencias que desencadenan una serie de descubrimientos e interrogantes en el pensamiento del pequeño individuo muchos de ellos tienen que ver con aspectos relacionados a la sexualidad, como lo es en un principio el descubrimiento de la existencia de los dos sexos masculino y femenino, he aquí que los niños y las niñas en edad preescolar ya son capaces de autoclasificarse como niños o niñas, es por ello que deben ser estimulados con juegos y actividades que les permitan contrastar sus ideas, es decir, que pueden realizar actividades asignadas al otro género y no por ello dejaran de ser lo que son. (Hernández, 2008) Dichas acciones educativas adquieren un valor orientativo que acompañara al infante a lo largo de todo su desarrollo, ya que no debemos olvidar que, la esencia del individuo cuando es adulto, se va consolidando poco a poco a lo largo de las diferentes etapas de nuestra vida por tal motivo la educación sexual “Es todo un proceso de aprendizaje que se dará en cada etapa de nuestra vida bajo una perspectiva de aprender desde el modo de ser; esto implica un compromiso en reconocer nuestros sentimientos y la relación que estos guardan con nuestras necesidades” (Murillo, 2007, p.10).

Hemos visto ya, que la sexualidad incluye una serie de elementos tanto psicológicos, como sentimentales, biológicos, etc., y se manifiesta de múltiples maneras pensamientos, actitudes, etc., que hacen que el individuo tenga un constante interés por conocer su sexualidad así nos es posible visualizar que la sexualidad es una parte fundamental en el ser humano y es el resultado de la interacción de los factores antes mencionados de tal manera que al estar presente

en nuestra forma de pensar, sentir y actuar, la escuela y los agentes que forman parte de ella es decir los docentes se encuentran llamados a reflexionar que a diario la tarea de educar en materia de sexualidad se vuelve cada vez más fundamental tanto para la construcción de relaciones, como para la concepción de ser hombre o mujer, dejando claro que, lo masculino y lo femenino no se vinculan únicamente al sexo de nacimiento sino también a una construcción social y cultural que se irá aprendiendo con el paso del tiempo como parte de sus procesos de socialización, así al considerar a la sexualidad como un elemento vital dentro del desarrollo integral del infante, como se ha venido viendo es muy importante que se considere como una práctica educativa, la cual ha de ser vista como un conocimiento que también forme parte del currículo y sea aplicada bajo un proceso educativo fundamental.

En principio debemos considerar que, según Monroy, afirma que la educación sexual consta siempre de un aspecto básico, el cual es la información. Dentro del sector educativo es otorgada una información sexual consciente la cual "(...) incluye aquella información proporcionada a propósito a las y los niños o a los adolescentes acerca del sexo y a sexualidad. La información sexual consciente es planeada y está dirigida (...) (es transmitida a través de) clases o videos o por medio de los libros de instrucción sexual" (Monroy, 2003, p. 8), al haber presencia de una planeación esta deberá estar basada en el desarrollo de las etapas vitales del individuo en nuestro caso, del infante en edad preescolar, ya que habrá que considerar las características físicas y psicológicas de nuestro sujeto al cual será dirigida nuestra información, debido a que dichas consideraciones nos aportan los parámetros del sujeto al que habrá de educar, ya que la educación sexual deberá ir acorde con el desarrollo físico, emocional y mental del pequeño.

Cuando hay un reconocimiento de las características psicosexuales del infante, nos es posible visualizar que, tanto niños como niñas por igual nos demuestran que aún poseen un limitado conocimiento del mundo que les rodea, y por ende tienen una enorme sed de conocimiento respecto a su sexualidad, la cual necesita ser saciada a través de un procedimiento educativo formal, el cual tenga como

único fin y propósito la formación del individuo, con ello nos referimos al proceso fundamental de la educación el “Proceso enseñanza-aprendizaje que permite a los seres humanos femeninos y masculinos adaptarse, convivir, mejorar su calidad de vida y desarrollar sus capacidades” (Monroy, 2003, p. 5) es por eso que dicho concepto debe ser aplicado a la educación sexual.

La importancia de otorgar un lugar a la educación sexual en la educación preescolar radica en la importancia de que tanto niñas como niños desde sus primeros años de vida sean capaces de comprender los conocimientos y valores relacionados con su sexualidad, visualizándolos como un elemento natural que forma parte de sí mismos, erradicando la idea de la sexualidad como algo ajeno a la vida cotidiana del ser humano, la importancia de ello es que nunca se dé a pensar a los niños que se pretende ocultarles los hechos de la vida sexual, es por este motivo que debe haber un esclarecimiento sobre la sexualidad y todo lo que forma parte de esta, el progreso de dicho esclarecimiento debe ser por etapas, es decir que sea accesible a su entendimiento ya que, si no quedan saciadas las curiosidades del infante continuará su crecimiento con confusiones.(Vega, 2006)

En tal sentido la educación sexual al ser un proceso intencional hará que nuestros infantes sean más conscientes de su realidad y su entorno con todo lo que respecta a la sexualidad, esto permitirá ampliar sus conocimientos, valores, y habilidades, además de adecuar sus comportamientos a la sociedad en la que se desenvuelve y no solo adecuarlos, sino también tener un pensamiento más natural, más eficaz y con menos prejuicios.

Guardando este sentido, que la sexualidad es una parte fundamental de nuestras vidas, debemos considerar que la educación sexual es una de las herramientas necesarias para apoyar la construcción del ser; lo que implica pasar de machos y hembras a convertirnos en hombres y mujeres, mucho más seguros (Murillo, 2007), por supuesto esto será posible al haber adquirido una comprensión de nuestro propio cuerpo, por ello la educación sexual es sumamente necesaria para nuestros niños y niñas y al igual que en toda educación, la educación sexual

deberá estar definida por metas que apoyen y favorezcan la curiosidad innata de los infantes, así como Monroy 2003 define que las metas de la educación sexual deberán impulsar el conocimiento y aprendizaje del niño para que:

- ❖ CONOZCA los procesos físicos, mentales y emocionales relacionados con el sexo
- ❖ COMPRENDA las relaciones y responsabilidades entre los sexos femenino y masculino.
- ❖ APRENDA a aceptar su sexo y a la vez sentirse libres de ansiedad y miedos, y a la vez sepa que tienen la posibilidad de usar su sexualidad de manera positiva y creativa.
- ❖ CULTIVE los valores morales y los patrones de conducta según su sexo.

La ejecución de estas metas prevendrá que el individuo tenga desajustes psicosociales, sexuales o emocionales en un futuro, pues en ellas se encuentra incluida una parte importante de conocimientos y habilidades que el infante necesita para desarrollar actitudes positivas hacia sí mismo y hacia los demás, desempeñándose saludablemente en sociedad.

Como ya se ha mencionado, la sexualidad es un elemento que nos acompaña en todas las etapas de nuestra vida, por lo tanto es importante entenderla como una forma de conocer y analizar los procesos que suceden en nuestro cuerpo y a la vez fomentar el cuidado del mismo, por ello debemos resaltar que en cada etapa de nuestra vida se va construyendo de manera diferente y por lo tanto para la educación sexual.

“Es preciso resaltar las cualidades positivas de cada niño y de cada niña para elevar el nivel de satisfacción con su cuerpo como ser sexuado, es decir, que se encuentre a gusto con lo que son. En la medida en que conocen, aceptan, nombran, valoran y cuidan el propio cuerpo – todas las partes del cuerpo –, empiezan a vivir y a expresar su sexualidad con más libertad y a sentir la seguridad necesaria para poder mostrarse tal cual son sin miedo a dejar de serlo.” (Hernández, 2008, p.55)

He aquí la importancia de conocer todas aquellas características de el niño en edad preescolar, ya que nos permitirá planear y estructurar los conocimientos sobre sexualidad que el niño aprenderá, de manera que dicha tarea educativa vaya más allá de la transferencia de conocimientos, que involucre una asimilación



y reflexión, que la escuela colabore para que el infante reciba una educación sexual integral y se eliminen las clases de educación sexual en las que por lo general sólo se brinda información biológica de los órganos genitales, pues de esta forma, la educación se limitando a una presentación científica de la sexualidad, dejando a un lado las sensaciones, sentimientos, valores, entre otros elementos psicológicos y sociales que también son parte de nuestra sexualidad y por ende deben ser también integradas en la formación sexual. (Murillo, 2007) siendo así, la escuela logrará brindar a cada uno de los infantes que se encuentran en preescolar conocimientos pertinentes y científicos de acuerdo a su edad vinculados al conocimiento de sus sentimientos, su cuerpo, diferencias de género etc., ello le permitirá al niño establecer diferentes maneras de vivir y expresar su identidad sexual.

Con base en lo anterior una de las características que se destacan en el niño preescolares, es que cuando “los niños que llegan al centro escolar llaman de muy diferentes formas a sus genitales. Esto les resulta muy contradictorio: además de la inquietud por no saber por qué son diferentes anatómicamente” (Hernández, 2008, p.72) por lo tanto esto provoca confusiones en el niño o bien, el uso de términos inadecuados. Por ello como ya se mencionó, el infante debe estar apoyado de adultos, padres y docentes que propicien una formación para la evolución en sus ideas, y en este apartado limitándonos al sector educativo será el docente quien debe incitar al niño a “familiarizarse con el vocabulario adecuado para facilitar la adaptación al grupo de iguales y la comprensión de nuevos conocimientos” (Hernández, 2008, p.70), aunado a ello la educación sexual debe ser promovida y fomentada de acuerdo a las necesidades e intereses de las niñas y los niños y deberá hacerse de manera respetuosa y afectiva, que abarque tanto el área anatómica, como el área emocional ya que en la medida en que el niño encuentre satisfechas sus necesidades se verá impactado de forma positiva en su desarrollo y su establecimiento de relaciones futuras.

Se ha hablado ya, que la sexualidad es algo que se prolonga durante toda la vida del ser humano y es producto de elementos biológicos ligados a elementos

afectivos. La vinculación de ambos elementos se da desde la infancia y produce que el individuo inicie la búsqueda de significados de aquellos elementos que nos hacen ser seres sexuados y el sentido que tiene esto dentro de la vida pues, “tanto la sexualidad como nuestra vida están impregnadas de sentimientos que nos guían en la comprensión [...] (de nuestro) desarrollo y de las edades o pasos por los que nos vamos desarrollando y madurando” (Murillo, 2007, p.6), así mismo la sexualidad a lo largo de nuestra vida se manifiesta en nuestros pensamientos, deseos, fantasías, actitudes, creencias, valores, actividades y relaciones en el día a día de la vida del infante, lo que hace que se despierten una serie de curiosidades que nacen de la necesidad de conocer la realidad de su cuerpo portador de características sexuales, de manera que todas aquellas curiosidades deberán ser resueltas, ya que durante la edad preescolar es muy importante que el niño se sienta atendido en todo aquello que cuestione y que además se sienta en confianza de comunicar temas relacionados con su sexualidad de manera abierta, fomentando la visualización de la sexualidad como un elemento más de nuestra vida que tiene que ser tratado con naturalidad.

La escuela como sector formativo en cuanto a la educación sexual debe promover un clima de respeto y confianza, así la tarea del docente será trabajar de manera integral los temas relacionados a la sexualidad, pues dicha educación tendrán un peso importante en el aprendizaje de la sexualidad, es importante tener en cuenta que la educación sexual infantil debe ser regulada según la edad y desarrollo de cada niño, por consiguiente el docente debe guiar al infante en la comprensión de su sexualidad y lo que ella implica a través de la implementación de diversos métodos y actividades didácticas, pues como docentes se estará promoviendo una estimulación a la reflexión y aprendizaje de la sexualidad, lo cual permitirá al individuo la comprensión de sí mismo y de su desarrollo tanto físico como sexual en todo su esplendor. (Murillo, 2007) de tal forma que el infante inicie y continúe viviendo con naturalidad su realidad corporal.

Es importante destacar que el infante necesita de una educación sexual que le aporte los conocimientos necesarios y útiles que apoyen el establecimiento de

relaciones con otras niñas, niños y adultos, por ello “se debe ofrecer un proceso de aprendizaje desde la perspectiva de aprehender desde el modo de ser. Esto implica un compromiso para reconocer los sentimientos, la relación que estos guardan con las necesidades y con los valores” (Murillo, 2007, p.19), pues no debemos olvidar que si bien, la información o conocimientos que se transmiten en la educación son indispensables para lograr un aprendizaje significativo, no basta con una transmisión de información, a ello debe ir vinculado un reconocimiento de los diversos elementos que también forma parte de nuestra sexualidad (sentimientos, necesidades y valores), ello contribuirá poco a poco a la construcción de un conocimiento integro de la sexualidad y a la adquisición de comportamientos respetuosos para su sexualidad misma y la de los demás.

Conforme el niño crecen, se desarrolla y por consecuencia sus preguntas cambian, de manera tal que la educación deberá ser continua y permanente y evolutivamente, es muy importante que en verdad no se interrumpa nunca, promoviendo aprendizajes de manera amplia y abierta, así Monroy (2003) resume que la educación de la sexualidad siempre debe consistir en orientar, canalizar y educar la sexualidad a lo largo de la vida, es decir, proporcionar información para que se produzca una reflexión y desarrolle un entendimiento de las relaciones humanas en sus diferentes aspectos: físico, mental, emocional, social, y psicológico. Dicha educación debe formar parte de la educación integral del individuo incluyendo más que una formación anatómica y fisiológica, desatacando también el desarrollo de valores y sentimientos.

La sexualidad como un elemento más que integra la naturaleza humana tiende a ser parte fundamental en la formación de la personalidad del infante y alcanzar así una plenitud en años posteriores en su forma de relacionarse, lo cual no puede lograrse si no hay una educación que lo estimule, pues sabemos que la sexualidad es una “energía creadora” del ser humano, y para lo cual nacemos hombres y mujeres por sexo de nacimiento, pero a través de nuestro desarrollo nos formamos en sociedad como hombres y mujeres por la adquisición de características propias que nos hacen ser femeninos o masculinos. (Murillo, 2007),

he aquí el motivo por el cual la sexualidad debe estar incluida como un tema que el sistema educativo formal, en definitiva la educación sexual deberá ser una formación la cual su principal objetivo sea, otorgar al alumno las actitudes y conocimientos necesarios para el cuidado de su cuerpo, así como la adecuación o moldeamiento de comportamientos para un mejor desenvolvimiento en sociedad.

En resumen:

La educación de la sexualidad invita a las y los niños, adolescentes, adultos, personas maduras y a los ancianos de ambos sexos a aprender cada día más y de fuentes confiables para poder manejar mejor la sexualidad en las diferentes etapas de la vida. Además promueve la tolerancia y el respeto a otras formas de expresión de la sexualidad diferentes de las propias” (Monroy, 2003, p. 6)

La educación sexual al situarse dentro de la educación formal, deberá desechar todos aquellos prejuicios y conocimientos ambiguos que anteriormente se otorgaban o que en algunas instituciones se siguen otorgando, sin cuestionamientos, ello será posible a través de los actores fundamentales en el proceso educativo, los docente quienes deben tener presente como objetivo principal, otorgar una educación sexual basada en la verdad, que explique de manera íntegra respondiendo a las necesidades y curiosidades de nuestros infantes, que los métodos empleados sean lo suficientemente útiles para ayudar a aprender, y a adoptar o cambiar actitudes, valores y comportamientos inadecuados, así la escuela logrará fomentar que el niño aprenda las diferentes maneras de sentir, vivir y expresar la sexualidad.

## 2.2 EL PAPEL DE LA FAMILIA EN LA EDUCACIÓN SEXUAL

La familia es considerada como el núcleo en el cual se atienden las necesidades primarias del infante, es decir hambre, sueño, higiene etc., para posteriormente abrir una relación comunicativa que irá evolucionando conforme a las habilidades y capacidades propias de cada edad del pequeño, por lo cual la familia pasara a ser no solo el satisfactor de necesidades biológicas, será también el medio óptimo para el inicio de la educación en valores, costumbres, y por supuesto en sexualidad, etc., ya que es dentro de ella en dónde se sitúan los primeros vínculos que el niño establece para el desarrollo integral y la construcción de su personalidad. Por tanto de dicho núcleo parte la ideología sobre el género y algunos otros elementos propios de la sexualidad, en consecuencia la familia es la primera fuente de donde el niño recibe una educación sexual, ya que la ésta es considerada la primera institución en la cual el individuo se desarrolla y adquiere ciertos valores y costumbres ya sean adecuados o inapropiados de tal manera que repercuten positiva o negativa en la formación del individuo.

En este sentido como padres se debe admitir en principio que tanto hijos como hijas, nacieron siendo seres sexuados y lo seguirán siendo durante toda su vida, ya que se tiene la certeza que “el hombre tiene desde su infancia la experiencia de poseer un cuerpo y <<sabe>> que es el sujeto, activo (...), de los actos de su cuerpo” (Pélissié, 2001, p.41), por tanto no pueden pasar desapercibidas las manifestaciones sexuales de nuestros infantes ya que la sexualidad seguirá haciéndose presente día con día, y por ende es necesario que tanto niñas como niños desde sus primeros años de vida tengan conocimiento y comprendan la relación con su cuerpo y todo lo que ello implica ya que no es algo ajeno a su naturaleza como fue visto durante muchos años, pues ahora se sabe que si no se logra integrar a la sexualidad como un elemento más de nuestras vidas desde la infancia se pueden desencadenar una serie de problemáticas en un futuro, es así que los padres al tener en sus manos la crianza de un ser en formación y en

desarrollo deben tener presente que el pequeño humano tiene derecho a una educación sexual que integre, una cultura de respeto y valor de la persona, y a su vez tenga en cuenta todo lo que él es y lo que lo acercará a su vida adulta. (Pélissié, 2001), fomentando así un desarrollo sano y feliz de nuestros infantes desde el seno familiar.

Es evidente que como padres de familia no pueden hacer de lado la educación sexual de la formación de sus hijos, debido a que es indispensable tanto para la construcción de su personalidad, como para la formación de su identidad sexual y el establecimiento de vínculos afectivos satisfactorios presentes y futuros, sin embargo aunque es evidente que la educación sexual en la familia es fundamental, aún quedan arraigadas en la mentalidad de los padres de familia, ciertas ideas en las que se creía que los temas relacionados con sexualidad deberían ser tocados hasta la adultez, ideas que actualmente resultan anticuadas, ya que desde épocas pasadas, los niños al ser seres sexuados, han experimentado curiosidad y placer al explorar su cuerpo, vivencias que siempre se han encontrado presente en todas las etapas de la vida, aunque se hacen presentes de manera diferente ya que a medida que pasa el tiempo cambian las zonas erógenas las cuales cuando hay una estimulación genera placer en el niño, así cuando el niño está gobernado en lo principal por la excitación de sus genitales produce que el infante suela encontrar satisfacción estimulándolos con la mano, de tal manera que la respuesta típica de sus padres o las personas encargadas de su cuidado lo han reprendido y en épocas anteriores hasta aterrorizaron con la amenaza de que le sería cortado el miembro (Vega, 2006). El efecto que estas represiones o amenazas tienen en nuestros infantes es, provocar una inseguridad y autoestima baja profundo y duradero en su vida adulta, así como un prejuicio sobre su propio cuerpo.

El reconocimiento por parte de los padres hacia los hijos como seres sexuados, no radica solo en la identificación del aspecto externo de los genitales que nos diferencian como hombres y mujeres, el entendimiento del infante como ser sexuado es reconocer que vive, piensa y actúa conforme a su sexualidad.

Un mayor conocimiento de la persona humana, una mayor conciencia de su dignidad, nos ayudarán a dar una educación sexual integral a nuestros hijos. Para ello, evitaremos cuidadosamente reducir la sexualidad a la mera genitalidad, y su finalidad objetiva, la procreación, a la mera reproducción y perpetuación de la especie: ¡los actos de la vida sexual implican a la persona como tal (Pélissié, 2001, p.62)

Pues a los padres y madres les corresponde apoyar la manera de construirse como hombres o mujeres a los hijos, lo cual va acompañado de valores y creencias. Así debo decir que al situarse la educación sexual en manos de los padres esta deberá tender hacia una maternidad y paternidad responsables, que cuenten con información seria y basada en conocimientos científicos y así mismo desarrollen la capacidad de amor y prevengan desajustes emocionales y psicosociales que incidan en el desarrollo futuro de sus hijos. (Monroy, 2003) estableciendo una educación afectivo-sexual en la cual halla presencia de vínculos significativos para que la educación sea trascendente. Considerar esto significa que desde el núcleo familiar los niños y las niñas inicien a comprender que los conocimientos, valores y demás elementos que conforman su sexualidad no son algo ajeno a su vida cotidiana sino que son parte fundamental de ella, pues la sexualidad representa nuestra esencia como hombres y mujeres, por ende se encuentra presente en cada instante de nuestras vidas desde nuestro nacimiento en se hace presente en la forma de vestir, forma que prevalece durante toda la vida, así como la asignación de colores en la vestimenta, la asignación de roles, el establecimiento de relaciones con quienes nos rodean, hasta nuestro mismo comportamiento da muestra que se encuentra impregnado de sexualidad.

El objetivo de iniciar una educación sexual desde la familia es, orientar al infante en el desarrollo de su sexualidad para que viva plena y satisfactoriamente su presente y así se prevengan desajustes futuros en su forma de relacionarse, debido a que en el mundo actual, en que les ha tocado vivir a los infantes se encuentra cargado de contenidos sexuales que bombardean la mentalidad de nuestros pequeños y por lo tanto estimulan su curiosidad, es por ello que llega el momento que los padres consideran crítico: la llegada de las primeras preguntas referentes al sexo, por lo cual si se contesta a ellas con cariño y respeto, además de veracidad, el niño o la niña tendrá mayor confianza en sus padres". (Monroy,

2003), ya que la atención e interés que el padre muestre a las curiosidades y necesidades sexuales propias del infante, garantizara un desarrollo optimo en el establecimiento de sus relaciones, la prevención de agresiones sexuales situación que será abordada posteriormente, así como la construcción de su personalidad y autoestima.

Aunque el hablar de sexualidad en los hogares de padres a hijos ha dejado de ser visto como algo sucio y negativo como en épocas anteriores, desafortunadamente en un gran número de hogares dentro de nuestra sociedad los padres aún no hablan de sexualidad con sus hijos y si lo llegan a hacer, lo hacen de manera muy superficial y limitada lo cual genera incertidumbres y vacios sobre el conocimiento de su propia sexualidad y aunado a ello además de los pocos conocimientos de sexualidad que se llegan a transmitir de padres a hijos generalmente esto lo hacen con frecuencia en un contexto de temor, peligro y advertencia que incita a algunos chicos a la rebelión y a la experimentación, y produce en otros una inhibición negativa que les roba alegría(Eyre, 2009), lo anterior da muestra que en muchas familias los padres únicamente reflejan tabúes sexuales los cuales no les serán útiles al infante para el conocimiento integro de su sexualidad. Así podemos decir que aunque la sexualidad sea un elemento cotidiano de nuestras vidas, un ambiente lleno de tabúes y prejuicios, fue y sigue siendo para los adultos un motivo para no hablar de sexualidad con sus hijos.

Contrariamente a la actitud que los padres toman al tocar temas de sexualidad, sus hijos esperarían que se les hable de amor, y a su vez se le otorgue una respuesta al por qué de las cosas que ellos cuestionan, ya que con demasiada frecuencia, el problema radica aquí, pues la educación sexual contemporánea en la familia ofrece respuestas a la pregunta del cómo, pero permanece muda ante los porqués de los hijos (Pélissié, 2001), es así que como padres debe haber una liberación de todos aquellos prejuicios que hacen que se vea a la sexualidad como sinónimo de lo prohibido o lo malo y guiar su visión hacia la sexualidad como la parte de nuestra naturaleza humana que se asocia con el amor, la responsabilidad, entre otros elementos positivos, que nos hacen ser hombres y



mujeres. Así erradicando la idea de la sexualidad como lo malo y lo prohibido permitirá a los padres visualizar que la sexualidad de sus hijos es un elemento más de su vida que trae consigo una serie de conductas naturales que tienen que ser guiadas para el desarrollo óptimo de los mismos.

Como padres se adquiere un papel fundamental en la educación de los infantes ya que son el primer ámbito de la educación en principios, valores y un sinnúmero de elementos que formaran parte de la vida del infante, además de brindar cuidados, armonía y amor, pues a diario hemos visto escenas entre padres e hijos en las cuales “hemos comprobado en numerosas ocasiones: (que) los padres crecen con sus hijos; les hacen avanzar sacándolos de sus encasillamientos” (Pélissié, 2001, p.21) y en materia de sexualidad esta no debe ser la excepción, debido a que durante las diferentes etapas del crecimiento de los hijos irán surgiendo inquietudes sobre la sexualidad, lo ideal es que al igual que con otras situaciones de la vida, es importante que se genere un clima de confianza en el cual el niño se sienta con libertad de consultarle a sus propios padres cuestiones sobre su propio cuerpo y todo lo relacionado al mismo. Por esta razón es importante que establezcan desde temprana edad una continua comunicación con el fin de que sus hijos encuentren una guía u orientación en un aspecto tan importante de su naturaleza y de su vida como lo es: la sexualidad.

Siendo los padres modelos de aprendizaje para los infantes, todo aquello que hagan consciente o inconscientemente será aprendido e interiorizado por los propios hijos. Así, “convencidos de ser, si no los mejores, simplemente los más indicados para formarlos en el amor y en la vida” (Pélissié, 2001, p.20) todas las familias aún no siendo un sector educativo formal suele educar en este caso sexualmente a cada uno de sus miembros. La mayoría de veces la educación sexual dentro de la familia se encuentra dada una información sexual inconsciente, “La información sexual inconsciente (...) es transmitida por medio de actitudes al informar (...) acerca de los temas relacionados con la sexualidad”, (Monroy, 2003, p. 7) todas aquellas manifestaciones cotidianas, tales como la manera en cómo se trata de forma diferente a un niño de una niña, la manera en

como los padres muestran el trato hacia su pareja, además de las acciones de respeto hacia ambos sexos, son aquellas manifestaciones que se encuentran incluidas dentro de la información inconsciente, entre otros más como pueden ser chistes machistas o ideas que discriminan a la mujer, todo ello se transmite a los infantes, de manera que cada familia establece formas de división de trabajo a partir de las diferenciaciones anatómicas y atribuye características y formas básicas de comportamiento a niñas y a niños, de esta manera es como se lleva a cabo en la mayoría de familias la educación sexual sin haber una intención explícita suele brindarse en lo que se dice o se observa.

La actitud que los padres tomen frente a los temas relacionados con la sexualidad será la base sobre la cual se construirán las primeras actitudes y conocimientos sexuales del infante, por ello es necesario tener una actitud positiva frente a la sexualidad y aceptar que es un elemento esencial de la naturaleza humana, sobre el cual tienen derecho los niños y niñas a estar informados. El poder involucrarse en la educación sexual de los hijos desde la infancia es de suma importancia ya que aunque los padres pospongan hablar de sexualidad a sus hijos hasta una edad posterior o bien hasta la adolescencia, cuando decidan hacerlo el infante ya habrá recibido bastante información y será proveniente de diversas fuentes no confiables como lo son los medios de comunicación, sin embargo

Los padres que tienen un mensaje apropiado y que saben elegir el momento pueden anticiparse y desactivar la información negativa y dañina. También tienen la capacidad de crear un marco de referencia positivo y un filtro efectivo a través del cual los niños puedan interpretar e interiorizar lo que les resulta útil [...] y dejar de lado lo que les resulta dañino. (Eyre, 2009, p. 12)

La personalidad y la adquisición de actitudes sexuales de los infantes, se conforma en gran parte por la experiencia y convivencia con los modelos de personas importantes en la vida del infante (los padres) ya que son quienes producen el ambiente de confianza y afecto en el que se desenvuelve el mismo, para lo cual de estas experiencias de vida dentro del núcleo familiar el niño o niña estará aprendiendo valores, actitudes y habilidades que le darán o no la posibilidad de ejercer su sexualidad libre de prejuicios, por ello dentro de la

educación sexual en la familia, algunos de los principales elementos que deberán estar presentes según Pélissié, 2001 son: la actitud de respeto hacia sí mismo y hacia los demás, además de la calidad del lenguaje que han de emplear los padres teniendo siempre presente que el niño tiene derecho a la verdad, dentro de ello también tiene lugar el informarle al pequeño de forma clara y sencilla, cómo debe comportarse, ante la sexualidad y la forma en que deben de evitar ser “tocados” y no permitir que alguien los obligue a hacer lo que no quieran.

Como se ha venido abordando, las actitudes que el niño adquiera respecto a la sexualidad serán desarrolladas a partir de la forma en cómo los padres cumplan con su rol de educadores, ya que desafortunadamente, no todos los padres son capaces de abordar este tema con sus hijos debido a ciertos prejuicios, propiciarán que el infante adquiera una imagen distorsionada o bien, errónea de su sexualidad, sin embargo cuando la educación de la sexualidad es impartida en forma correcta y oportuna dentro del seno familiar, rodeada principalmente de afecto y confianza, se pueden evitar en gran parte consecuencias tales como: inhibiciones, formación de traumas y conceptos erróneos que suelen hacerse presentes en la adolescencia y posteriormente les evitara disfrutar de una vida sexual satisfactoria ya como adultos. (Monroy, 2003).

Por tanto debemos tener presente que los padres serán un modelo para el infante que transmita confianza y seguridad en sus formas de expresión, además de propiciar la aceptación de la sexualidad con naturalidad como se ha hecho con otros elementos que forman parte de la vida y de la educación del niño, ya que “La mayoría de los adultos (sean padres o docentes) habrán señalado sus ojos y habrán dicho el nombre, lo mismo con la boca o las orejas, pero pocos habrán dado el nombre a sus órganos genitales y, como es normal, los pequeños querrán saberlo” (Hernández, 2008, p.59). Por lo tanto habrá que brindar a los infantes una educación sexual que satisfaga su curiosidad tratando con naturalidad los temas sexuales e inculcando la atribución de términos correctos hacia los órganos genitales, ya que de no ser así, deben tener en cuenta que en años posteriores el niño entrara en convivencia con miembros diferentes a sus

familiares y se encontrara con un vocabulario diferente, el cual le causara confusión.

Bajo los principios anteriores queda claro que son los padres el primer ámbito responsable de orientar al pequeño sobre la sexualidad , pero durante mucho tiempo la incógnita ha sido el cómo hablar de sexualidad con los hijos, ya que la mayoría de los padres no encuentran la manera en que deben responder a las curiosidades de sus pequeños y al otorgar una respuesta se suele emplear un vocabulario que aún no comprende, es decir demasiado científico u optar por el lado totalmente contrario, utilizando un vocabulario totalmente fantasioso. Si bien aquella actitud que lo padres deben fomentar en nuestros infantes “¡la actitud debida a la persona es, pues, la de respeto! Respeto a su ser, a su integridad, a sus derechos” (Pélissié, 2001, p.40) evidentemente esto engloba su sexualidad.

Por lo general la relación entre padres e hijos dentro de la educación sexual se encuentra dada principalmente por la comunicación inconsciente, a través de los comportamientos, actitudes, expresiones y gestos, por ende de ello dependerá la transmisión de valores y visión positiva o bien negativa de la sexualidad. Es por esta razón que la educación sexual en la familia no queda reducida a una simple transmisión de conceptos, lo que se necesita como padres no es una colección de respuestas simplificadas ni instantáneas, se necesitan precisar un enfoque integral que ayude a los niños a enfrentarse no solamente a contenidos sexuales mediáticos, sino a las diferentes alternativas que se les presentarán en la vida. (Eyre, 2009). Ahora bien, la conjunción de la educación inconsciente ligado a una charla con sus hijos en la que esté presente una comunicación sincera y permanente sobre los aspectos físicos y emocionales de la sexualidad es lo que ayudara a que el pequeño adquiriera las bases sólidas de su identidad sexual desde la infancia y saber convivir con su cuerpo fomentando “una actitud sexual sana (la cual) se inicia con la manera en que un niño se siente en relación con su cuerpo. (Debido a que) A una edad muy temprana los niños toman conciencia de su cuerpo” (Eyre, 2009, p. 35), por ende es preciso saber que es y lo que implica nuestro cuerpo, de esta manera la forma de visualizar y comportarse respecto al

este ya no será la misma, ahora será de una forma respetuosa, responsable y admirable.

Por lo anterior es evidente que como padres y madres no se puede ser ajenos a la educación sexual, pues si bien diversos factores intervienen en dicha educación, son los padres quienes a través de una constante comunicación podrán influir de manera positiva o negativa en los pequeños, así la educación en la familia se construye, a partir de lo que se expresa consiente e inconscientemente, desde el momento en el que los hijos nacen hasta las etapas posteriores de su vida. Principalmente deberá ponerse empeño en iniciar dicho proceso de educación sexual desde que el hijo es bebé, ya que los niños al presentar ciertas características propias como son: ser francos, naturales, curiosos, positivos influenciables, sin malicia ni vergüenza, aprecian lo que se les enseña, por ello es por lo que se considera que la infancia es el mejor momento para la gran charla en materia de sexualidad con sus hijos, pero no hay que olvidar que el objetivo no es solamente el establecimiento de una conversación sino la franqueza y el diálogo permanente con los hijos, que inicia en la infancia y continúa a lo largo de la vida. (Eyre, 2009).

La tarea educativa de los padres en cuestión de sexualidad constituye una tarea significativa que comprende más allá de una explicación simple y ambigua. Como padres se está llamado a tomar conciencia que la tarea es mucho mayor ya que se encuentran ante un ser que necesita ser guiado y protegido hasta ser convertido en un ser capaz de entablar relaciones satisfactorias y enriquecedoras con los demás. Es por ello que la familia tiene una gran responsabilidad en la educación sexual de los miembros que la componen, he aquí que esta función se vuelve cada día más indispensable por el medio en el que nos desarrollamos, debido a que nos encontramos rodeados de medios de comunicación que presentan un alto contenido sexual, ya sea implícita o explícitamente y desafortunadamente no está en nuestras manos cambiar dichos contenidos, pero sí educar en materia de la sexualidad.

Por tanto sabemos pues, que la educación afectivo sexual inicial corresponde fundamentalmente a los padres, por ser los educadores inmediatos y ser quienes establecen vínculos afectivos que en ningún otro contexto se logran, por ende otorgan seguridad y confianza en su desarrollo, por ello es sumamente fundamental una acción conjunta con docentes, pues al ser la familia el primer núcleo en donde se inicia a formar y construir la vida del individuo necesitara de una estimulación y orientación correcta que propicie su correcto y eficaz desarrollo. En resumen son los padres la fuente de saber más próxima a la cual el infante recurre y en consecuencia son quienes deben saciar sus curiosidades y necesidades del mismo, bajo un ambiente que aborde el tema con naturalidad y confianza sin tabúes y prejuicios.

## 2.3 EDUCACIÓN SEXUAL COMO PREVENCIÓN

La educación ya sea en el ámbito educativo o bien, en el ámbito familiar tiene un solo objetivo el cual es: el desarrollo integral de los miembros que forman parte de estos., por ello, la educación sexual es parte fundamental en dicho desarrollo, por ende esto implica que tanto padres como profesores deben contribuir en la educación del niño, sin embargo para la mayoría de los adultos encargados de dicha educación, ésta se encuentra asociada a una mera transmisión de manifestaciones y conductas del cómo debe comportarse según su sexo de nacimiento, dicha asociación es errónea ya que ante la diversidad de situaciones riesgosas de la cotidianidad a las que está expuesto el niño no podemos sujetar la educación sexual a conductas y manifestaciones. Debemos pues basar la educación sexual no solo en la enseñanza de elementos anatómicos, higiénicos y conductuales sino también en acciones preventivas en respuesta a las exigencias de la vida cotidiana, y tener en cuenta que el desarrollo de la sexualidad infantil se ve fortalecido en el día a día a través del conocimiento y aceptación de sí mismo, con la capacidad para expresar sentimientos, dudas, deseos y con la posibilidad de expresar cariño, asumir rechazos y reconocer afectos (SEP, 2011). Ello aportara elementos que harán del infante un sujeto informado sexualmente que viva plena y responsablemente su sexualidad.

Ahora bien, si diversos tipos de abusos y violaciones sexuales que atentan tanto física como psicológicamente en contra del niño siempre han estado presentes en nuestra sociedad, anteriormente no eran consideradas tanto como un delito, sin embargo la forma de ver estos actos inhumanos actualmente ha cambiado y ahora ya son considerados como actos que violan la integridad y los derechos de nuestros infantes por lo cual se ha buscado que sean combatidas y eliminadas, y un medio por el cual pueden ser prevenidos dichos abusos es la educación sexual.

Dichas problemáticas y riesgos sexuales que rodean al niño son amplias, diversas y no conocen fronteras culturales ni niveles socioeconómicos, ante ello existen formas a través de las cuales podemos erradicarlas y como se menciona en el párrafo anterior la educación sexual es una de ellas, obviamente, teniendo un compromiso y disposición para llevarla a cabo dejando de lado prejuicios para actuar en pro del bienestar del niño, así en primera instancia como adultos debemos valorar el cuerpo del infante ya que “cuando los adultos valoran el cuerpo sexuado de un pequeño como niño o niña, ayudan a que éste pueda valorarse a su vez: disfrutarlo, cuidarlo, respetarlo y hacerlo respetar” (Ravinovich, 2006, p.24), es por ello que se hace necesario el reconocimiento de una educación sexual desde la infancia la cual debe ser honesta y oportuna, ya que de no serlo así repercutirá notablemente en la vida adulta lo cual impedirá desarrollar su sexualidad con plenitud y lo principal, colocara a el infante en un estado de ignorancia el cual es el principal dispositivo que permite que las criaturas sean presas fáciles de personas adultas perversas, que se aprovechan de su ingenuidad, inexperiencia y dependencia para lograr sus fines (Ravinovich, 2006). He aquí como se demuestra que la ausencia o falta de una información sexual adecuada, o bien el ocultamiento de la información de tipo sexual al infante, contribuyen a colocarlo en una situación de riesgo haciéndolo sumamente vulnerable ante un agresor sexual, debido a que lo único que se obtendrá brindándole una información errónea o en su caso nula, generará desconocimiento y a la vez pensamientos erróneos sobre su sexualidad.

Si bien enseñar o hablar de sexualidad jamás ha sido fácil, debido a diversos tabúes y prejuicios que durante muchos años han permanecido en la sociedad, es un tema que no podemos pasar desapercibido en la educación del niño pues tanto los riesgos que lo rodean, así como la curiosidad del mismo, referente a su sexualidad nos hacen no perder de vista que.

“El cuerpo es lo que somos, lo que traemos al nacer, los aspectos biológicos y todo lo que vamos construyendo gracias a los cuidados que recibimos de nuestros padres. Con nuestro cuerpo actuamos, sentimos, pensamos y nos comunicamos. Cuerpo, mente, espíritu, todo eso somos. De acuerdo a como nos hayan educado, amado, deseado,



iremos creciendo y construyendo nuestra identidad de varón o mujer” (Wainerman, 2008, p.54)

Por lo tanto no solo padres, sino también docentes deben estar involucrados en el proceso de educación sexual del niño ya que son quienes al ser los adultos inmediatos responsables de estimular el desarrollo integro del mismo, otorgan los elementos necesarios para la construcción de su identidad, es así que como ya se ha mencionado, si padres y docente no otorgan una información adecuada, o hay ocultamiento de la misma, contribuirán a colocar al infante en situación de riesgo, debido a que sólo se genera un desconocimiento sobre su sexualidad y de alguna forma si como docentes o padres no educamos en materia de sexualidad, debemos tener en cuenta que tarde o temprano las revistas, la televisión o bien el internet se encargaran de poner al tanto al pequeño y no de la manera más adecuada ya que será a través del fácil acceso a imágenes, programas, videos, etc., con un alto contenido sexual grotesco para él, por eso es necesario “asumirse como figura adulta significativa que aprecia, valora y fomenta en los menores su autoestima, el respeto hacia su propia persona y la confianza en sí mismos” (SEP, 2011, p.120), el objetivo de ello es evitar riesgos unidos a la sexualidad, ya que las consecuencias de una educación basada en la falsedad, la represión o el ocultamiento de información pueden llegar a ser graves, pues propician mayor vulnerabilidad .

Durante mucho tiempo, se han hecho presentes en nuestra sociedad un gran número de agresiones sexuales hacia los infantes, todas ellas son catalogadas como conductas abusiva o agresivamente sexuales que generan un grado significativo de daños en el niño ya que interfieren negativamente en su desarrollo físico y psicológico, una de las principales problemáticas que amenaza la infancia es el abuso sexual el cual se cataloga como un abuso de poder, en donde el secreto es su característica fundamental, frente a la indefensión de la criatura humana en la niñez que en muchas ocasiones le ha sido fomentado el respeto y la obediencia hacia personas adultas sin ningún tipo de excepciones, la falta de educación afectiva sexual y la imposición de silencio respecto a lo que le disgusta,

son un ambiente propicio para el abusador. (Ravinovich, 2006) Dichas condiciones marcan un estado de vulnerabilidad mayor en el niño con tendencia de ser víctima de abuso sexual.

Por lo anterior podemos decir que absolutamente un infante no informado o informado erróneamente respecto a la sexualidad, tiende a sufrir un abuso sexual pues si como adultos basamos la iniciación de la educación sexual a edades tempranas acompañada de escasa información, abundancia de mitos y creencias erróneas, se creara en el infante poca conciencia de su cuerpo y lo que forma parte de él, pues dichos elementos serán los responsables de, no solo generar un desconocimiento total de la sexualidad misma y del otro, también orillaran al infante a situaciones de riesgo, y a su vez propiciarán la experiencia de la maternidad y la paternidad adolescente lo que en nuestra actualidad es relativamente frecuente. (Wainerman, 2008) Con base en el planteamiento anterior son dichas condiciones en las cuales el niño en cuestión sexual puede verse en peligro, ya que al originarse un conocimiento erróneo y fragmentando de la sexualidad, cuando se llegue a ver en una situación de riesgo será vulnerable ante esta si carece de conocimiento de su sexualidad, en cambio si se fomenta la educación sexual desde la niñez con información verídica y eficaz, permitirá hacer frente a las demandas, problemáticas y contenidos mediáticos de sexualidad actuales de la sociedad, que esta le presenta a su corta edad.

Hemos visto entonces que, tanto el abuso sexual, así como demás tipos de violencia sexual hacia el niño como son: tocamientos, pornografía, desnudos, etc., son el resultado de condiciones de desconocimiento de la sexualidad y lo que esta implica. Ahora bien, hay que destacar que dentro de dichas agresiones prevalece principalmente una vivencia por parte de la víctima como un atentado en contra no sólo de su sexualidad, también de su integridad física y psicológica dada bajo una manipulación o chantaje por parte del agresor, en contra de la voluntad del pequeño. Por ello es fundamental “la educación integral en sexualidad desde la infancia, que favorezca la adquisición gradual de la información y de los conocimientos necesarios para el desarrollo de las habilidades y de las actitudes

apropiadas para vivir una vida plena y saludable, así como para reducir riesgos” (SEP, 2011), pues destaquemos que el abuso sexual, entre otras agresiones sexuales son prevenibles pero no basta con tomar actitudes de alarma o temor, hay que realizar una guía y acompañamiento del niño en donde se promuevan habilidades, conocimientos y valores que aborden íntegramente la sexualidad y los riesgos que esta implica.

Desarrollar en el niño y la niña habilidades y conocimientos para la protección ante situaciones de abuso sexual, nos compromete como educadores (padres o profesores), a no ofrecerles una verdad cerrada sobre la sexualidad, sino a organizar un modo de diálogo, en el cual abunde información que contraste con lo que ellos sepan y a la vez disipe sus dudas (Wainerman, 2008). Es importante que la educación sexual dada en tanto en el ámbito escolar como en el ámbito familiar generen un aprendizaje integral que incorpore el conocimiento del niño de sus derechos, información de las situaciones de riesgo que le rodean, así como la estructuración de conocimientos que apoyen la construcción de su identidad sexual, de tal manera que en conjunto dichos conocimientos y habilidades, proporcione al infante los soportes de protección, ya que al otorgarle recursos informativos se verá apoyado en su desarrollo en sociedad, lo cual minimizará el grado de vulnerabilidad y a su vez lo mantendrán al tanto de situaciones de riesgo.

Erradicar por lo tanto, el abuso sexual así como cualquier tipo de agresiones sexuales como se ha venido viendo, es sumamente indispensable, ya que el niño que ha sido agredido sexualmente se ve afectado negativamente por dicha experiencia repercutiendo de manera significativa en su vida adulta, por ello padres y profesores debemos estar involucrados en esta lucha por contrarrestar el abuso sexual, no sólo por creer que la educación en la infancia compete a dichas figuras, sino porque “las investigaciones muestran que los medios de comunicación y la televisión, la escuela y los pares, y el hogar son las tres fuentes principales de información sobre sexualidad” (SEP, 2011, p.121), por ende destaquemos entonces que si entre las fuentes principales que intervienen en la educación del infante, se encuentran los medios de comunicación siendo estos no

una fuente confiable, seremos los padres y profesores los encargados de apoyar a digerir la información que estos les presentan, si dicho apoyo se hace presente desde la infancia el niño aprenderá a construir una imagen y valor sexual de sí mismo y en consecuencia les será más fácil percibir aquello que los sitúa en riesgo.

El reconocimiento del niño como una persona sexuada que tiene derecho a ser respetada y educada a partir de la creación de vínculos afectivos, propiciará un desarrollo individual y social en el cual el niño se haga valer y respetar en cualquier ámbito en el que se desenvuelva, sin embargo ello no será suficiente, también habrá que enseñarle lo que Ravinovich (2006) considera como las principales pautas específicas de prevención del abuso.

1. Respeto por el cuerpo: Aquí compete fomentar la idea de “mi cuerpo es mi territorio” ello deberá ser un lema fundamental para niños y niñas. Esto incluye no sólo la violencia sexual, sino también el castigo físico.
2. Reconocer diferentes tipos de caricias: Enseñar a niños y niñas que nadie ajeno o no a la familia puede tocarlos si no es para asearlos, en cambio si alguien los toca de un modo que no les gusta o los hace sentir incómodos, es correcto decir no.
3. No permitir desnudos: Indicarle al niño que nadie puede mostrarse desnudo delante de él y que es incorrecto que alguien quiera desnudarlo para fotografiarlo.

Lo anterior enmarca el modelo de información que debe ser transmitida al infante, pues hay que resaltar que el principal elemento que debe caracterizar a la educación sexual es, que debe estar basada en la información correcta y verídica con la finalidad de brindar una información adecuada desde la infancia misma que podrá proteger a nuestros infantes de situaciones de riesgo, haciéndolo a su vez conscientes de las partes íntimas que posee su propio cuerpo y que por lo tanto le pertenecen y nadie más tiene derecho sobre ellas, sino solo él., estas bases

deberán fundarse desde los primeros años de vida, eliminando la educación sexual de la represión y el silencio teniendo en cuenta que la sexualidad siempre está implícita, porque ella se experimenta y se expresa en todo lo que hacemos, sentimos y pensamos. (Ravinovich, 2006) Así la educación en sexualidad favorecerá en el niño experiencias libres, sanas y placenteras dentro de su convivencia social.

Existe una serie de conceptos, habilidades y conductas que en suma deben ser del dominio del niño en materia de sexualidad, apuntando todas ellas hacia la trascendencia de lo orgánico, lo genital, lo meramente biológico y corporal para incluir aspectos que tienen que ver con lo social y con los escenarios relacionales en los que se ejercita (Wainerman, 2008) ya que la sexualidad no es ajena a los diversos ámbitos en los que se desarrolla el infante y en consecuencia deberá estar al tanto de los lamentables riesgos y problemáticas que lo rodean, por supuesto a la corta edad del infante no debemos abordar la violencia sexual con detalles ya que ello sólo crearía que la sexualidad quede reducida a peligro y miedo creando desconfianza y temores en el niño lo cual no es el objetivo, por ello en principio debemos hacer que se interese por los aspectos positivos que forman parte de la sexualidad tales como, el cuidado, valor y respeto de su cuerpo, así como la expresión libre de sus emociones, dichos aspectos otorgaran los referentes necesarios para hacerse respetar y saber identificar aquello que no es correcto permitir así podrá identificar situaciones de abuso.

La noción de la educación sexual que se sostiene a lo largo de este apartado hace que trascienda el modo de visualizarla, considerando que dicha educación debe ser entendida como un elemento que garantice la seguridad y el bienestar del niño y de la niña ya que si bien las problemáticas relacionadas con la sexualidad seguirán presentes en la cotidianidad y no serán resueltas por sí solas, sí será a partir de una educación de la sexualidad integral que se podrán erradicar, para ello la SEP (2011) establece los objetivos que la educación sexual debe cumplir.

- ❖ Proporcionar información científica que propicie la toma responsable de decisiones.
- ❖ Fomentar el cambio de actitudes ante la sexualidad, entendiéndola como una forma de relacionarse y comunicarse.
- ❖ Romper con tabúes, miedos y creencias erróneas en torno a la sexualidad
- ❖ Aclarar que la información sobre sexualidad proporcionada desde la infancia no despierta el deseo sexual ni incita a tener actividades sexuales como erróneamente algunas personas piensan.
- ❖ Prevenir situaciones de riesgo.

De esta manera al cumplirse dichos objetivos acompañados de una actitud respetuosa y abierta respecto a la sexualidad podremos transformar el modo de visualizarla hacia un aspecto de la vida natural que está presente en todo momento, lo que en consecuencia brindará al infante herramientas para poder enfrentar y prevenir las problemáticas que rodean la sexualidad durante esta etapa de la vida, la infancia. En cambio si por el contrario, se les priva de información, o se censuran los aspectos relacionados a la sexualidad, se le generará una idea en que la sexualidad corresponde a algo negativo, de lo que no se debe de hablar.

El propósito principal de toda educación: el desarrollo integral del individuo, ha prevalecido a lo largo del tiempo, por ende la educación sexual debe responder a dicho propósito. Dicha orientación indica la tarea que padres y docentes tienen de favorecer un desarrollo adaptativo a las necesidades sociales, así mismo de prevenir todo tipo de violencia sexual, por lo tanto se debe tratar de propiciar que cada niño desarrolle su conocimiento de la sexualidad para crear fortalezas y autonomía frente a los riesgos a los que está expuesto. (Ravinovich, 2006) De manera que el promover el autoconocimiento del cuerpo y demás aspectos que son parte del mismo, sean respuesta a las exigencias de la sociedad en este ámbito como lo es la violencia sexual en sus diferentes tipos, así la adquisición de

dichos conocimientos contribuirán a la formación de actitudes y valores positivos en el infante que permita respetarse y valorarse a sí mismo ante quienes lo rodean.

En resumen la parte fundamental de la prevención del abuso sexual infantil, está situada en la educación sexual, por ello tanto el ámbito familiar como educativo deben garantizar una educación sexual, que fortalezca la autonomía y los derechos individuales al permitirle a los futuros adultos realizar elecciones con mayor libertad y respeto respecto a su cuerpo (Wainerman, 2008), en consecuencia está, deberá estar enmarcada y basada en el contexto de una educación intencionada, veraz y permanente, ya que una prevención no es posible con un consejo en un día sino con una actitud constante durante todo los días. Lo anterior forma parte de la educación que padres y docentes deben otorgar a los infantes que tienen a su cargo, como respuesta a las necesidades que hoy en día demanda la sociedad al niño, de manera que el infante esté capacitado para responder desde un saber y actitud reflexiva que apunte a la distinción de lo bueno y lo malo.

El principal objetivo de la educación sexual tanto en el hogar como en la escuela deberá ser, prevenir y acompañar a niños y niñas en un mundo complejo lleno de contenidos y riesgos sexuales, a través de “la incorporación de una educación sexual basada en la verdad, superadora de prejuicios, adecuada a las necesidades y posibilidades de comprensión de los niños pequeños y promotora de actitudes saludables.” (Ravinovich, 2006, p.7) Situemos así a la escuela y la familia como los agentes legítimos en la educación sexual del infante que propicien el conocimiento de sus derechos como persona sexuada y a la vez reconozca los riesgos a los que como niñas y niños se encuentran expuestos dentro de la sociedad en la que se desenvuelven, pues queramos o no, forman parte de la cotidianidad. Así, conocimientos como: el cuidado del propio cuerpo y del cuerpo del otro, las actitudes de respeto y aceptación será bases en la formación sexual del infante, bajo esta dimensión resaltemos un motivo más por el cual la educación sexual adquiere una función preventiva, pues bien está

comprobado que aquellas personas que reciben una educación basada en información certera y adecuada desde edades tempranas, suelen obtener un mejor conocimiento y cuidado de su cuerpo, tienen una mejor aceptación de su imagen corporal, son más autónomas en su toma de decisiones sin sentir culpa, tienen más confianza para hablar abiertamente de las dudas e inquietudes que les genera los diversos aspectos de la sexualidad y por ende ello favorece su autoestima y permite un desarrollo pleno en sociedad concientizando de los riesgos que le rodean.



## **CAPITULO 3 SITUACIÓN ACTUAL DE LA EDUCACIÓN SEXUAL EN PREESCOLAR**

### **3.1 PAPEL DEL PREESCOLAR EN LA FORMACIÓN DEL NIÑO**

El excelente desarrollo social del individuo adulto tiene su origen en la infancia, ya que durante los primeros años de vida es donde se adquiere el soporte para un crecimiento armonioso tanto intelectual como físico y psicológico, se inicia con las primeras experiencias dadas en la familia, sin embargo con el paso del tiempo van surgiendo nuevas necesidades, de tipo intelectual, de socialización, entre otras, que exigen salir del seno familiar para adentrarse al ámbito educativo, teniendo así su ingreso a la primera institución educativa, el preescolar, establecido por la SEP en el año 2002 como el primer nivel de la Educación Básica y obligatoria, que atienden a niños de 3 a 5 años con 11 meses de edad, para que desarrollen armónicamente sus facultades afectivas, físicas, la construcción de conocimientos y la integración de su imagen corporal, ya que la conjunción de todos ellos se incidirá en el progreso físico e intelectual en edades posteriores.

En principio, la educación es un derecho al cual deben tener acceso todos y cada uno de los niños, es por eso que el preescolar debe ser concebido más allá de un simple espacio escolar, éste debe adquirir un nuevo concepto en el que se observe como el pilar para el desarrollo integral del infante en todos sus ámbitos, este nivel está fundamentado con base en principios en pro de la enseñanza y aprendizaje, destacando como su principal objetivo desarrollar todas y cada una de sus habilidades y capacidades del niño para que logre aprender a emplear mecanismos de autorregulación en los diversos contextos en los que se desenvuelve, de tal manera que pase de sólo considerarse a sí mismo, a ser cooperativo y respetuoso con los otros. (Harf, 2005), ello derivará el desarrollo de una conciencia de convivencia y el fomento de su autonomía, su madurez emocional y la obtención de logros a nivel intelectual de manera progresiva. Sin embargo la educación exige al niño una serie de habilidades más que hacen que

su desarrollo sea completo por ello Nakamura (2004) establece como propósitos fundamentales de la educación preescolar los planteamientos siguientes:

- Promover el desarrollo de un sentido positivo de sí mismos, para que actúen con iniciativa y autonomía, muestren disposición para aprender, reconozcan sus propias capacidades en los distintos ámbitos de participación; aprendan a regular sus emociones y a expresar sus sentimientos mediante formas socialmente aceptadas.
- Apoyar su capacidad de asumir roles distintos, trabajar en colaboración, resolver conflictos a través del diálogo, reconocer y respetar las reglas de convivencia.
- Fortalecer sus habilidades de expresión oral, de escucha y comprensión para poder enriquecer su lenguaje y logre comunicarse en distintos contextos y con propósitos diversos.
- Fomentar valores fundamentales en su relación con los demás para la sana convivencia y hacer comprender su importancia: dignidad personal, igualdad de derechos entre personas y entre géneros.
- Mejoramiento de sus habilidades de coordinación, control, manipulación y movimiento que les permitan adquirir conciencia de sus logros y de su capacidad para enfrentar y superar retos.
- Guiar en la comprensión de los cambios que experimenta su cuerpo cuando está en actividad y durante el crecimiento, de manera que pongan en práctica medidas de higiene para preservar y promover una vida saludable, así como para prevenir riesgos.

Por lo anterior sabemos que una educación preescolar completa incluye “[...] un proceso de formación permanente, personal, cultural y social, que se fundamenta en una concepción integral de la persona humana, su dignidad, sus derechos y sus deberes” (Lafrancesco, 2003, p.59) esta es la razón por la cual deben

considerarse y abordarse los diversos ámbitos antes mencionados, ya que en la medida en que el niño sea apoyado y guiado se incidirá positivamente en los diferentes aspectos de su vida y en consecuencia se contribuirá a generar un mejor desarrollo y un posterior bienestar del infante en el que se refleje el establecimiento de relaciones satisfactorias con otros niños y la interacción con su medio de manera adecuada.

Por otra parte vale destacar que el ser humano por naturaleza se encuentra en un constante y permanente proceso de aprendizaje desde su nacimiento sin duda alguna con los padres que sabemos son los primeros educadores, hasta su muerte. Evidentemente la fundamentación de la importancia que tiene el preescolar en la formación del niño queda cimentada aquí ya que al ser la educación un proceso permanente, las necesidades del individuo crecen y producen que en años posteriores el infante se vea en la necesidad de incrementar los conocimientos que ha ido adquiriendo en su hogar y el lugar encargado de crear dicho incremento será el preescolar a través de un proceso de enseñanza-aprendizaje en el cual se describe que:

La enseñanza en el nivel inicial [...], refiere a todo el conjunto de acciones que despliega el adulto (educadoras) para que [...] los niños crezcan en un ambiente seguro y enriquecedor, que potencie su desarrollo en sus diferentes dimensiones (física, afectivo-social, cognitiva, lingüística, artística, etc.), al mismo tiempo que se le ofrezca como un universo a descifrar, construir, transformar. (Harf, 2005, p.26)

Si bien, la enseñanza responde a acciones que producirá experiencias que irán construyendo tanto la identidad, como la personalidad del individuo, así podemos decir que el efecto que concretará el proceso de enseñanza en el infante será un aprendizaje que desarrolle el potencial de sus habilidades y a la vez lo capacite y le otorgue formas para dar respuestas a las interrogantes y problemáticas que su realidad le presente, este será el inicio no sólo del tránsito por el sector educativo formal, será el inicio de su formación integral para la vida.

Siendo la educación preescolar un servicio dirigido a la atención de los niños, debe configurarse a partir de las características y necesidades de los mismos ligada a la adaptación de actividades intencionales destinadas a la construcción de

un conocimiento, proceso que se encuentra dado por la intervención didáctica que la educadora tenga con el educando. (Harf, 2005), en este sentido, educar en preescolar es favorecer el desarrollo del niño en cuanto a destrezas, actitudes y habilidades a través de la adaptación de acciones didácticas a las necesidades del mismo, lo que apoyará y estimulará el proceso de aprendizaje de manera que hará que el individuo alcance nuevos y más complejos logros intelectuales por lo que debemos considerar al preescolar como la base a partir de la cual se inicia el desarrollo de habilidades y experiencias que exigen los niveles educativos posteriores.

Ahora bien, considerar y comprender las dimensiones de desarrollo en las que se encuentra el niño en edad preescolar es de suma importancia ya que ello nos aporta la construcción de una visión del alumno preescolar como un ser en relación y un ser en situación, que solo puede desarrollar todas sus potencialidades en comunidad, es decir en solidaridad con los demás (Lafrancesco, 2003) dicho lo anterior, la necesidad que la educación preescolar tiene como el primer espacio académico de socialización implica, garantizar una interacción entre pares que en consecuencia produzca las características de un niño bien adaptado capaz de trabajar en equipo, de respetar puntos de vista distintos al suyo y sobre todo capaz de entablar relaciones satisfactorias con sus compañeros y con los diversos elementos de su ambiente para la obtención de un nuevo conocimiento que enriquezca su intelecto.

Por otro lado, las problemáticas actuales a nivel social otorgan una relevante importancia a la educación preescolar debido a que demandan a esta, brindar a los niños las condiciones necesarias para la formación de habilidades intelectuales que le permitan resolver dificultades y tomar decisiones por sí mismo para hacer frente a dichas problemáticas a las que queda expuesto al interactuar en sociedad. Esta idea es aquella que nos conduce directamente a retomar lo que (Harf, 2005) plantea como el desafío principal del preescolar, este será otorgarles a los infantes nuevos significados de su realidad a partir de la consideración de normas sociales necesarias para la convivencia y el bien común, lo cual le permitirá que actué,

experimente y se relacione en un ambiente organizado de acuerdo con ciertas normas.

Así pues, la concepción del preescolar como la primera etapa de la escolaridad del individuo, trasciende hacia un espacio posibilitador de experiencias para la formación y desarrollo del niño tanto presente como futuro que acompañado de un conjunto de acciones educativas en la cuales se destaca una intervención didáctica la cual corresponde a una intervención que procura reflexión, y a su vez genera estrategias posibles para un espacio formativo (Harf, 2005) harán que queden asentadas las bases del desenvolvimiento personal y social, ya que como se ha visto en capítulos anteriores es durante este periodo preescolar, donde el niño construye su personalidad y por ende todos aquellos aprendizajes que sean adquiridos durante esta etapa ejercerán una gran influencia en su desarrollo, es por ello que se dice que “en la medida en que la persona se abra a los demás, aumentará su capacidad de comunicación y se constituirá en un sujeto activo frente al mundo” (Lafrancesco, 2003, p.63) y a su vez le otorgara pautas para su integración en la vida social.

Hay que tener en cuenta que, el infante que ingresa a la educación preescolar es un individuo que expresa constantemente asombro, interés e inquietudes sobre diversas situaciones, esto nos manifiesta que ya se encuentra en condiciones físicas e intelectuales para adquirir conocimientos, por lo tanto es tarea de dicha institución transmitir enseñanzas significativas, por lo que se dice que enseñar en el nivel inicial corresponde al acompañamiento del niño en la construcción de significados de la realidad en el que se desarrolla, supone a la vez ofrecer experiencia de observación y exploración para ampliar y enriquecer el conocimiento de las características del mundo físico y natural. (Harf, 2005) La construcción de una educación a partir del planteamiento anterior favorecerá y estimulará el desarrollo integral del niño, en todos sus aspectos, lo que comprende: inteligencia, valores, actitudes y habilidades que le permitan ser partícipe de la sociedad, por tal motivo dicha educación se ha vuelto cada vez más fundamental en la actualidad.

Conforme ha pasado el tiempo, el ingreso de las niñas y los niños a la educación preescolar ha cobrado gran importancia ya que se ha generado un nuevo significado de la educación preescolar pues ha pasado de ser visto sólo como un espacio de recreación, a ser conceptualizado como el promotor del desarrollo de las diversas habilidades y destrezas del infante el cual incide positivamente en la vida y formación del infante por ello es fundamental que este responda a las características de una escuela transformadora, la cual implica: estar contextualizada en la realidad actual, que busque el desarrollo humano, la construcción de conocimiento y la producción de saber. (Lafrancesco, 2003) Así se le proporcionarán al niño experiencias contextualizadas que destacarán la adquisición de nuevos conocimientos que le ayuden a adaptarse en los diversos ámbitos en los que se desenvuelve.

Dado que, cuando se promueve el aprendizaje del infante, se estimula el crecimiento intelectual, se abre una serie de habilidades a nivel social y personal que le permiten lograr una comprensión del mundo en el que vive, sin embargo para que este proceso pueda garantizar satisfactoriamente una comprensión y reflexión en la mente del niño sólo basta con considerar que el preescolar como institución educativa, debe ser sensible a las diferencias, aceptar a todos los alumnos y por lo tanto, debe adaptarse a las condiciones de diversidad y a sus necesidades, con el fin de asegurar que todas las niñas y todos los niños encuentren en ella oportunidades para aprender, desarrollarse y sentirse parte de la comunidad escolar (Nakamura, 2004) de manera que a través de la serie de experiencias adquiridas se enriquezca su conocimiento y todo tipo de habilidades que a la larga le permitan actuar con mayor autonomía.

Sin duda el objetivo principal de la educación preescolar consiste en brindar una educación integral al infante, sin embargo es necesario aclarar de que manera hay que dotar a este de los aprendizajes necesarios y útiles en diversos ámbitos, ya que como se ha mencionado es durante la edad preescolar en donde se realiza la conformación de conocimientos más importantes en la vida del individuo y son precisamente estos, aunados a experiencias, los que influirán de manera

significativa en el desarrollo posterior, por lo anterior para que el preescolar pueda responder a la tarea de estimular el desarrollo integral del niño, este deberá estar organizado en las siguientes dimensiones según Lafrancesco(2003) :

Dimensión f3rmativa: Comprende el dise1o de proyectos para el desarrollo de las dimensiones intelectual, socio-afectiva, psico-motriz y comunicativa de manera que le permita a los educandos desarrollar su ser, su pensar, su sentir y su forma de manifestar quienes son, que piensan y que saben.

Dimensi3n Antropol3gica: Deber1a estar en una constante b3squeda de estrategias que desarrollen las caracter3sticas naturales del educando: singularidad, originalidad, creatividad, autonom3a.

Dimensi3n Axiol3gica: Estar1a definido por los principios y valores humanos sociales que deben orientar la formaci3n individual y social del educando.

Dimensi3n Cognitiva: Se encargará de generar propuestas de alternativas pedag3gicas y did1cticas que estimulen el desarrollo de la estructura mental de los educandos, as3 mismo como su capacidad intelectual y habilidades mentales.

Las dimensiones anteriores conjugan una serie de conocimientos que definen la base de la educaci3n preescolar para poner en marcha un conjunto de acciones que al desarrollarse permitan alcanzar los objetivos para lograr la formaci3n del ni1o y el fomento de una activa participaci3n, la cual har1a de 3l un elemento colaborativo dentro y fuera de la instituci3n escolar, garantizando as3 un buen proceso de socializaci3n, en este sentido si la educaci3n preescolar se centra en el desarrollo de la persona del ni1o y la satisfacci3n de sus necesidades, debemos entenderla como principio consistente de actividad que debe manifestarse a trav3s del desarrollo de la autonom3a, apertura y trascendencia en el ni1o y de todos los valores, actitudes y comportamiento que de esta educaci3n se generan (Lafrancesco, 2003), lo anterior indica el compromiso que tiene la educaci3n preescolar con garant3a del desarrollo 3ptimo del ser humano.

La importancia de la educación preescolar queda reducida en la conceptualización de esta, como el primer periodo académico en el cual se establecen aspectos básicos del desarrollo del ser humano en sus diversas dimensiones, social, emocional, intelectual y física, lo cual solo puede lograrse a partir de ofrecer académicamente a niñas y niños experiencias formativas que guíen a estos hacia un desarrollo pleno de todas sus habilidades, y a su vez genere condiciones de reflexión y construcción de conocimientos que le permitan aprender a comunicarse, a interactuar y a desenvolverse como ser autónomo capaz de tomar decisiones, por eso es importante generar estrategias que le otorguen recursos tanto personales como sociales que en conjunto estructuren la capacidad de enfrentarse a la realidad, por esta razón considero que tanto educadoras como padres de familia debemos reconocer y valorar lo trascendente e importante que es este nivel educativo en la vida del ser humano, por lo cual resulta fundamental estimular la adquisición de aprendizajes y el desarrollo de las capacidades del infante durante dicho periodo.



### **3.2 CONTENIDOS DE SEXUALIDAD EN EL PROGRAMA DE EDUCACIÓN PREESCOLAR**

Hoy en día los cambios que con el paso del tiempo se han generado en la sociedad, han situado cotidianamente al infante en diversas problemáticas, principalmente en materia sexual tales como el abuso sexual, el acoso, la pornografía entre otras., por lo tanto la escuela ha tenido que hacer frente a dichas problemáticas, es por ello que se ha otorgado un reconocimiento de la importancia que la educación sexual tiene desde el nivel preescolar, esto ha contribuido a que se incorporen y trabajen conocimientos que otorguen al niño elementos y valores necesarios para el conocimiento y respeto por el cuerpo mismo y el de otros, de esta manera el sector escolar asume una perspectiva positiva y organizada para una mejor intervención educativa, por supuesto atendiendo siempre a su principal objetivo, la formación integral del individuo es por eso que “la educación debe, entonces constituirse en el proceso más adecuado para formar este tipo de hombre integral, pues es a través de ella que se crean los modos de pensar, de sentir y de actuar de las personas” (Lafrancesco, 2003, p.67), siendo esto posible a través de la transmisión y el procesamiento de conocimientos, valores, actitudes y el desarrollo de habilidades en el infante mismos que en la medida en que se estimulen irán constituyendo y conformando la sexualidad.

La conceptualización de la educación preescolar como el pilar del desarrollo integral del infante hace que este considere que en la medida en que la sociedad cambia, la estructura de las prácticas y contenidos educativos también deben hacerlo, ello con el fin de conseguir una mejora continua en el aprendizaje del niño, por lo cual es importante que el preescolar como institución escolar infantil propicie cuidados, presente un ambiente acogedor y educativo, así como una efectiva organización interna (Gervilla, 2006), organización en la cual se encuentran situados los contenidos y estrategias a impartir para la formación

íntegra del alumno aspecto que me compete abordar durante este apartado en materia de sexualidad., pues si bien es cierto los contenidos a abordar representan un papel importante en la educación ya que durante un determinado periodo escolar serán aquellos elementos que guiarán la enseñanza hacia un nivel progresivo, en este sentido, si “la educación preescolar desempeña una función de primera importancia en el aprendizaje y el desarrollo de todos los niños”. (SEP, 2004, p.15) un., lo anterior enfoca y contextualiza los aprendizajes de educación sexual que el preescolar debe alcanzar.

Ahora bien, si la estructuración y formulación de los contenidos pone énfasis en el desarrollo infantil integral, deberá procurar entonces la obtención de nuevos aprendizajes que apoyen tanto el desarrollo personal como social lo cual incidirá de manera positiva en el proceso de construcción de la identidad, de las niñas y los niños proceso que a la vez da pautas para la conformación de la sexualidad del infante ya que es mediante el cual el niño aprende y asume formas de ser, de sentir y de actuar que son consideradas como femeninas y masculinas en una sociedad (SEP, 2004) he aquí la gran importancia de los contenidos de sexualidad que le son transmitidos al infante desde la educación preescolar ya que ello genera un impacto importante en la conformación y el desenvolvimiento del infante como hombre o mujer.

El tener conocimiento de las exigencias y problemáticas que hoy en día rodean al niño y se encuentran presentes día a día en la sociedad permiten articular cuáles son los conocimientos que deben ser abordados, así mismo “nos permite indagar y encontrar nuevas alternativas para iniciar cambios en la educación (y que mejor manera de hacerlo) [...] que a nivel de la escuela formal, desde el preescolar” (Lafrancesco, 2003, p.15), pues este, como parte del sistema educativo debe contemplar todos aquellos conocimientos que le otorguen herramientas al educando para responder a las exigencias actuales, como lo es el caso de la sexualidad, ámbito en el cual se encuentran situadas diversas amenazas hacia la integridad del infante y por ende es indispensable que se encuentre contemplada para ser abordada dentro del programa de educación preescolar, permitiendo de

esta forma educar al individuo sexualmente desde su infancia apoyándolo en la maduración de sus procesos para que logre la construcción de conocimientos que le ayuden a comprender su realidad desde la educación formal (Lafrancesco, 2003), fomentado a la vez desde una edad temprana el conocimiento, respeto y valoración de sí mismo.

Ahora bien, por lo que se refiere a la inclusión de los contenidos de educación sexual en el Programa de Educación Preescolar (PEP), estos como ya se mencionó deben apoyar el proceso de formación integral del individuo respetando el desarrollo tanto biológico como corporal y psicológico del educando, orientándolo siempre a la construcción de su personalidad, por supuesto considerando los ritmos y procesos de los educandos. (Lafrancesco, 2003) de manera, que si se consideran las características del niño preescolar habrá una mejor adecuación con los contenidos que se impartan y no solamente habrá un incremento de conocimientos, sino que también se inducirá al niño a desarrollar sus capacidades críticas y reflexivas de acuerdo a su sexualidad y la de quienes le rodean. La intención de lo antes mencionado es educar de acuerdo a las distintas etapas de desarrollo del niño para que se pueda generar incremento progresivo de conocimientos y habilidades que influyan positivamente en el desarrollo de la sexualidad.

El reconocimiento de que los contenidos de educación sexual, deben responder a las demandas de la sociedad y atender las necesidades y curiosidades del niño, nos conduce hacia una educación que logra que el alumno adquiera un conocimiento de la sexualidad amplio y adecuado a su edad, consiguiendo que se acepte a sí mismo y a los demás de forma positiva y a la vez considere que esta, es un elemento de la vida del ser humano que nos brinda la posibilidad de expresar afecto, placer, ternura, o hasta disgusto y la expresión de estas emociones apoya el desarrollo óptimo en la interacción con quienes nos rodean, favoreciendo a su vez, que los alumnos y educadores puedan hablar con libertad y naturalidad sobre dicho tema (López, 2003) ya que como se ha venido viendo en capítulos anteriores, en otros tiempos, no se consideraba prudente hablarle de

sexualidad al niño pero ahora al reconocer a este como un ser sexuado esta visión ha sido eliminada, y se ha considerado ahora a la educación sexual como el camino que guía el desarrollo de la personalidad y el establecimiento de relaciones afectivas satisfactorias del infante.

Se ha dejado claro ya, que cada contenido de educación sexual que el preescolar imparta, deberá cumplir un objetivo que habrá que desarrollarse acercando y contextualizando al niño a la realidad y los conflictos que de esta se desprenden, en efecto, será entonces la educación preescolar una etapa significativa en la formación del infante de la cual dependerán muchos aprendizajes fundamentales para su vida futura entre ellos: la percepción de su propia persona (por ejemplo, la seguridad y confianza en sí mismos, el reconocimiento de las capacidades propias); las pautas de la relación con los demás, el desarrollo de sus capacidades para conocer el mundo como lo son, la curiosidad, la atención, la observación, la formulación de preguntas y explicaciones, la memoria, el procesamiento de información, la imaginación y la creatividad. (SEP, 2004) así también, será responsable de promover la adquisición de nuevos aprendizajes y experiencias a cerca del conocimiento, cuidado respeto, valoración y derechos sobre su cuerpo.

La educación sexual infantil, debe ser pensada como el elemento que dirige la construcción del ser como futuros adultos, por tanto debe estar organizada y adaptada con contenidos y actividades adecuados a las características del niño en edad preescolar, de tal manera que el individuo pueda tener la plenitud desde temprana edad de reconocer las características y los elementos propios de su sexualidad. Todo ello queda plasmado en el PEP a través del establecimiento de objetivos y aprendizajes esperados que hacen referencia a todas las capacidades de la persona: cognitivas, motrices, de autonomía y equilibrio personal, de inserción social y de relación interpersonal, así la consideración de las capacidades antes mencionadas corresponden a la concepción de la enseñanza como la “Formación integral” de la persona (Gervilla, 2006) en la que se procurara

el inicio y sucesión de un desarrollo armonioso entre aspectos físicos, psicológicos y sociales.

Para que la educación sexual preescolar constituya experiencias y aprendizajes significativos es preciso que los contenidos a abordar respondan a dos aspectos fundamentales a lo que López (2003) llama vertientes, pues considera que “la educación sexual [...] tiene dos vertientes: la informativa, ya que es necesario que el alumnado reciba información veraz y objetiva sobre el tema de estudio, y la formativa, que abarca los aspectos más personales, emocionales y actitudinales del aprendizaje”(p.11) es importante mencionar que se requiere de ambos aspectos como el punto de partida para el proceso de enseñanza-aprendizaje ya que se complementan y consolidan a la educación sexual como significativamente formativa pues abarca tanto el plano teórico con la transmisión de conocimientos, como el plano experimental con el desarrollo de actitudes, sólo así se conseguirá el objetivo de hacer una educación integral que prepare al infante para la vida en sociedad.

Los conocimientos y las experiencias que estos puedan desprender en el educando, constituyen la base fundamental para la enseñanza de la educación sexual, por ello tal como lo afirma Ferrer en López (2003), debe haber una incorporación de conocimientos que abarque los aspectos bio/psico-sociales de la sexualidad, como parte de la formación integral del educando, ello con el objetivo de lograr la identificación e integración sexual del individuo para que cree sus propios valores y actitudes que le permitan realizarse y vivir su sexualidad de una manera sana y positiva, consciente y responsable dentro de la sociedad, de forma tal que desde el nivel inicial se comience a instruir al niño en la temática sexual para que fortalezca el conocimiento y cuidado de su cuerpo y a la vez posea los elementos necesarios para la construcción de su identidad.

Atendiendo a lo antes planteado, consideremos ahora, cuales son aquellos contenidos de educación sexual establecidos en el PEP y si realmente garantizan la adquisición de nuevos conocimientos y contribuyen al desarrollo íntegro del

niño. En este sentido cabe destacar que el preescolar al tener como objetivo fundamental la educación integral comprende contenidos de distintas áreas de conocimiento es por eso que el PEP 2004, programa por el cual actualmente se encuentra regida la educación preescolar, está consolidado por 6 áreas de conocimiento a las cuales se les llama Campos Formativos y se encuentra organizado de la siguiente manera:

<b>CAMPOS FORMATIVOS</b>	<b>ASPECTOS EN QUE SE ORGANIZAN</b>
<b>Desarrollo personal y social</b>	Identidad personal y autonomía Relaciones interpersonales
<b>Lenguaje y Comunicación</b>	Lenguaje oral Lenguaje escrito
<b>Pensamiento matemático</b>	Número Espacio, forma y medida
<b>Exploración y conocimiento del mundo</b>	Mundo natural Cultura y vida social
<b>Expresión y apreciación artísticas</b>	Expresión y apreciación musical Expresión corporal y apreciación de la danza Expresión y apreciación plástica Expresión dramática y apreciación teatral
<b>Desarrollo físico y salud</b>	Coordinación , fuerza y equilibrio Promoción de la salud

(SEP, 2004, p.48)

Con la integración anterior de los campos formativos y su organización se define ampliamente el panorama de los contenidos que suelen abordarse en la educación preescolar y conforme a los cuales se fundara la educación integral y el proceso de formación del infante, sin embargo es posible visualizar que a diferencia de los niveles educativos posteriores, este no se organiza por

asignaturas, es por esta razón que no visualizamos textualmente a la educación sexual pero ello no significa que el PEP no la aborde, pues dentro de sus principales objetivos a cumplir, queda establecido que se debe conducir al niño a que conozca mejor su cuerpo y comprendan que este experimenta cambios cuando está en actividad y durante el crecimiento, además de incitar a este a que practique medidas de salud individual y colectiva para preservar y promover una vida saludable, así como para prevenir riesgos y accidentes. (SEP, 2004) así, será como el preescolar irá adentrando y guiando al infante en el abordaje de la educación sexual.

Los objetivos y contenidos de sexualidad planteados en el PEP incidirán en la práctica educativa y en consecuencia determinarán la construcción del concepto de sexualidad del infante y todo lo que de ella se desprenda, en este sentido dichos contenidos no sólo han de quedar reducidos a una minoría de sesiones en el ciclo escolar, deberán estar presentes en toda la programación del ciclo escolar, ya que al ser la sexualidad una de las dimensiones constitutivas de la persona, deben ser significativos y relevantes los contenidos que se desplieguen en el educando pues de estos dependerá el impulso y fortalecimiento del bienestar psicológico, sociocultural, afectivos y ético durante toda la vida del individuo, por ello para la puesta en práctica de los contenidos, estos se deberán acompañar de material didáctico ya que harán la complementación para generar el proceso de enseñanza aprendizaje, pues son un elemento que facilita la enseñanza de los contenidos, y es considerado un elemento auxiliar para la educadora (Gervilla, 2006), sin embargo dependerá de la variedad y calidad de dicho material para crear un contacto netamente real con los conocimientos.

En efecto, la formulación de contenidos vinculado al empleo de materiales y estrategias didácticas generarán un desarrollo positivo de la enseñanza de la educación sexual ya que en la medida y el modo en que se facilite y se adecue la información al infante, este se desarrollará una diversidad de capacidades cognitivas, afectivas, psicológicas y sociales para el autoconocimiento, la percepción y el conocimiento de la realidad que los rodea, lo cual le permitirá

sobreponerse a situaciones de riesgo (abusos, pornografía, etc.), por lo tanto para que la educación sexual sea eficiente según López 2003 los contenidos de educación sexual deben partir de los siguientes principios:

- Informar de forma completa sobre la sexualidad humana para que posibilite una práctica sana.
- Cambiar las actitudes ante la sexualidad, entendiéndola como forma de relación y comunicación, romper tabúes, mitos y miedos fruto de la ignorancia a la que todos hemos estado sometidos.
- Incorporar un vocabulario preciso en relación con la sexualidad evitando sustitutos, como términos incorrectos resultado de la ignorancia.
- Restablecer la comunicación en torno al tema entre niños y niñas, padres e hijos, profesores y alumnos.

Los elementos considerandos en los principios planteados son indispensables en la enseñanza de la educación sexual, pues marcan las dimensiones fundamentales bajo las cuales tiene que estar formulada, lo biológico y psicológico estos incluyen, la adquisición de nueva información respectiva al cuerpo y la sexualidad y la erradicación de tabúes, lo social, que comprende la expresión y comunicación de emociones, así como dirigir al infante hacia la familiarización con los términos reales, eliminando el uso de términos inadecuados que suelen adquirir de la educación en casa, de esta manera lo anterior constituirá el proceso de enseñanza de la educación sexual en el preescolar atendiendo y respetando las necesidades, intereses y capacidades del educando, pues de esta manera se le ofrecerá un ambiente seguro y propicio para su aprendizaje.

Instruir al infante en materia de sexualidad, requiere de la adecuación de contenidos aptos a sus capacidades cognitivas, por ello serán estos quienes orienten la práctica educativa de las educadoras en pro del aprendizaje del alumno, por lo tanto debemos ahora definir aquellos contenidos establecidos PEP 2004 que contribuyen a impartir la educación sexual, en principio es importante



aclarar que, la inclusión de contenidos de educación sexual en el preescolar se aborda desde diversos campos formativos, así al realizar una selección de los contenidos que corresponden a la educación sexual encontramos que los campos que apoyan a esta son: Desarrollo personal y social, Lenguaje y comunicación, Exploración y conocimiento del mundo, Expresión y apreciación artísticas y Desarrollo Físico y Salud y lo hacen con la inclusión de los siguientes contenidos expresados como propósitos:

<b>Desarrollo personal y social</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Trabajar sobre el habla libre sobre cómo es él o ella, (Qué le gusta y qué le disgusta, qué hace, cómo se siente en su casa y en la escuela).</li> <li>• Fomentar la curiosidad e interés por aprender, expresar, explorando y cuestionar</li> <li>• Enseñar el cuidado de su persona y el respeto a sí mismo y los demás.</li> <li>• Apoyar la utilización el lenguaje para hacerse entender, expresar sus sentimientos</li> <li>• Promover el reconocimiento de diversas situaciones de riesgo y enseñar formas adecuadas de prevenirlas y evitarlas.</li> </ul>
<b>Lenguaje y comunicación</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Impulsar la comunicación de estados de ánimo, sentimientos, emociones y vivencias a través del lenguaje oral, expresando y compartiendo lo que le provoca alegría, tristeza, temor, asombro, a través de expresiones cada vez más complejas</li> </ul>
<b>Exploración y conocimiento del mundo</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Enseñar al niño a reconocer que existen características individuales y de grupo (físicas, de género) que identifican a las personas.</li> </ul>
<b>Expresión y apreciación artísticas</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Apoyar la expresión de sentimientos y emociones, aprender a controlarlos y a reconocer aquellas acciones de otros que agreden su integridad.</li> </ul>
<b>Desarrollo Físico y Salud</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Promover el reconocimiento de situaciones que en la familia o en otro contexto le provocan agrado, bienestar, temor, desconfianza o intranquilidad y expresa lo que siente.</li> <li>• Ayudar a identificar los riesgos a los que puede estar expuesto en su familia, en la calle, o en cualquier contexto en los cuales se desenvuelve en</li> </ul>

Será a través del conjunto de estos contenidos sobre los cuales se pondrán en marcha el proceso de enseñanza-aprendizaje de la educación sexual en el preescolar, pues estos serán la base de la misma los cuales definirán aquellos conocimientos que se espera que adquieran los alumnos durante el curso sobre sexualidad, por supuesto asegurando la construcción, desarrollo y fortalecimiento de la identidad sexual. Todo ello en beneficio de potencializar el desarrollo armónico del infante bajo la integración de aspectos biológicos: Centrados en una información anatómica y fisiológica de la sexualidad, Sociales: Centrado en el análisis de las relaciones sociales tales como, los roles sexuales, las costumbres, las conductas etc., Preventivos: Acentuando la prevención de riesgos en la actividad sexual y Personales: los cuales ponen el énfasis en los aspectos comunicativos y de realización personal de la sexualidad (López, 2003).

Sin embargo, aunque la finalidad principal de la educación preescolar es asegurar la construcción, desarrollo y fortalecimiento de la identidad sexual, considero que aunque está finalidad exprese la construcción de una educación sexual integral, los contenidos que el PEP contiene, observo que no son suficientes para garantizar el aprendizaje de conocimientos básicos sobre los elementos biológicos de su sexualidad, ni demás elementos que forman parte de esta, pues son pocos los contenidos destinados para trabajar la educación sexual, considero que para que las educadoras lleven a cabo una enseñanza de la sexualidad más completa el PEP debería contener más elementos destinados la estimulación del aprendizaje de una libre expresión de emociones, el cuidado por su propio cuerpo y el de los demás teniendo en cuenta el fomento de valores hacia la integridad de cada persona, pues como lo hemos visto ya, hoy en día se considera indispensable que la educación sexual sea abordada desde la educación preescolar para la prevención de riesgos y el mejoramiento en las relaciones afectivas y sociales.

### 3.3 EL PAPEL DE LA EDUCADORA

La educación preescolar, representa un espacio formativo el cual, forma parte de una etapa sumamente significativa en la vida y desarrollo del individuo, la infancia, pues será dentro de dicha etapa en la que este adquirirá los conocimientos y experiencias básicas que con el paso del tiempo le permitirán comprender, incorporarse e interactuar con su medio. Todo este proceso de formación será llevado a cabo a partir de una serie de objetivos que basados en los intereses y necesidades del niño, favoreciendo de esta manera el desarrollo integral del sujeto, pero veamos ahora, quienes serán los agentes participativos dentro del proceso de formación en la educación preescolar.

En primera instancia debemos aclarar que cuando el infante acude al preescolar se encuentra ya dotado de saberes adquiridos a través de su percepción social o bien, con influencia del núcleo familiar, por tanto es indispensable conocer al niño en cuanto a su desarrollo en sus diferentes ámbitos, pues este, será el fundamento de la práctica docente ya que permite conocer cómo crecen los niños y de esta manera cultivar todos los niveles de desarrollo (cognitivo, lingüístico, social, emocional y físico), ello permitirá que se apoye y ayude al niño a convertirse en un individuo social e intelectualmente desarrollado. (Morrison, 2004) pues debemos considerar que en el proceso de formación del individuo se hace presente la intervención de diversos elementos tales como: sociales, intelectuales, psicológicos, etc., y por ende, deben ser tomados en cuenta.

El proceso de enseñanza aprendizaje a nivel preescolar exige la presencia de dos agentes participativos los cuales harán posible la puesta en práctica de dicho proceso, pues ambos se complementarán. *El educando* por su parte es considerado como, un agente activo capaz de ir construyendo su aprendizaje, alcanzando niveles de complejidad y autonomía cada vez mayores, ello por supuesto a partir de las lecciones y saberes que le otorgará *la educadora* segundo agente participativo en el proceso de enseñanza-aprendizaje, así es posible decir

que, llamaremos educadora a aquella persona que de forma intencional mantiene una relación educativa con el infante, de manera que el educando será el sujeto constructor de aprendizajes significativos y la educadora por su parte será, facilitadora del aprendizaje y promotora del desarrollo del infante (Lafrancesco, 2003)., teniendo como principal objetivo, enseñar al niño conocimientos básicos y significativos necesarios para la integración a su entorno familiar, social y académico, así como ampliar sus experiencias para facilitar el desarrollo y la adaptación a las exigencias de los entornos antes mencionados.

La intervención de la educadora en el proceso formativo del infante en educación preescolar se encuentra dado a partir de una relación de cercanía con el educando en la cual se hacen presentes una serie de relaciones afectivas y de respeto que la educadora establece en el día a día con los pequeños, de manera que esto cree un ambiente de bienestar y seguridad para el infante, ya que en el proceso de enseñar-aprender es indispensable que haya un intercambio de comportamientos y conocimientos, el cual une al maestro, al alumno y al grupo en un conjunto de interrelaciones dinámicas que sirven de marco a un aprendizaje (Zabalza, 2006). En relación con lo anterior se destaca que una de las funciones de la educadora será fomentar un clima favorable en el aula de tal manera que cree un ambiente propicio para que pueda darse un aprendizaje, pues recordemos que es durante esta etapa, de educación preescolar en la que el infante requiere de una guía y acompañamiento que a su vez le otorgue seguridad y afecto en su formación hacia la autonomía y será la educadora quien lo acompañe durante este proceso.

Por lo anterior, la formación del individuo en la educación preescolar implica una dimensión afectiva, la cual debe estar presente en el papel de la educadora, pues se fundamenta que es justamente el nivel inicial donde el vínculo afectivo que se establece entre el niño y la educadora constituye el origen de relaciones significativas, por ello debe generarse un ambiente de confianza en el cual el docente establece un vínculo afectivos sólidos con el infante ya que será este

quien lo perciba como una figura de afecto y guía. (Harf, 2005) durante la etapa preescolar.

Será así la educadora una figura en la infancia del individuo que le apoye en su incorporación social y académica, sin embargo la manera en la cual se efectue dicho apoyo, dependerá estrechamente de “la asociación entre la calidad de las relaciones del profesor de primera infancia con el alumno” (Morrison, 2004, p.387) pues si las relaciones son sólidas y persistentes marcarán positivamente el desarrollo académico y social posterior del infante.

La tarea de la educadora en el preescolar constituye una función significativa la cual comprende intervenciones en pro de la adquisición e incorporación de nuevos saberes a la vida del infante, es por ello que la “la dimensión educativa del profesionalismo implica tener conocimientos esenciales con respecto a [...] las formas en que los niños se desarrollan y aprenden, así como mantenerse actualizados en temas públicos que influyen en la infancia”. (Morrison, 2004, p.6), pues sin duda alguna esto otorgará a la educadora las bases para atender las necesidades y deseos del niño a través de actividades intencionadas que lo orienten en su proceso de formación, desarrollo y a su vez fomenten la iniciativa y creatividad del alumno para que este sea un agente participativo dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Además de las relaciones afectivas, en la interacción infante-educadora son muy importantes otras formas de actuar que también forman parte de la labor de la educadora, ello con el fin de lograr una interacción óptima con el infante preescolar y su proceso de aprendizaje, por esto Según Gervilla (2006) considera una serie de acciones características de la educadora en el proceso de enseñanza y las considera como:

#### PRINCIPALES FUNCIONES DEL ROL DE LA EDUCADORA

- Orientar y guiar
- Cuidar y enseñar
- Brindar y facilitar nuevos conocimientos

- Prevenir dificultades
- Intervenir oportunamente (mediadora)
- Satisfacer necesidades e intereses del niño
- Informar y formar
- Proporcionar los medios adecuados
- Retroalimentar

Este conjunto de funciones que desempeña la educadora, es el que le permite abordar una amplia gama de contenidos correspondientes al interés de los niños y del cual se vale para estimular, promover y reforzar el aprendizaje de los mismos, abarcando todos los ámbitos educables durante la etapa preescolar los cuales recordemos que son: lo afectivo, lo sensorial-psicomotor, lo intelectual y lo psico-sexual, en este sentido, la educadora debe plantearse que estrategias ha de utilizar para acompañar el proceso de enseñanza, por supuesto, tratando de respetar cada una de las fases de desarrollo del niño, desde luego también ha de partir de la observación de los alumnos, para corregir o reforzar conductas, así también ha de ser capaz de crear un clima de comprensión, afecto, alegría, afecto y desinhibición expresiva que permita a cada niño, ser, estar y actuar de manera natural. (Zabalza, 2006) Así, si dentro del proceso educativo se realiza una integración de los aspectos sociales, afectivos e intelectuales, se enriquecerá positivamente la formación del individuo creando un nivel mayor de autonomía y a su vez, el establecimiento de relaciones satisfactorias y enriquecedoras con los demás.

Aunado a la serie de funciones que la educadora desempeña, es indispensable agregar que ella también debiera tener la habilidad de diseñar y crear situaciones didácticas que apoyen la enseñanza de los contenidos del ciclo escolar en el aula, pues será ella misma quien además de diseñar, seleccione las situaciones didácticas que considere más convenientes para que los alumnos desarrollen las competencias ya propuestas en el Programa de educación preescolar y haya una obtención de aprendizajes de acuerdo a los objetivos planteados en el mismo.

La labor de la educadora no es restringida pues, tiene la libertad de adoptar la modalidad de trabajo que mejor se adapte al abordaje de temas con su grupo, siempre y cuando respete las políticas educativas de la institución así como el interés de los alumnos por temas y problemáticas que suelen despertar su curiosidad por aprender de ello. De esta manera, los contenidos que se aborden serán relevantes para el niño (SEP, 2004), en ello cabe resaltar que deberá haber ante todo una adecuación, pues será este elemento el que permita emplear tanto las estrategias de enseñanza y aprendizaje, así como los medios didácticos más adecuadas a las características y nivel cognitivos del niño preescolar.

Al ser la educadora pieza fundamental en el proceso de enseñanza-aprendizaje en la educación preescolar, se considera que será ella misma quien tendrá que propiciar, la incorporación de conocimientos y brindar así nuevas posibilidades de aprendizaje en el infante que ejerzan una influencia adecuada y pertinente, es por ello que Froebel en Morrison (2004) establece la idea que el papel del educador consiste en observar el desarrollo natural del niño y ofrecerle actividades que permitan a este aprender algún conocimiento, así como ayudar a este a desarrollar sus cualidades de aprendizaje. En este sentido la educadora fungirá como facilitadora y promotora de experiencias y actividades que generen un ambiente propicio para el aprendizaje del niño y este aprenda de una manera activa de manera que sea el propio constructor de su conocimiento.

La capacidad del infante para actuar con autonomía, asumir y enfrentar problemáticas irá adquiriendo un nivel cada vez mayor, pero ello será el resultado de múltiples variables tanto de tipo académico, como de tipo social, sin embargo el crecimiento de dichas capacidades, recaerá en mayor medida en la educación preescolar ya que, al ser la primera institución escolar a la que el niño acude, se espera que este sea formado de manera integral como persona autónoma, capaz de tomar decisiones correctas y actuar correctamente en diversos contextos, por lo cual será el preescolar el responsable de formar al individuo y otorgar experiencias preparatorias para el desarrollo de diversas habilidades que posteriormente serán perfeccionadas en los niveles educativos posteriores, cabe señalar que las

conductas significativamente importantes e influyentes de la educadora en la educación del infante según Morrison (2004) deberán ser las siguientes:

- Responder a los niños de manera conveniente
- Feedback (retroalimentación) frecuente del profesor.
- Dar sólido apoyo, académico, social y emocionalmente en el entorno escolar

Estas, son aquellas acciones que conduzcan a logros significativos en el aprendizaje del infante.

La finalidad que la educación preescolar tiene y de la cual se desprende el proceso de enseñanza-aprendizaje permanece constituida por la idea de, guiar al infante integralmente en su proceso de desarrollo intelectual, afectivo, moral y físico, dicha finalidad en efecto, es abarcativa de los diversos aspectos que constituyen el proceso evolutivo del infante e indica que se debe guiar al infante durante este proceso transitorio, por ende la educadora como guía de dicho proceso deberá crear “una arquitectura de medios por los que el niño es ayudado en su desarrollo personal y en la adquisición de capacidades, de modos de comportamientos, de valores considerados como esenciales por el medio humano en que está llamado a vivir” (Hotyat en Zabalza, 2006, p.72) y es a partir de los cuales se generarán una serie de aprendizajes que el infante poco a poco irá incorporando en su vida.

Las condiciones y organización de trabajo de la educadora se encuentran basados en el programa de educación preescolar, bajo el planteamiento de conocimientos a enseñar durante un ciclo escolar, sin embargo ello solamente se verá completado al ponerse en práctica a través de actividades dinámicas, por tanto se dice que la educadora no deberá limitarse a decir, lo que sabe para que el niño la escuche con atención, sino además deberá explicar aquello que el alumno no entienda, a través de métodos activos para facilitar el proceso de aprendizaje y favorecer así la construcción de conocimiento. (Lafrancesco, 2003), pues la curiosidad y asombro espontáneos del infante hacen que este cuestione constantemente, he aquí en donde la educadora será la responsable de emplear



prácticas acorde al tema y adecuará sus prácticas educativas con diversos niveles de complejidad según el grado en el que se encuentre el infante, para lograr satisfacer la curiosidad y asombro del alumno.

Dado lo anterior vale destacar que el papel que la educadora desempeña en la educación preescolar esta regido por dos factores, en principio se encuentra regido por “una filosofía de la educación (la cual) es un conjunto de creencias sobre como los niños se desarrollan y aprenden, y sobre qué y cómo debería enseñárseles” (Morrison, 2004, p.11) dicha filosofía tuvo que ser adquirida cuando la educadora se formo como docente y será de vital importancia ponerla en práctica ya que es lo que guiará la enseñanza día con día. Aunado a ello, el segundo factor que rige la práctica educadora, es “la planificación de la intervención educativa (pues) es un recurso indispensable para un trabajo docente eficaz, ya que permite a la educadora establecer los propósitos educativos que pretende y las formas organizativas adecuadas, prever los recursos didácticos” (SEP, 2004, P.41). Ambos factores se complementan para orientar el proceso educativo dado que, el primer factor otorga un sustento teórico sobre las características intelectuales del infante hacia las cuales se adecuará la enseñanza y el segundo factor apunta hacia las herramientas prácticas que permitirán la adquisición y el enriquecimiento de aprendizajes.

El empleo y selección de herramientas y actividades dinámicas para la enseñanza por parte de la educadora, así como la utilización de recursos para trabajar sobre diversos temas y problemáticas como alternativas, favorecerá el aprendizaje, pues de esta manera la educadora ayudará al alumno a ordenar lógicamente sus conocimientos y experiencias, así como a tomar conciencia del valor de los conceptos y explicaciones obtenidos hasta este momento y seguir adelante. (Zabalza, 2006), beneficiando el conocimiento del infante a través del desarrollo de sus habilidades y potencialidades cognitivas, garantizando la obtención de logros en la integración y utilización de sus aprendizajes en su medio cotidiano. La capacidad que la educadora muestre respecto a la puesta en práctica de sus funciones es sumamente importante, ya que esto adquirirá gran relevancia, pues

según como sea el desempeño en cada una de sus labores, es la manera en cómo se impactará el aprendizaje del infante.

Actualmente, debido a los desafíos de la sociedad en que vivimos, demanda como funciones principales de la educadora: desarrollar procesos de pensamiento, fomentar la construcción de conocimiento, desarrollar habilidades y destrezas, cualificar los desempeños y aportar nuevos métodos, técnicas y procedimientos. (Lafrancesco, 2003), ello con el fin de desarrollar intervenciones educativas que estimulen el proceso de aprendizaje y otorguen un fácil acceso a los conocimientos.

La educadora al ser parte de la infancia del individuo se vuelve un modelo a seguir en la vida del infante al igual que los padres, por ello el establecimiento de relaciones solidas educadora-educando es indispensable en la formación del niño preescolar ya que “todo niño necesita un cálido apoyo emocional de parte de la maestra para poder disfrutar descubriendo un mundo rico en posibilidades” (Hayquel en Gervilla, 2006, p.94), siendo así, la educadora será un soporte para el niño, que le brinde las posibilidades de plantear dudas, elaborar explicaciones, de tal manera que este se sienta apoyado para la adquisición de valores, nuevas formas de expresión, nuevos aprendizajes y la incorporación de estos a su vida diaria.

En este sentido la intervención de la educadora en el preescolar se va volviendo significativa a partir de las relaciones que esta establezca con su alumnado, dado que el proceso de formación esta fundado en la relación vital educadora-infante regida por intercambios entre ambos que se produzcan no solamente por la vía de la comunicación de conocimientos, sino de un intercambio mutuo que estimule los diversos niveles de desarrollo como lo son: intelectual, emocional, psicológico, sexual y social. (Zabalza, 2006), esto permitirá que el niño adquiera aprendizajes y amplíen sus capacidades para su desarrollo en general, he aquí la importancia de crear un ambiente lleno de seguridad y confianza que tendrá que ser creado por la

misma educadora, con el fin de desarrollar y fortalecer las prácticas e intervenciones educativas en un ambiente propicio para el aprendizaje.

En este sentido, es indiscutible que, las funciones de la educadora implicadas en el proceso de enseñanza tienen una fundamental trascendencia en el modo de pensar, sentir y actuar del infante, por ello es que se dice que:

La acción de la educadora es un factor clave para que los niños alcancen los propósitos fundamentales; es ella quien establece el ambiente, plantea las situaciones didácticas y busca motivos diversos para despertar el interés de los alumnos e involucrarlos en actividades que les permitan avanzar en el desarrollo. (SEP, 2004, p.8)

La idea de catalogar a la educadora como pieza clave en el proceso de enseñanza-aprendizaje, se atribuye debido a las acciones que esta desempeña, ya que fortalecen en el día a día el aprendizaje del infante y por ende es ella quien como profesional de la infancia, será un modelo a seguir para el niño, por tanto debiera mostrar tolerancia, protección, comprensión, entre otras tantas cualidades, que apoyen el cumplimiento de su principal objetivo, es decir el logro de un desarrollo trascendente del niño en el que se potencien cada una de sus habilidades, físicas, emocionales e intelectuales.

En resumen, la educadora y el infante preescolar forman un binomio interactivo en el cual se destaca la gran influencia ejercida por la educadora quien fungirá como el medio que conduzca al infante hacia la adquisición de nuevos conocimientos, permitiéndole al niño diversas alternativas de participación en su proceso de aprendizaje para generar en el niño la capacidad de construir saberes, a través del diseño y adecuación de estrategias dinámicas de aprendizaje de tal manera que se fomente la reflexión de saberes conduciendo a este hacia el conocimiento del mundo que le rodea.

Ahora bien, será la educadora seguida de los padres quien apoyará al niño en su desarrollo gradual de sus habilidades en todos los sentidos, correspondiéndole a esta, la labor de formar académicamente a niño, conduciéndolo en primera instancia hacia el conocimiento y posteriormente hacia la utilización de este para enfrentar con éxito las dificultades de la vida le pueda presentar.

## **CAPITULO 4 EXPERIENCIA EN EL CAMPO**

### **4.1 PROBLEMA**

Es necesario considerar la importancia de la educación sexual en estos tiempos, debido a los problemas sociales que se rodean a nuestros infantes ya que en el día a día se encuentran expuestos ante el riesgo de sufrir un abuso sexual, o bien esto están rodeados de medios que presentan contenidos sexuales y que los niños aún no son capaces de analizar y digerir adecuadamente la información.

A través de la experiencia que he obtenido en el desarrollo de mi servicio social realizado en preescolar he notado que algunos alumnos utilizan términos inadecuados para referirse a ciertas partes de su cuerpo o bien, a funciones biológicas propias del mismo, esto refleja que los educandos no cuentan con una formación sexual, o bien la educación sexual que están teniendo es ineficiente.

Por ende en mi formación como pedagoga he aprendido que la educación es aquel proceso que otorga las bases para el desarrollo integral del individuo. Es por ello que desde temprana edad se deben otorgar elementos suficientes que favorezcan el desarrollo social, emocional, psicológico y personal del individuo, en este caso compete a la educación inicial en el nivel preescolar iniciar a otorgar bases suficientes en todos los aspectos de la vida del infante, para lograr desarrollar una educación integral. En este caso específicamente centraré mi estudio en la educación sexual como aquella que apoya el conocimiento y la construcción de la sexualidad del infante y todo lo que esta implica, incluyendo también las problemáticas de las que se encuentran rodeados, pues como infantes tienen un alto grado de vulnerabilidad de sufrir un abuso sexual, y aún más si no cuentan con las bases suficientes que les ayuden a entender la sexualidad misma que poseen y el respeto hacia la misma.

Por lo anterior me propongo situar la importancia que la escuela tiene en otorgar las nociones básicas de sexualidad a nuestros infantes, por ello se analizarán las formas en que se incorporan dichas nociones a los educandos, así, mediante la presente investigación se buscó conocer la importancia que se otorga a la educación sexual en las instituciones educativas de nivel preescolar, considerando cuales son los contenidos que las educadoras están desplegando en los educandos como respuesta a la curiosidad y las problemáticas que rodean al infante.

Es así como la temática de la sexualidad fue abordada desde la educación, resaltando la importancia que los docentes juegan en la correcta transmisión de saberes con respecto a la educación sexual, fomentando en el niño la consciencia de su sexualidad.

## **4.2 OBJETIVOS**

### **OBJETIVO GENERAL**

Indagar cuál es la importancia que se otorga a la educación sexual en el nivel preescolar, a través del análisis de los contenidos de educación sexual que imparten las educadoras en preescolar, con la finalidad de poder determinar cuáles son los contenidos que se imparten y apoyan la construcción de la sexualidad de los niños de 3-6 años, y a su vez dan respuesta a las curiosidades y problemáticas que rodean al infante.

## **OBJETIVOS ESPECÍFICOS**

- Averiguar con qué frecuencia, las educadoras abordan la temática de sexualidad en el aula.
- Identificar cuáles son los principales contenidos de sexualidad que las educadoras imparten en educación preescolar a través de los programas formales.
- Identificar los conocimientos de sexualidad que poseen las educadoras y de qué manera trabajan y adecuan dichos conocimientos con los infantes.

### **4.3 SUPUESTO**

Las educadoras, no poseen información y conocimientos suficientes sobre la educación sexual y la sexualidad infantil, por lo tanto no se encuentran capacitadas para impartir dicha temática, en el aula.

### **4.4 PROCEDIMIENTO METODOLÓGICO**

El procedimiento metodológico utilizado para el diseño del proyecto fue exploratorio, de tal manera que se logró definir y clarificar los conceptos y conocimientos que las educadoras poseen sobre sexualidad infantil, así mismo me permitió la identificación de los métodos y estrategias que las docentes comparten, y de las cuales se apoyan para educar en materia de sexualidad, dicha metodología fue utilizada, debido a que, el objetivo principal de esta, es captar una perspectiva general del problema, además de ser útil para

incrementar el grado de conocimiento del investigador respecto del problema (Hernández, 2006).

Por lo anterior, este tipo de investigación me permitió aproximarme a conocer la situación en la cual se encuentra la educación sexual a nivel preescolar, para ello se consideró cuánto es el tiempo que se destina a abordar la educación sexual y cuáles son los contenidos tratados en el preescolar que dan respuesta a la curiosidad del infante y hace frente a las problemáticas que rodean al mismo, en consecuencia dicha metodología me aportó las bases para indagar cuál es la importancia que se otorga a la educación sexual en el preescolar, y analizar cómo es que las educadoras están apoyando la constitución de la sexualidad del infante y a su vez contribuyen a prevenir las problemáticas que rodean la sexualidad infantil.

#### **4.5 SUJETOS DE ESTUDIO**

La elaboración del trabajo de campo, para de la presente tesis fue realizado bajo la motivación de la recolección de datos para precisar la importancia que se otorga a la educación sexual en el nivel preescolar, el motivo que me condujo al estudio de ello fueron, las problemáticas sexuales tales como: el abuso sexual infantil, la pornografía infantil, entre otras a las que actualmente se encuentra expuesto el infante y ante las cuales en muchas ocasiones se enfrenta a ellas carente de conocimiento, es por ello que me nació la necesidad de determinar si hay una eficiente o ineficiente educación sexual de nuestros niños preescolares que fomente el cuidado y conocimiento integro, el respeto sobre su propio cuerpo así como saber hacerlo respetar.

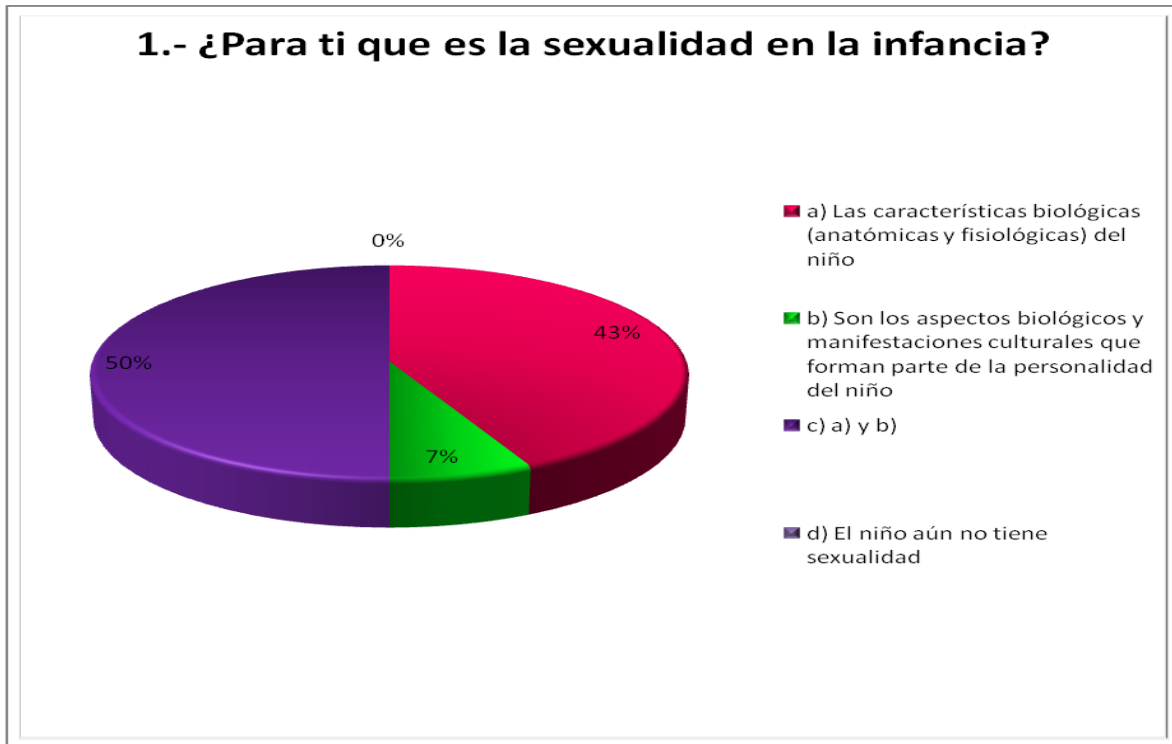
Por lo anterior, en la investigación realizada los sujetos utilizados para la aplicación de mi estudio fueron, educadoras del nivel preescolar, ya que son estas quienes llevan a cabo las prácticas educativas en el aula referentes a la educación

sexual. El estudio fue realizado con 14 educadoras, pertenecientes a 2 instituciones de educación preescolar ubicados en la localidad de Cocotitlán Edo. de Méx. Este fue elaborado a partir de la aplicación de un cuestionario que comprende una serie de 13 reactivos los cuales cuestionaban a cerca de los conocimientos que las educadoras poseen a cerca de la sexualidad infantil y su manera en que imparten la educación sexual, pues la finalidad de dicho instrumento fue recopilar datos sobre el conocimiento, la forma en la cual conciben la sexualidad infantil, de qué manera llevan a cabo la educación sexual en el aula, y con qué frecuencia la llevan a cabo.

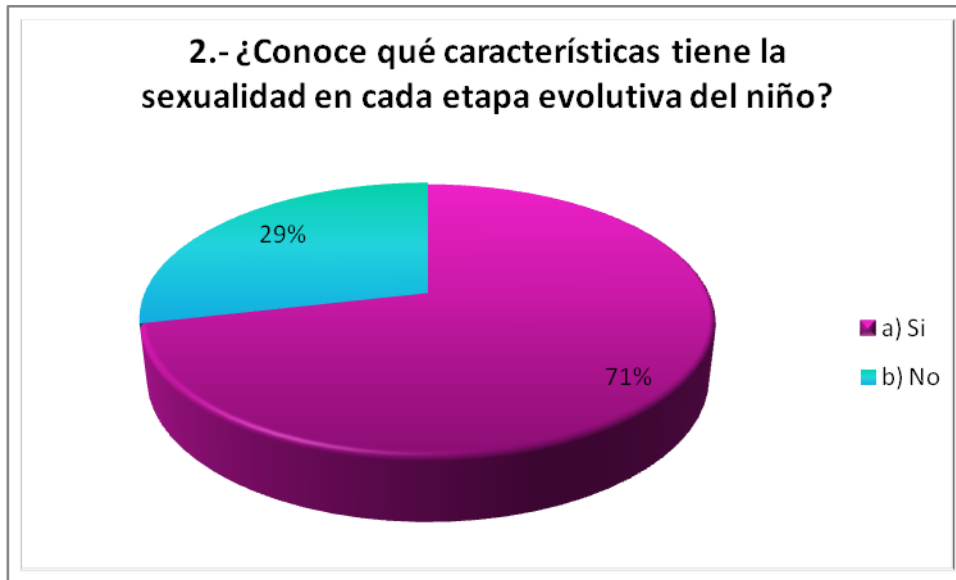
La elaboración del cuestionario para llevar a cabo el estudio, fue bajo la realización de un primer diseño de este en la asignatura seminario de tesis II, para lo cual fue aplicado un pilotaje, elemento que me permitió realizar modificaciones para el mejoramiento del cuestionario.



#### 4.6 RESULTADOS DEL TRABAJO DE CAMPO



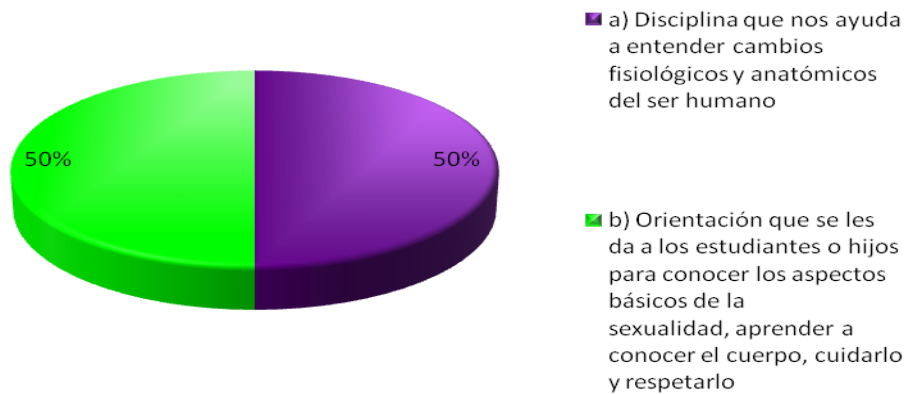
El 50% de las educadoras encuestadas define la sexualidad infantil como, el conjunto de las características físicas, anatómicas, fisiológicas, aspectos biológicos y manifestaciones culturales que forman parte de la personalidad del niño, mientras que el 43% opinan que la sexualidad infantil solo son las características físicas anatómicas y fisiológicas del niño y sólo un 7% manifiestan que la sexualidad infantil solo son los aspectos biológicos y manifestaciones culturales que forman parte de la personalidad del niño. Ello refleja que el 50% de las educadoras que participaron en la encuesta, si cuentan con la noción de todos aquellos aspectos que definen la sexualidad infantil, pues recordemos que “Freud afirmo, el desarrollo psicosexual ocurre conforme los niños pasan por una serie de fases en las cuales el placer, o la gratificación, se enfoca en una función biológica y una parte del cuerpo”. (Feldman, 2007, p.18), por ende Freud incluye en esta definición una serie de elementos físicos, anatómicos, fisiológicos, biológicos así mismo como manifestaciones culturales que forman parte de la sexualidad infantil, mientras que el otro 50% de la educadoras no incluyen todos los elementos en su definición por lo tanto no tienen una definición clara sobre lo que es la sexualidad en la infancia.



El 71% de las educadoras encuestadas manifiestan si conocer las características que tiene la sexualidad en cada etapa evolutiva del niño y sólo un 29% manifesto no conocer las características que tiene la sexualidad en cada etapa evolutiva del niño.

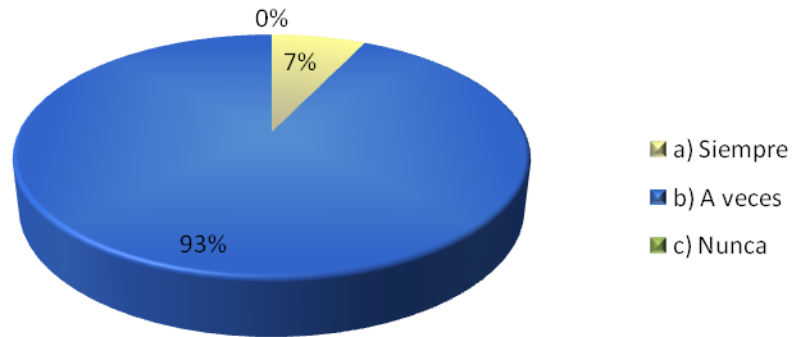
Del reactivo anterior, se desprendió el siguiente cuestionamiento: Si contestaste sí a la pregunta anterior menciona algunas características de las etapas evolutivas del niño, lo cual reflejo que aunque un 71% manifestó en el reactivo anterior, sí conocer las características que tiene la sexualidad en cada etapa evolutiva del niño, su respuesta de la mayoría de las educadoras reveló que no conocen dichas características, pues la mayoría de ellas coinciden en mencionar como características de las etapas evolutivas del niño, los cambios físicos y la exploración e interés por conocer su cuerpo. Mientras que sólo una pequeña parte de las encuestadas mostraron tener conocimiento sólo de algunas etapas y características por las cuales transita el infante. Por lo tanto ninguna de las educadoras manifestó tener un conocimiento completo de la clasificación por etapas que hace Freud del desarrollo sexual del niño las cuales son: Oral, anal, fálica y de latencia.

### 3.- ¿Qué entiende por educación sexual?



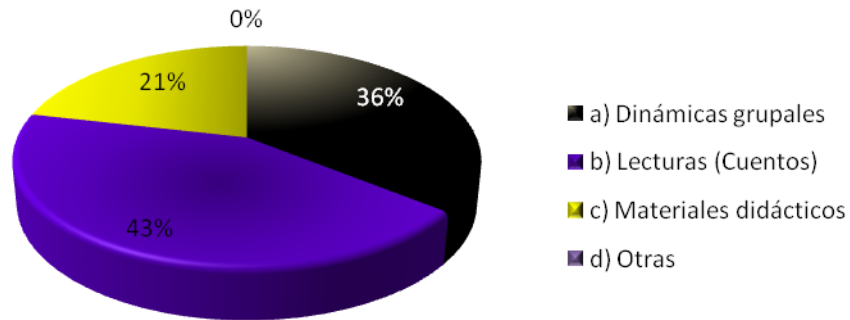
El 50% de las educadoras encuestadas definen la educación sexual como: La disciplina que nos ayuda a entender cambios fisiológicos y anatómicos del ser humano y el otro 50 % la define como: La orientación que se les da a los estudiantes o hijos para conocer los aspectos básicos de la sexualidad, aprender a conocer el cuerpo, cuidarlo y respetarlo, por lo anterior se visualiza un equilibrio de opiniones al definir la educación sexual. Sin embargo la segunda respuesta es más asertiva en cuanto al planteamiento que hace (Murillo, 2007) sobre la educación sexual, la define como la estimulación a la reflexión y aprendizaje de la sexualidad, lo cual permitirá al individuo la comprensión de sí mismo y de su desarrollo tanto físico como sexual en todo su esplendor.

**4.- Dentro de su planeación de clase, ¿con que frecuencia incluye sesiones para impartir educación sexual?**



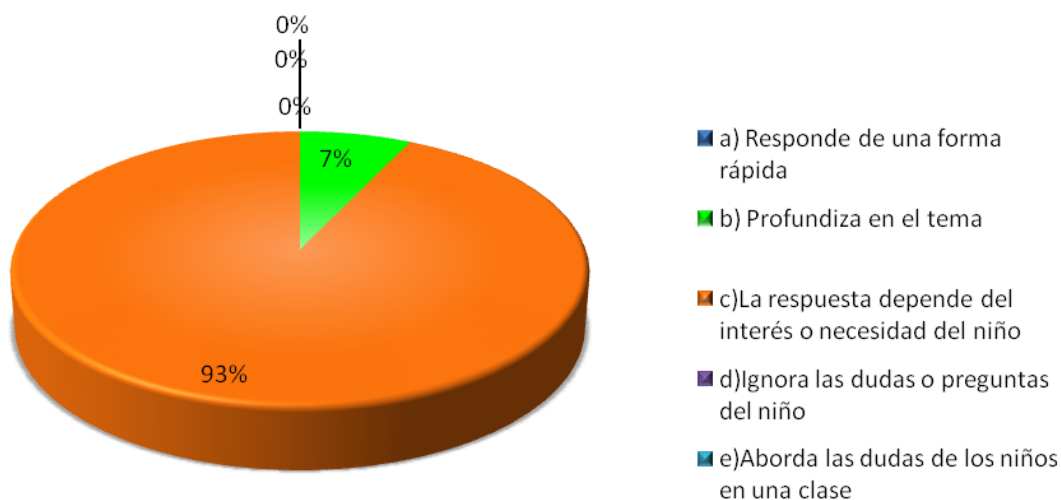
Un 93% de las educadoras encuestadas revelan que sólo a veces incluyen sesiones de educación sexual en su planeación de clase y sólo un 7% manifiesta incluir siempre en su planeación sesiones de educación sexual. Esto nos muestra que las educadoras no incluyen con frecuencia sesiones de educación sexual en su planeación, lo cual a mi punto de vista, es inadecuado ya que los contenidos que las educadoras deben impartir a sus educandos, tal como la SEP lo plantea, deben poner énfasis en el desarrollo infantil integral, que procuren la obtención de nuevos aprendizajes, para apoyar tanto el desarrollo personal como social, para que ello cual incida de manera positiva en el proceso de construcción de la identidad, de las niñas y los niños proceso que a la vez de pautas para la conformación de la sexualidad del infante.

### 5.- ¿De qué forma se trabaja la educación sexual con su grupo?



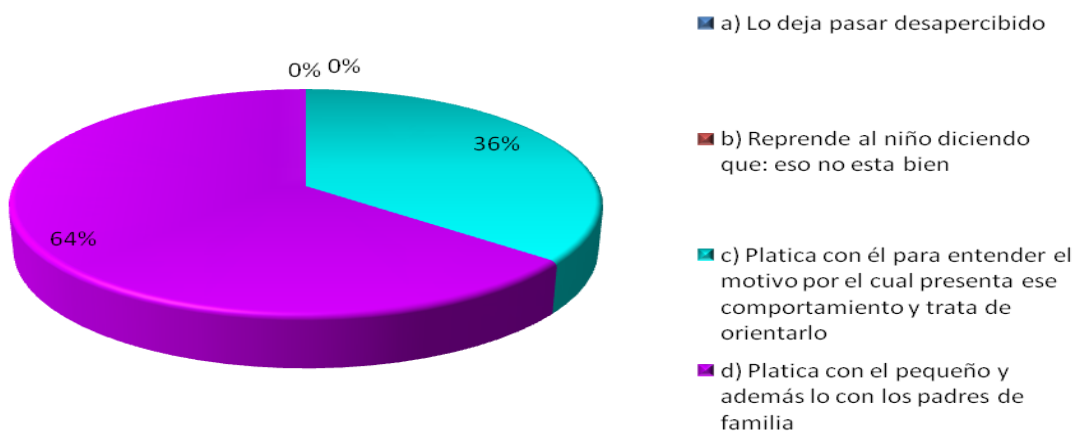
El 43% de las educadoras participantes en la encuesta utilizan lecturas en fundamentalmente cuentos para trabajar la educación sexual en su grupo, el 36% utilizan dinámicas grupales para abordar la temática y sólo un 21% utilizan materiales didácticos. Cada una de las educadoras emplea los materiales o dinámicas que consideren adecuadas para el trabajo de dicha temática, ya que el Programa de Educación Preescolar (PEP) no marca materiales o dinámicas específicas para llevar a cabo la enseñanza de la educación sexual.

## 6.- ¿Qué hace con las preguntas o dudas que el niño le externa acerca de su sexualidad?



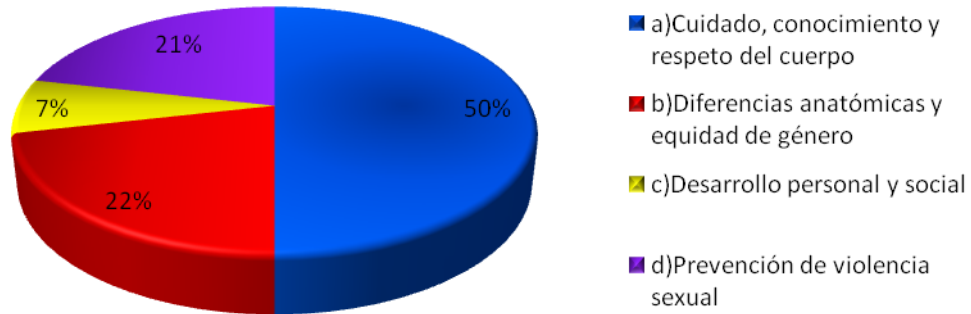
Un 93% de las educadoras encuestadas externaron que cuando algún alumno hace alguna pregunta respecto a la sexualidad, la respuesta de la educadora depende del interés o la necesidad que el niño le expresa y sólo el 7% restante de las educadoras profundiza sobre las curiosidades del niño. Sin embargo ninguna educadora expreso abordar las dudas de los niños en clase, así mismo el cuestionamiento nos revelo que ninguna educadora responde de manera rápida a las dudas del infante y mucho menos ninguna ignora las dudas o preguntas de este. La respuesta mayoría de las respuestas a este cuestionamiento refleja que al responder la educadora al interés o necesidad del infante, está apoyando a este a ir comprendiendo y construyendo explicaciones sobre su realidad sexual (Delval, 2000).

### 7.- ¿Qué hace si algún niño presenta alguna manifestación sexual, tales como tocarse a sí mismo?



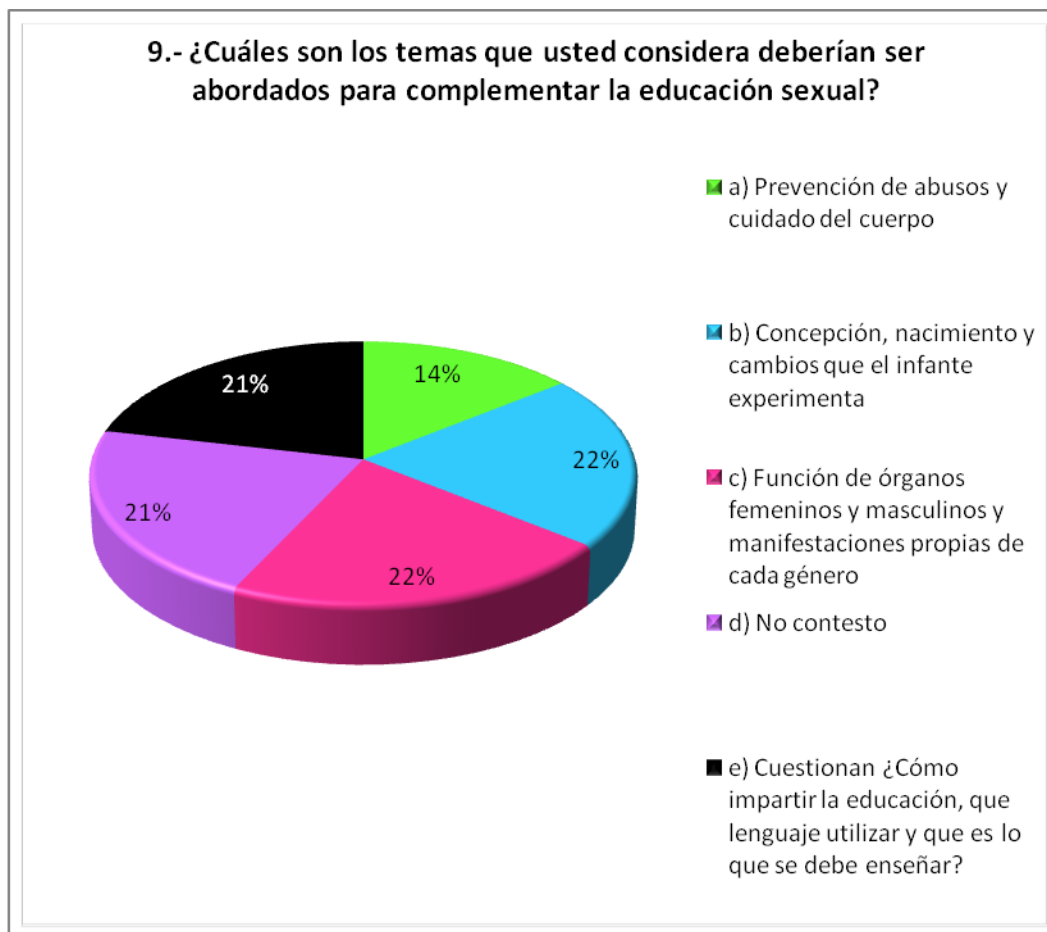
El 64% de las educadoras encuestadas respondió que su reacción cuando el niño presenta alguna manifestación sexual es platicar con el pequeño y además con los padres de familia, mientras que un 36% de educadoras platica con el pequeño para entender el motivo por el cual presenta ese comportamiento y trata de orientarlo y un 0% es decir ninguna educadora deje pasar desapercibida la situación ni mucho menos reprende al niño diciendo que eso no está bien. En este sentido podemos decir que bajo las respuestas dadas a este planteamiento la mayoría de las educadoras, admiten que el infante es un individuo que nació siendo un ser sexuado y lo seguirá siendo durante toda su vida, ya que se tiene la certeza que “el hombre tiene desde su infancia la experiencia de poseer un cuerpo y <<sabe>> que es el sujeto, activo (...), de los actos de su cuerpo” (Pélissié, 2001, p.41), por tanto no se pueden pasar desapercibidas las manifestaciones sexuales de nuestros infantes ya que la sexualidad seguirá haciéndose presente día con día.

**8.- Mencione ¿Cuáles son los temas que generalmente se abordan en el aula en materia de educación sexual?**



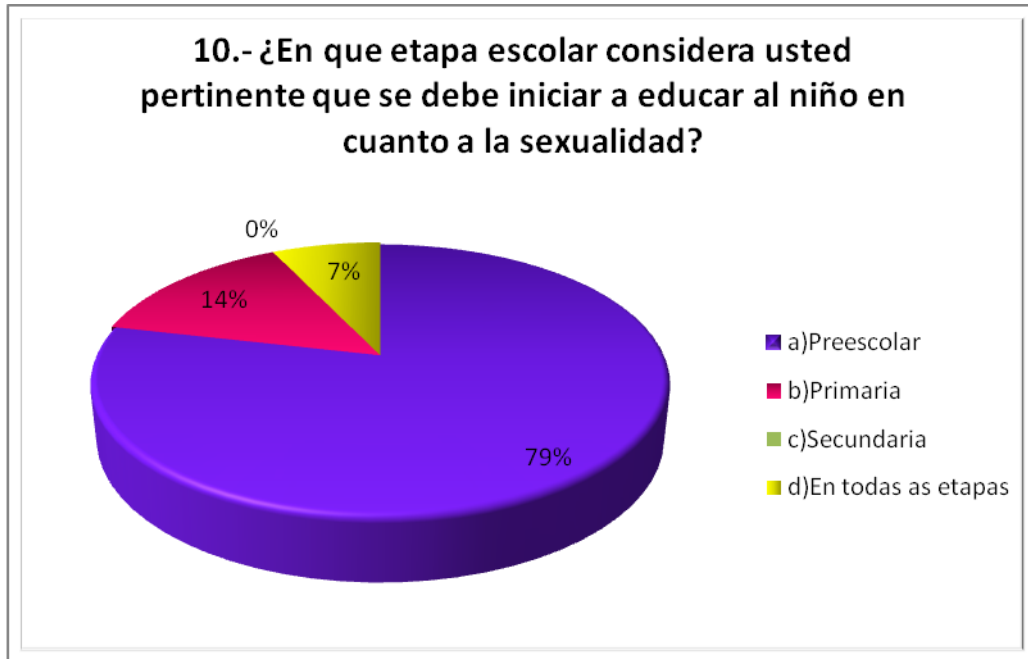
- El 50% de las educadoras que fueron encuestadas mencionaron que, los temas de educación sexual que generalmente son abordados en el aula son: el cuidado, conocimiento y respeto del cuerpo, el 22% mencionan que los temas tratados de sexualidad en el aula son las diferencias anatómicas y equidad de género, otro 21% mencionaron que los temas tratados en el aula son: la prevención de violencia sexual y sólo un 7% que los temas tratados son el desarrollo personal y social. En resumen aunque hay una variedad de respuestas, todas ellas corresponden a los contenidos que suele abordar el PEP tales como: Fomentar la curiosidad e interés por aprender, expresar, explorando y cuestionar, enseñar el cuidado de su persona y el respeto a sí mismo y los demás, apoyar la utilización el lenguaje para hacerse entender, expresar sus sentimientos, promover el reconocimiento de diversas situaciones de riesgo, enseñar formas adecuadas de prevenirlas y evitarlas y enseñar al niño a reconocer que existen características individuales y de grupo (físicas, de género) que identifican a las personas, promover el reconocimiento de situaciones que en la familia o en otro contexto le provocan agrado, bienestar, temor, desconfianza o intranquilidad y expresa lo que siente.





Al ser cuestionadas las educadoras por ¿Cuáles temas consideran que deberían ser abordados para complementar la educación sexual? el 22% de ellas respondió que se debería ser abordados temas como: La concepción, el nacimiento y cambios que el infante experimente, otro 22% opinaron que los temas que deberían abordarse para complementar la educación sexual son: Las funciones de los órganos femeninos y masculinos, así como las manifestaciones propias de cada género, un 21% manifestaron que para complementar la educación sexual sería bueno que ellas supieran ¿cómo es que se debe impartir la educación, que lenguaje se debe utilizar y que es lo que se debe enseñar?, el 14% respondieron que y el 21% restante de las educadoras no respondió a la pregunta. Aunque las respuestas son variadas se muestra que la mayoría de las educadoras consideran que la inclusión de los temas mencionados al PEP ampliarían la gama de contenidos correspondientes al interés de los niños, ello por supuesto lo proponen desde su experiencia y observación de los alumnos, con el fin de corregir o reforzar conductas, así también ha de ser capaz de crear un clima de comprensión, afecto, alegría, afecto y desinhibición expresiva que permita a cada

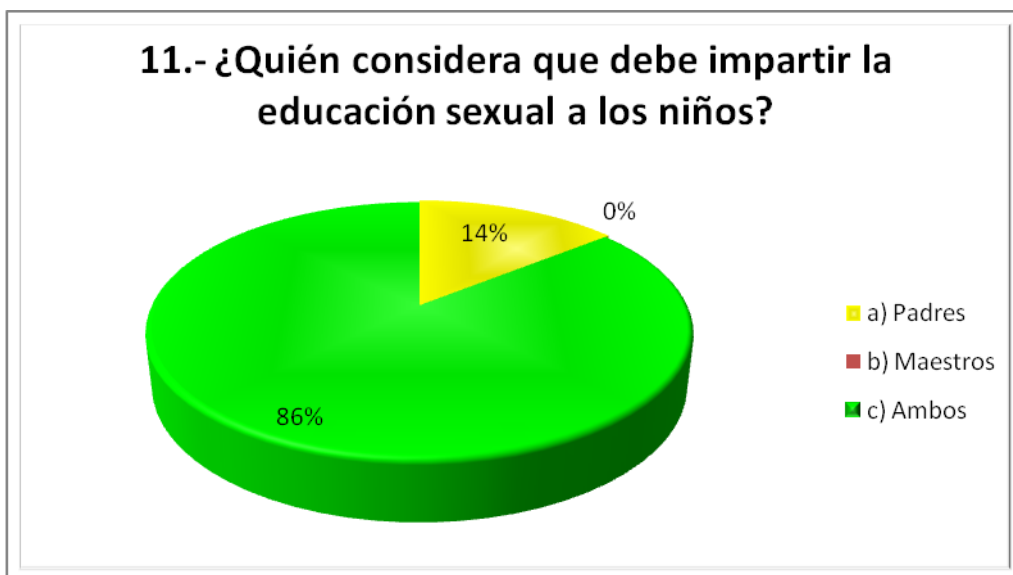
niño, ser, estar y actuar de manera natural (Zabalza, 2006) en cuanto a su sexualidad.



El 79% de las educadoras consideran que el nivel preescolar, es la etapa mas pertinente para iniciar a educar al niño en cuanto a su sexualidad, el 14% de ellas consideran que es la primaria la etapa en la que se debe iniciar dicha educación y el 7% restante considera que es en todas las etapas escolares en donde se debe iniciar a educar al individuo a cerca de la sexualida. Por tanto predomina el nivel preescolar como la etapa en la que se debe iniciar la educación sexual.

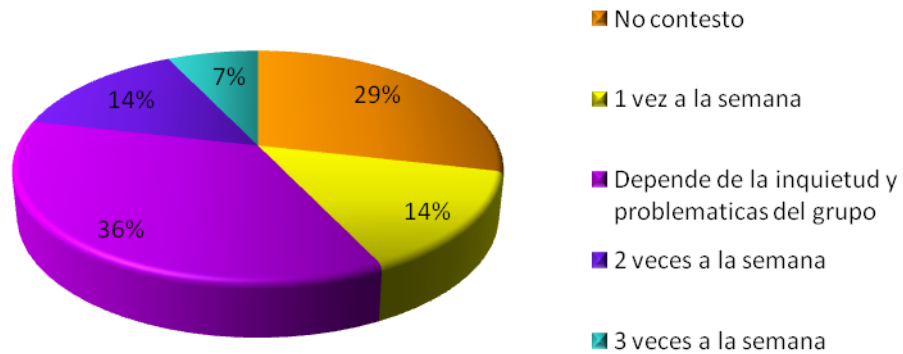
Para complementar el reactivo anterior se preguntó el ¿Por qué? de su respuesta, a lo que ellas respondieron: El nivel preescolar como etapa en la que se debe iniciar a educar al niño en cuanto a la sexualidad porque es necesario que este, inicie a conocer y cuidar su cuerpo, debido a que son más vulnerables de sufrir agresiones sexuales. Quienes consideraron la primaria argumentaron que es porque al ser mayor su interacción con los medios de comunicación y el contenido que estos presentan, el niño experimenta mayores inquietudes por su sexualidad que tiene que ser resueltas. Quienes respondieron que en todas las etapas su razón fue porque en cada una de estas surgen diversos intereses del individuo según su edad. Aquí visualizamos que un 79% de las educadoras se encuentran en lo correcto al visualizar al preescolar como la etapa escolar pertinente para

iniciar a educar al niño en sexualidad, pues dicha etapa es, el pilar para el desarrollo integral del infante en todos sus ámbitos, este nivel está fundamentado con base en principios en pro de la enseñanza y aprendizaje, destacando como su principal objetivo desarrollar todas y cada una de sus habilidades y capacidades del niño para que logre aprender a emplear mecanismos de autorregulación en los diversos contextos en los que se desenvuelve. (Harf, 2005)



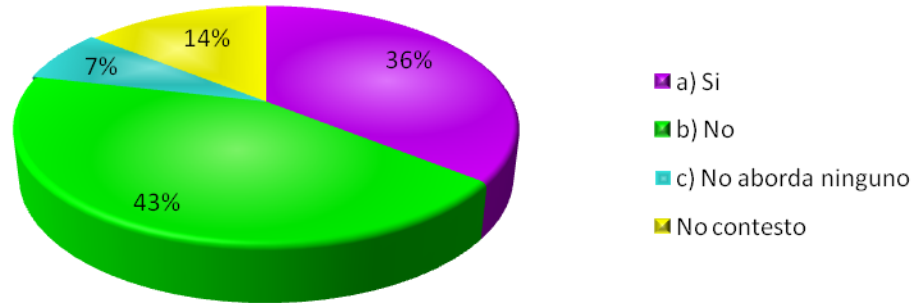
El 86% de las educadoras consideran que padres y maestros deben ser los responsables de impartir la educación sexual al infante ello quiere decir que las educadoras consideran que la educación sexual debe ser un compromiso compartido y sólo un 14% de las educadoras considera que, la educación sexual del niño compete sólo a los padres. El 86% de las educadoras muestran tener una buena opinión ya que el desarrollo del infante se encuentra dado principalmente en el ámbito familiar y en el escolar y por ende son los ámbitos adecuados en los cuales se deben cultivar todos los niveles de desarrollo (cognitivo, lingüístico, social, emocional y físico), ello permitirá que se apoye y ayude al niño a convertirse en un individuo social, intelectualmente y sexualmente desarrollado (Morrison, 2004).

## 12.- ¿Cuántas sesiones a la semana y que tiempo designa en su grupo para impartir educación sexual?



Un 36% de las educadoras encuestadas opinan que para designar el número de sesiones para impartir educación sexual en su grupo, dependen de las inquietudes y problemáticas sobre dicha temática, que se presenten entre los integrantes del grupo. El 29% de las educadoras prefirió no responder a dicha pregunta. Un 14% de las educadoras solo designa 1 sesión a la semana de educación sexual, otro 14% respondió que designa 2 sesiones a la semana para la educación sexual y sólo un 7% afirmó impartir 3 sesiones de educación sexual a la semana. En su mayoría las educadoras designan un bajo número de sesiones para abordar la educación sexual lo cual es incorrecto ya que la educación sexual debe ser un proceso continuo y secuencial de transmisión de conocimientos, valores y actitudes acerca de la realidad vivida tal como lo plantea Monroy, 2003.

### 13.- ¿Crees que el PEP aborda y contempla aspectos suficientes de educación sexual?



Un 43% de las educadoras participantes en la encuesta considera que el Programa de Educación Preescolar no contempla aspectos suficientes sobre la educación sexual, por el contrario, el 36% de ellas considera que si contempla aspectos suficientes, el 14% considera que no aborda ningún aspecto de educación sexual y el 7% restante prefirió no responder a la pregunta. La respuesta del 43% de las educadoras al manifestar que el PEP no contempla aspectos suficientes sobre la educación sexual, por lo tanto se refleja que el preescolar no cumple con la función de ser la institución que debe propiciar aprendizajes significativos que apoyen el desenvolvimiento futuro del infante en todos los ámbitos, específicamente en el área de la sexualidad, y en consecuencia no contribuirá a fomentar la asunción de valores positivos y responsables en torno al hecho sexual humano y facilitar el desarrollo de habilidades interpersonales y de comunicación tal como lo plantea (López, 2003).

## **CAPITULO 5**

### **5.1 SUGERENCIAS Y RECOMENDACIONES**

#### **TALLER DE EDUCACIÓN SEXUAL PARA EDUCADORAS**

El diseño de la presente propuesta de taller fue realizado con base en los intereses y necesidades de las educadoras reflejadas en la aplicación del cuestionario.

#### **INTRODUCCIÓN**

En el análisis teórico, plasmado en capítulos anteriores queda claro que la sexualidad es un elemento vital del ser humano que lo acompaña durante toda la vida, desde su nacimiento hasta su vejez, sin embargo este elemento aunque forma parte de la vida de cada individuo y siempre se hace presente, ha sido centro de controversias, ya desde tiempo atrás y en ocasiones en la actualidad, todas aquellas temáticas que abordan la sexualidad suelen estar rodeadas de un sinnúmero de mitos y prejuicios que hacen que esta, sea vista como un tema difícil o hasta imposible de ser tratado tanto a nivel familiar como a nivel educativo.

Ante esto, cabe destacar que las situaciones demandantes que día a día se hacen presentes en la sociedad y que colocan a nuestros infantes ante múltiples riesgos o agresiones a las que puede estar expuesta su sexualidad tales como el abuso sexual infantil, la pornografía, entre muchos otros, han hecho que con el paso del tiempo padres y educadores tengan una mayor aceptación, o bien una visión más positiva hacia la enseñanza de temas relacionados con la sexualidad al infante, pues es indispensable mencionar que si el infante no tiene un conocimiento correcto de su sexualidad que le permita respetarla y hacerla respetar será más propenso a sufrir una agresión sexual de cualquier tipo. He aquí la gran importancia que tiene el liberarnos de prejuicios y tabúes relacionados con la sexualidad para que esta pueda ser tratada como un tema

propio de la naturaleza humana, desde edades tempranas tanto en el seno familiar como en el ámbito educativo.

La función de iniciar a mantener informado sexualmente al infante, recae en principio en los padres ya que es el primer núcleo en donde este se desenvuelve, sin embargo si en el hogar aún hubiera ausencia de educación sexual o esta involucrara conocimientos erróneos o incorrectos, será el docente en el ámbito educativo, quien haga que el infante se mantenga en una constante adquisición de conocimientos que apoyen a la construcción positiva de su sexualidad y faciliten la toma de decisiones apropiada y saludable, por lo tanto la educadora del preescolar como primera institución educativa a la que ingresa el infante, deberá contar con las herramientas y conocimientos necesarios para poder generar óptimas condiciones en la enseñanza de manera tal que le permitan generar en el infante la adquisición de aprendizajes significativos en relación con su sexualidad.

## **PROBLEMÁTICA**

Basado en la encuestas aplicadas a educadoras se refleja que un 50% de ellas no cuentan con conocimientos suficientes para poder impartir educación sexual al infante, el 71% no conocen las características que tiene la sexualidad infantil en cada una de sus etapas, el 93% revelan que sólo a veces incluyen sesiones sobre la temática en su planeación de clase, por lo tanto es muy poco el tiempo que se destina en el curso para abordar dicha temática, por lo tanto no hay una educación sexual pertinente y tampoco se le otorga mucha importancia a la educación sexual a nivel preescolar, por lo cual la esta no contribuye a erradicar el sinnúmero de riesgos relacionados con la sexualidad que rodean a nuestros infantes.

## **METODOLOGÍA**

En primera instancia, habrá que definir qué conceptualización y relevancia adquiere la palabra taller en el ámbito educativo, pues comúnmente sabemos que un taller es un lugar de trabajo, por tanto, se dice que “el taller en lenguaje corriente, es el lugar en donde se construye o se repara algo” (Maya, 2007, p.11), así mismo, en la educación la palabra taller no pierde su sentido coloquial pero le son agregadas otras tantas atribuciones, dentro de ellas, se cataloga a este, como un medio que hace posible y facilita el proceso de formación profesional, consistiendo en una formulación racional y sistemática de actividades específicas que ayuden al cumplimiento de los objetivos planteados para la consecución del proceso de formación (Maya, 2007), dichos objetivos serán planteados de acuerdo a una temática y una audiencia en específico.

Fundamentalmente el taller es un ambiente creado para generar aprendizajes a partir del establecimiento de tareas y objetivos, el cual se desarrolla cuando se ha reunido a un grupo determinado de personas con una finalidad netamente educativa, de esta manera, el taller queda concebido como un equipo de trabajo que suele estar estructurado generalmente por un docente quien organiza y dirige el proceso de aprendizaje y la enseñanza de tareas específicas y un grupo de alumnos que colabora participativamente realizando aportes específicos (Maya, 2007) dichos aportes colocaran a los integrantes del taller como agentes participativos con la libertad de contribuir al desarrollo del taller, por lo tanto a lo largo del desarrollo del taller se generará una creación colectiva de aprendizajes.

Dentro del taller educativo habrá de ser generado un ambiente de aprendizaje a partir de ciertos objetivos tales como:

- Facilitar que los participantes del taller sean creadores de su propio aprendizaje.
- Compromiso activo del tallerista y los participantes.



- Crear y orientar situaciones que ofrezcan a los participantes la posibilidad de desarrollar actitudes reflexivas, objetivas, críticas y autocríticas.
- Promover espacios de comunicación y participación. (Maya, 2007)

De esta manera entendemos que el concepto de taller así estructurado será un modelo didáctico y un centro de actividades en el cual se estimule y fomente principalmente el desarrollo de las habilidades y destrezas cognitivas de quienes participan en él, así como nutrir la nueva adquisición de conocimientos a través de los aportes del responsable del taller y los participantes del mismo, esto sobre un tema central, llevándose a cabo en un determinado tiempo.

Por lo anterior dentro del taller de educación sexual para las educadoras, se pretende generar un clima reflexivo-participativo, en donde cada una de las participantes puedan colaborar haciendo aportes significativos libremente durante todo el desarrollo del taller, compartiendo así ideas y experiencias de su labor para retroalimentar el trabajo educativo y nutrir la adquisición de nuevos conocimientos con relación al tema a tratar “la educación sexual”, cabe mencionar que para la realización del taller serán utilizadas diversas técnicas de trabajo con el fin de crear un ambiente de confianza y bienestar con el fin de facilitarle a la educadora el entendimiento de los contenidos a abordar.

### **PERFIL ACADÉMICO DIRIGIDO A:**

El taller se encuentra dirigido a docentes de educación preescolar interesadas en adquirir nuevos conocimientos y estrategias para apoyar a sus alumnos en su educación sexual para la prevención de riesgos relacionados con la sexualidad.

### **OBJETIVO GENERAL**

Proveer a las educadoras participantes, de los principales conocimientos, estrategias y herramientas para impartir con mayor facilidad la educación sexual

en el aula, libre de prejuicios para así potencializar el aprendizaje de los infantes a su cargo, de manera que ellas cuenten con conocimientos y herramientas necesarias y eficaces para realizar su labor educativa en el aula.

### **OBJETIVOS ESPECIFICOS**

- Crear cercanía entre las participantes del taller para hacer un ambiente activo y participativo
- Conseguir que las educadoras reflexionen, plasmen y compartan ideas sobre su manera de visualizar la educación sexual.
- Abordar conocimientos sobre las características psicosexuales del niño preescolar para que las educadoras conozcan las características principales de los alumnos a quienes dirigirán su enseñanza.
- Hacer que las educadoras reflexionen sobre aquellos conocimientos que poseen sobre sexualidad, si estos son correctos y suficientes.
- Lograr que las educadoras, cuente con conocimientos necesarios para responder a las curiosidades de los educandos.
- Propiciar que las educadoras amplíen, reafirmen y corrijan sus conocimientos respecto a la sexualidad infantil y sus características, a través de la teoría psicosexual de Freud.
- Promover una retroalimentación de conocimientos entre las educadoras con el fin de idear soluciones ante situaciones cotidianas en las que el infante manifiesta su sexualidad en el aula.
- Promover la adquisición de conocimientos sobre el abuso sexual infantil para facilitar la identificación y prevención de este.

- Aportar conocimientos para que la educadora aprenda a abordar la temática de la educación sexual con los padres de familia.

## **CONTENIDOS DEL TALLER DE EDUCACIÓN SEXUAL PARA EDUCADORAS**

- **Dinámica de integración grupal**
  - **Presentación del curso**
  - **¿Qué esperan los participantes del taller?**
- **Creación de un panorama general sobre las ideas de sexualidad que tienen las educadoras**
  - **Perspectiva de la educación sexual en la infancia**
  - **Aplicación de cuestionario diagnóstico sobre las etapas de la sexualidad infantil.**
- **Introducción a la teoría psicosexual**
- **Retroalimentación de la manera en qué se responde a las curiosidades de los educandos**
  - **Revisión de contenidos de educación sexual en el Programa de Educación Preescolar.**
- **Conocimiento de factores del abuso sexual infantil para la detección del mismo**
  - **Sugerencias para organizar sesión de escuela para padres.**
  - **Actividades recreativas para abordar la educación sexual.**

## CARTA DESCRIPTIVA DEL TALLER

### DE EDUCACIÓN SEXUAL PARA EDUCADORAS

**Nombre del Curso:** Educación sexual en preescolar

**Dirigido a:** Educadoras

**Duración:** 3 sesiones de 3 Horas Total: 9hrs

**Responsable del Evento:** Lic. en Pedagogía Carmen Leslie Galicia López

**Horario:** 9:00 a 12:00 Hrs.

**Perfil del facilitador:** Lic.en Pedagogía o con estudios a fines a la educación con especialidad o maestría en la temática de sexualidad.

**Objetivo General:** Proveer a las educadoras participantes, de los principales conocimientos, estrategias y herramientas para impartir con mayor facilidad la educación sexual en el aula, libre de prejuicios para así potencializar el aprendizaje de los infantes a su cargo, de manera que ellas cuenten con conocimientos y herramientas necesarias y eficaces para realizar su labor educativa en el aula.

#### SESIÓN 1:

HORA	DURACIÓN	CONTENIDO	OBJETIVO	ACTIVIDAD	MATERIAL
9:00-9:30	30 min	Dinámica de integración grupal	Durante la primera sesión se pretende, crear cercanía entre las participantes del taller para hacer un ambiente activo-	Se planteara la pregunta ¿Qué es lo que más te gusta de tu trabajo como	Hojas, lápices,

			<p>participativo en el que se den a conocer los objetivos generales y el resultado esperado al término del taller, así mismo se pretende que la educadora, defina, el porqué es importante tomar este taller y que esperan de él, para que estas a lo largo del desarrollo de las actividades puedan ser capaces de reflexionar, plasmar y compartirán ideas sobre su manera de visualizar la educación sexual, en resumen crear una perspectiva de que es lo que piensan las educadoras respecto a la educación sexual en los niños e indagar si aún hay presencia de prejuicios y tabúes en su pensamiento.</p>	<p>docente?, la respuesta debe ser breve ejemplo: Brindar aprendizaje significativos y deberá escrita en las hojas de papel con letra grande y visible junto con su nombre, la respuesta se pega en la espalda y posteriormente se pondrá música y tendrán que bailar al ritmo de la música, buscando compañeros que tengan respuestas similares a la suya y se tomaran del brazo, se para la música cuando la mayoría hayan formado ya parte de un equipo y se da un corto tiempo para compartir su nombre y la afinidad de sus respuestas.</p>	<p>maskin o alfileres, grabadora, música</p>
--	--	--	---	--	--

9:30-10:00	30 min	Presentación del curso y		La responsable del taller repartirá impresos los objetivos generales del taller y la estructuración del taller y se dará una lectura por equipos para que posteriormente en equipos seleccionen los objetivos que para ellos son de mayor relevancia de acuerdo a su experiencia como educadoras y se compartirá el por qué de su selección.	Programa y objetivos del taller impresos. Hojas blancas y lápices
10:00-10:30	30 min	¿Qué esperan los participantes del taller?		Las educadoras escribirán en una cuartilla él ¿porque creen que es importante el taller y que esperan de el y cómo creen que puede ayudar este para su desempeño profesional en el aula?, posteriormente	Hojas y lápices.

				se compartirán algunas de sus respuestas.	
10:30-11:00	30 min	Resolución de preguntas.		Se entregara una hoja con las siguientes preguntas: ¿Para qué enseñamos sexualidad?, ¿Qué y cómo enseñamos? y ¿Qué recursos empleamos?, posteriormente se harán equipos y se compartirán respuestas entre los miembros del mismo, para plasmarlos en papel bond y exponerse, de tal manera que se tenga un panorama general sobre las ideas de educación sexual que tienen las educadoras.	Hojas, lápices, hojas de papel bond y marcadores.
11:00-11:10	<b>R E C E S O</b>				
				Se dará un fragmento del texto: "Las	Lectura impresa "Las



11:10-12:00	50 min.	Perspectiva de la educación sexual en la infancia		representaciones sociales de las estudiantes de educación preescolar en relación con la educación para la sexualidad” y se hará un resumen de la información más relevante del texto.	representaciones sociales de las estudiantes de educación preescolar en relación con la educación para la sexualidad”, retomada de <a href="http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=194114582015">http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=194114582015</a> . Hojas y lápices.
-------------	---------	---	--	---	---

**SESIÓN 2:**

<b>HORA</b>	<b>DURACIÓN</b>	<b>CONTENIDO</b>	<b>OBJETIVO</b>	<b>ACTIVIDAD</b>	<b>MATERIAL</b>
9:00-9:40	40 min.	Similitud de experiencias.	Durante la segunda sesión se pretende, lograr que la educadora obtenga una serie de experiencias que la hagan reflexionar sobre aquellos conocimientos que poseen sobre sexualidad, si estos son correctos y suficientes, y así ampliarán, reafirmarán y corregirán sus conocimientos sobre dicha temática, a través del abordamiento de la teoría psicosexual de	Se recurrirá a una serie de imágenes de obras de arte de pintores argentinos con el fin de que las educadoras experimenten emociones a través de una pintura, para asemejar las sensaciones que el niño experimenta al no tener conocimiento de la sexualidad, las obras serán las siguientes: Las modelos, de Antonio Berni (1975). El sueño de Ramona, de Antonio Berni (1977). Juanito bañándose, de	Imágenes de las obras de arte impresas, lápices.

			<p>Freud. También, se expresará y reflexionará sobre todas aquellas curiosidades que el infante expresa en el aula sobre su sexualidad y se visualizará si el PEP aborda contenidos suficientes para responder a las curiosidades.</p>	<p>Antonio Berni (1961). Alfredo Guttero, Mujeres Indolentes.(1927) Oda, de Alfredo Guttero (1932).El baño en el lago, de Raúl Soldi (1935). Dos parejas, de Xul Solar (1924). Mujer desvistiéndose, de Fernando Botero (1999). El baño, de Fernando Botero (1999). Debajo de cada obra la educadora deberá anotar que tipo de emoción o sentimiento experimento al visualizar la pintura. y después se compartirán respuestas</p>	

9:40-10:10	40 min.	Cuestionario diagnostico		<p>Se entregará una hoja con las siguientes preguntas: ¿Para ti qué es la sexualidad en la infancia?, Sabes ¿Cuáles son cada una de las características que posee la sexualidad del niño en cada una de las etapas evolutivas?. Ninguna pregunta quedará sin responder, las educadoras anotaran las respuestas según sus conocimientos. Se harán equipos y se compartirán respuestas de manera que saquen una sola respuesta en equipo a ambas</p>	Hojas, lápices y pizarrón.
------------	---------	-----------------------------	--	--	----------------------------

				preguntas, todos los equipos pasaran a anotar sus respuestas en el pizarrón.	
10:10-10:50	40 min.	Introducción a la teoría psicosexual		La encargada del taller realizará una exposición en power point de la teoría psicosexual de Freud con todos los aspectos y características que esta engloba, los educadores tomaran notas suficientes para poder realizar posteriormente un cuadro comparativo entre aquellos conocimientos que tenían y los conocimientos que adquirieron al término de la exposición.	Cañon, Presentación en power point, hojas y lápices.

10:50-11:00	R E C E S O				
11:00-11:30	30 min	Atendiendo las curiosidades del niño		Se realizara una lluvia de ideas de acuerdo a su experiencia como docentes de las curiosidades que los niños les han expresado sobre aspectos relacionado con la sexualidad y se realizará una retroalimentación de la manera en que han respondido a dichas cuestiones del infante.	Pizarrón y gises o marcadores.
11.30-12:00	30 min	Revisión del Programa de Educación Preescolar		Se dará lectura individual al PEP y cada educadora subrayará los contenidos que correspondan a la educación sexual y cuales creen que pueden apoyar a	Programa de Educación Preescolar, hojas, lápices, pizarrón y gises o marcadores

				responder a las principales curiosidades del infante y posteriormente se hará una lista en el pizarrón de los contenidos encontrados en el PEP que corresponden a la educación sexual.	
--	--	--	--	--	--

**SESIÓN 3:**

HORA	DURACIÓN	CONTENIDO	OBJETIVO	ACTIVIDAD	MATERIAL
9:00-9:30	30 min	Debate de situaciones.	Durante esta tercera sesión se promoverá una retroalimentación de conocimientos entre las educadoras con el fin de idear respuestas a las curiosidades en las que el infante manifiesta su sexualidad en el aula, así mismo se expondrán conocimientos teóricos el abuso sexual infantil, además se otorgarán herramientas suficientes para que la educadora aprenda a abordar la la educación sexual con padres de familia, y también se informará a estas, sobre la definición, tipos y clasificación de materiales didácticos para abordar la temática en el aula y finalmente se evaluarán los aprendizajes adquiridos durante el taller.	Se entregara una hoja con 4 ejemplos de situaciones apegadas a la realidad que suelen suceder en un preescolar en las que el infante manifiesta su sexualidad, se dará lectura individual a las situaciones y se realizará un debate grupal sobre ¿Tú qué harías ante una situación así?, y si ¿alguna vez te has encontrado en una situación semejante, o ante una pregunta que te ha perturbado y no supimos qué responder?	Ejemplos de situaciones impresas y mobiliario acomodado para una mesa de debate.
9:30-10:00	30 min	Conocimiento de factores del		Se realizará una exposición en una	



		abuso sexual para la detección del mismo.		<p>presentación de PowerPoint en la que se expliquen principales conceptos tales como:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>*Definición del abuso sexual infantil.</li> <li>*Legislaciones de atención, asistencia y prevención del abuso sexual al infante.</li> <li>*Tipologías de traumas causados por un abuso sexual infantil.</li> <li>*Efectos visibles.</li> <li>*Recomendaciones en caso de tener un alumno que ha sido víctima de abuso sexual. Todo ello basado en el manual que acompaña el video “el árbol de chicoca”.</li> </ul>	Presentación de la exposición en PowerPoint, cañón y Manual del árbol de chicoca
10:00-10:30	30 min	Visualización de video		Se dará una introducción sobre el video “El árbol de chicoca” retomado de <a href="http://www.youtube.com/watch?v=zMsWPLS">http://www.youtube.com/watch?v=zMsWPLS</a>	Video y cañón

				BC9U y posteriormente será proyectado a las educadoras.	
10:30-10:40	<b>R E C E S O</b>				
10:40-11:00	20 min	Escuela para padres		Se definirá la importancia del rol que juegan los padres de familia en la educación sexual del infante y se proporcionarán y explicarán sugerencias para organizar una sesión de escuela para padres para abordar la educación sexual.	Material de exposición.
11:00-12:00	1 hr.	Actividades recreativas para abordar la sexualidad		Se realizará una exposición por parte de la responsable del taller sobre la definición, tipos y clasificación de materiales didácticos. Para ejemplificar, la realización de materiales didácticos	Presentación en PowerPoint y Materiales necesarios para la elaboración de materiales recreativos para abordar

				<p>se proyectara un video en el que se explica los elementos para realizar un Comic retomado de:  <a href="http://www.youtube.com/watch?v=2UQ0FM8SnoE">http://www.youtube.com/watch?v=2UQ0FM8SnoE</a>. (Fue elegido el comic como recurso didáctico debido a que al infante en edad preescolar suele llamar mas su atención este tipo de recurso, por la cantidad y forma de las imágenes), al concluir la exposición y transmisión del video cada educadora elaborará un comic según su creatividad con una temática que le apoye en la educación sexual en el aula.</p>	la sexualidad
--	--	--	--	---	---------------

## EVALUACIÓN

Se corrobora si las expectativas de las educadoras fueron cumplidas y cuáles fueron los aprendizajes obtenidos, A

través de la aplicación de los mismos cuestionarios que fueron aplicados a lo largo de las sesiones y se compararan las respuestas que se obtuvieron al responderlo la primera vez y al haber concluido el taller.

## **ANEXOS**

### **SESIÓN 1**

**Contesta y argumenta las siguientes preguntas:**

**¿Por qué crees que es importante el taller?**

**¿Qué esperas de este taller?**

**¿Cómo crees que puede ayudar este taller para tu desempeño profesional en el aula?**

## **CUESTIONARIO**

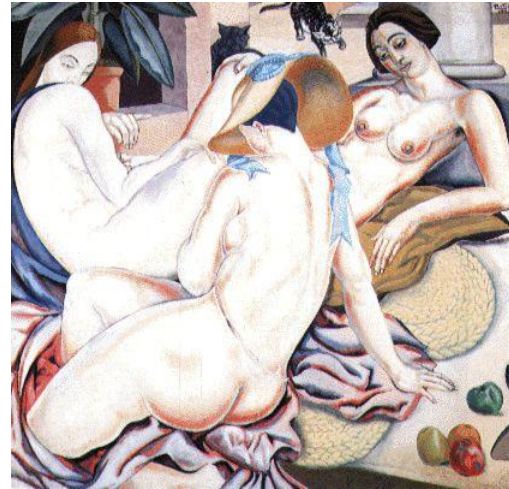
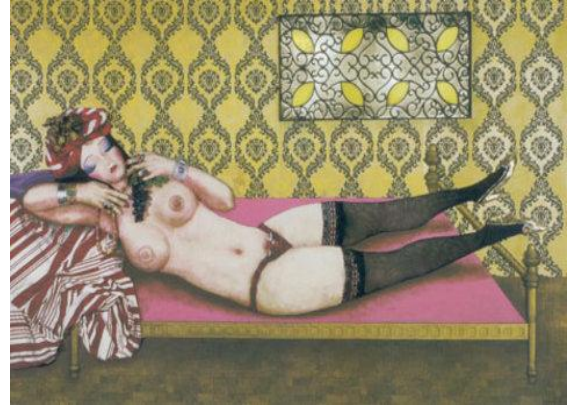
**¿Para qué enseñamos sexualidad?**

**¿Qué y cómo enseñamos?**

**¿Qué recursos empleamos?**

## OBRAS DE ARTE

Coloca debajo de la imagen qué emoción, sentimiento o impresión te causa al observar la imagen.







## **SESIÓN 2**

### **CUESTIONARIO**

**Contesta las siguientes preguntas y no dejes sin responder ninguna.**

¿Para ti qué es la sexualidad en la infancia?

¿Cuáles son cada una de las características que posee la sexualidad del niño en cada una de las etapas evolutivas?. Explícalas.

## SESIÓN 3

**Situación 1:** En el salón de usos múltiples hay un piano y un retablo. Este es un teatro de títeres que tiene el frente y sus costados totalmente cerrados, de modo que no se ve qué hay en su interior. El SUM es utilizado para las clases de música. Ese día, concurren los 26 niños y niñas de la sala violeta, de 5 años. La maestra inicia la clase y, durante una canción, siente ruidos. Se da cuenta de que faltan niños o niñas, entonces los cuenta. Faltan Yamila y Miguel. Pregunta por ellos, los busca y los encuentra. Están dentro del retablo. Miguel se ha bajado los pantalones, está en calzoncillos. La maestra escucha risas y la voz de Yamila, que pregunta: “¿Tú tienes pito?”. Se para frente a ellos y, luego de unos segundos, les pide que se vistan y vuelvan a la clase.

**¿Tú qué harías frente a esta situación?**

**Situación 2:** En el momento del intercambio, los niños y las niñas están sentados en una ronda junto a la maestra. Conversan sobre lo que hicieron el fin de semana e intentan respetar turnos para hablar, levantando la mano. Rocío levanta la mano con insistencia y la docente le pide que espere un momentito; finalmente, llega su turno para hablar y pregunta: “Maestra, ¿qué es hacer el amor?”. Algunos chicos y chicas se miran entre ellos y se ríen. La maestra, desconcertada, responde: “Pregúntale a tu mamá”.

**¿Tú qué harías frente a esta situación?**

**Situación 3:** En medio de la clase de música, Laurita, del salón 4, se levanta la falda para mostrarles a sus compañeros y compañeras el calzoncito nuevo que le compró su mamá. Entonces, las otras nenas empiezan a levantarse la falda para mostrar también sus calzoncitos. Los niños se ríen. Francisca, la maestra, se pone muy nerviosa y empieza a gritarles.

**¿Tú qué harías frente a esta situación?**

**Situación 4:** Todos los alumnos se encuentran jugando en el patio de la escuela, pues han salido ya todos al recreo, las maestras vigilan que todos los niños jueguen sanamente sin lastimarse, de pronto una maestra voltea hacia un salón y mira que Karla y Edy están dentro del salón, cuando ella se dirige a invitarles que jueguen en el patio mira como Edy se acerca a Karla y le da un beso en la boca.

**¿Tú qué harías frente a esta situación?**

## SUGERENCIAS PARA ORGANIZAR UNA SESIÓN DE ESCUELA PARA PADRES PARA ABORDAR LA EDUCACIÓN SEXUAL

• Convocamos a las familias, confiando en que estamos **cumpliendo con la Ley** y sabiendo que es responsabilidad de todos y de todas encaminar la tarea de la Educación Sexual Integral y **hacer valer los derechos de niños y niñas**.

• No convocamos a las familias para prescribirles un rol, y para dar indicaciones. Lo hacemos porque son nuestros **interlocutores genuinos** y porque **tienen el derecho de participar en la educación de sus hijos e hijas**.

• Empezamos la reunión con alguna **actividad motivadora**: discutir sobre alguna escena de una película, escuchar un breve relato, ver una publicidad. Destinamos un tiempo para que todos y todas expongan **ideas, dudas y temores** sobre el tema.

• Elegimos algunos contenidos para contarles a las familias **qué enseñaremos en Educación Sexual Integral**. Es importante que sepan que trabajaremos en torno a información, pero también a sentimientos y valores.

• Contamos sintéticamente alguna actividad que realizaremos con los chicos y las chicas. Puede ser importante y tranquilizador **que las familias sepan cómo trabajaremos**.

• Preguntamos a los asistentes **qué temas les parecen a ellos importantes** para trabajar en la Educación Sexual Integral. Los relacionamos con los propuestos en los lineamientos (por ejemplo, si se manifiestan preocupados por la influencia de la TV, les contamos sobre los contenidos que tienen que ver con el tema).

• Contamos sintéticamente alguna actividad que realizaremos con los chicos y las chicas. Puede ser importante y tranquilizador **que las familias sepan cómo trabajaremos**.

## BIBLIOGRAFÍA DEL TALLER

- ❖ Martha Sánchez López. “*Sexual-i-hablando, las representaciones sociales de las estudiantes de educación preescolar en relación con la educación para la sexualidad*”. Revista Electrónica Educare, vol. XII, núm. 1, 2008, pp. 107-122, Universidad Nacional Costa rica.
- ❖ Liberman Lillian. “*Conocimientos básicos sobre abuso sexual de niños y niñas*”. México: CINRAM, 2006.

## WEBGRAFÍA

- ❖ <http://www.youtube.com/watch?v=2UQ0FM8SnoE>
- ❖ <http://www.youtube.com/watch?v=zMsWPLSBC9U>

## 5.2 CONCLUSIONES

El haber dirigido mi estudio hacia un enfoque pedagógico me oriento a definir todos aquellos elementos que interactúan y forman parte de la educación sexual en el preescolar, es decir: los infantes, la educadora y los contenidos pertenecientes a la misma, por ello, al haber realizado y sustentado teóricamente mi estudio me queda claro que la infancia al ser la etapa inicial de la vida del ser humano, queda concebida como el pilar del desarrollo integral del infante, pues en dicha etapa es en donde se inicia el desarrollo tanto físico, psicológico, cognitivo, psicosexual y emocional del niño, por ende en la medida en que este sea estimulado en su desarrollo, se elevara la capacidad de relacionarse su medio y con quienes están dentro de él, así pues veamos que la conformación del desarrollo integro del individuo quedara asentado en la infancia y este repercutirá directamente en el establecimiento de relaciones en las etapas posteriores de la vida del individuo, así podemos decir que la infancia suele ser el marco de referencia de vital importancia para el infante en el que se constituyen patrones familiares, emocionales, culturales, etc., los cuales orientaran sus conductas y comportamientos.

El sustento de este proyecto también fue complementado con base en un estudio el cual me permitió apreciar que un 50% de las educadoras que participaron en la encuesta, si cuentan con la noción de todos aquellos aspectos que definen la sexualidad infantil, mientras que el otro 50% tiene una visión incompleta de los aspectos que conforman la sexualidad, elementos que tendrían que tener bien claros para poder impartir y trabajar con el infante todos aquellos elementos, aunado a ello el estudio, también esclareció que, más de un 71% de las educadoras no conocen las características de la sexualidad infantil en cada etapa evolutiva, cuestión que es de vital importancia para la educadora ya que es indispensable que ella tenga en cuenta a quien está dirigiendo su enseñanza para que esta pueda ser comprendida, es por estos resultados que me di a la tarea de

realizar una propuesta de taller para las educadoras, con el fin de dotarlas de conocimientos necesarios para impartir una adecuada educación sexual, pues mi estudio me permitió ver que en su mayoría las educadoras carecen de los conocimientos suficientes para poder impartir en sus aulas educación sexual.

Ahora bien, hemos visto ya, que el desarrollo integral comprende diversos aspectos de la vida del infante, sin embargo resaltemos que para fines experimentales y teóricos del presente trabajo, sólo fue abordado de manera fundamental el aspecto psicosexual del infante, pues recordemos que el infante al estar iniciando su tránsito por la vida, también iniciara a ser el propio constructor de su identidad como niño o niña, ello por supuesto a partir de lo que este percibe en su ámbito familiar, académico y social en los cuales se desarrolla, así también la conformación de su identidad, implica que este inicie la creación de ideas sobre si mismo ligadas al reconocimiento y conciencia de su imagen corporal, así como la comprensión de las distintas partes de su cuerpo y la función que cada una tiene, esto ayudará al infante a estar en armonía con su cuerpo, sintiéndose bien consigo mismo, otorgándole así al niño un estado de completo bienestar psicológico, físico, mental y social, abriendo la posibilidad de generar comportamientos positivos hacia la sexualidad misma y la de los demás.

En efecto el niño tiene que sentirse bien consigo mismo para lograr tener una imagen solida que lo ayude a desenvolverse de manera armoniosa con quienes le rodean, y serán tanto padres como educadoras quienes deben encontrarse comprometidos con la educación sexual de nuestros infantes pues son quienes guiarán al infante hacia un desarrollo pleno e integral de su sexualidad, conduciendo a este hacia la edad adulta, el apoyo y conducción que padres y educadoras brinden al infante en materia de sexualidad, supone el despojo de mitos y prejuicios, ello por supuesto para generar un entorno propicio para otorgar un apoyo sexual adecuado y así evitar la transmisión de conocimientos incorrectos o erróneos que puedan generar miedos e incertidumbres en el niño.

Al hablar de guiar y apoyar al infante en cuestión sexual, nos estamos refiriendo a que el niño al nacer siendo ya un ser sexuado, necesita ser educado sexualmente como parte de su desarrollo individual y social, de manera que dicha educación deberá tender hacia el desarrollo armónico de cada una de las facultades del ser humano según la etapa psicosexual por la cual se encuentra transitando el niño, pues no olvidemos que el infante es un ser en crecimiento y según la teoría de Sigmund Freud cambios importantes en el desarrollo sexual del individuo ocurren durante la infancia a través de una serie de fases cada una con características importantes que tienen que ser consideradas como el punto de partida para poder iniciar la práctica educativa en sexualidad, pues es de vital importancia el tener en cuenta el cómo crecen y se desarrollan nuestros niños ya que esto nos aportará conocimientos básicos para guiar la educación sexual, ya que nos proporciona un esclarecimiento del cómo debemos adecuar los conocimientos a cada edad.

Si bien es cierto, que aunque se ha mencionado que la tarea educativa sexual compete a padres y educadores, cabe destacar que, en ocasiones los padres no suelen ocuparse de la educación sexual de sus hijos, por lo tanto dicha tarea educativa recae directamente en la educadora, por ende es de vital importancia que esta posea un sustento teórico sobre las características sexuales propias del infante y los aspectos más relevantes de la sexualidad de este, que le permitan entender cómo se desarrolla y de esta manera adecuar las condiciones y organización del trabajo educativo de modo que logre una educación sexual integral que cumpla con el propósito de dotar al niño de conocimientos sobre su propia sexualidad y la de los demás y a su vez obtenga respuesta a sus curiosidades relacionadas con la misma, pues recordemos que es durante la infancia cuando inician dichas curiosidades y estas suelen verse reflejadas en el interés que el infante muestra por existencia de dos sexos, por el embarazo y el nacimiento de un nuevo hermanito, entre otras tantas curiosidades, y para que el niño pueda desarrollar una sana visión hacia su realidad corporal y su sexualidad.

La tarea educativa de los padres y educadoras en cuestión de sexualidad se constituye a partir del establecimiento de vínculos afectivos, pues destaquemos

que los sentimientos también forman parte de la sexualidad del niño y por ende el adulto que le acompañe en la construcción del conocimiento de su sexualidad, deberá crear un vínculo afectivo y que le ayude a enseñarle, con afecto y paciencia, a expresar sus sentimientos, encaminando siempre la educación sexual hacia el desarrollo de actitudes y conocimientos que apoyen al tratamiento adecuado de la sexualidad, es indispensable que tanto padres como educadoras son y seguirán siendo los principales colaboradores en el desarrollo cognitivo, social y emocional y sexual del niño ya que son estas dos figuras quienes durante la edad preescolar mantiene mayor nivel de relación con el infante.

Hoy en día la educación sexual debe ocupar muchos espacios tanto en la escuela como dentro de la familia, pues es evidente que, los niños de hoy están escasamente protegidos contra un sinfín de mensajes televisivos, cibernéticos, etc., que tiempo atrás eran un motivo de escándalo si algún pequeño visualizaba este tipo de contenidos, sin embargo ahora se ha convertido en algo cotidiano que los creadores de los videojuegos o bien caricaturas, nos presenten chicas con poca ropa, por tanto la escuela en conjunto con la familia deben ser los ámbitos básicos de la educación sexual y los lugares más propicios para realizar una actividad educativa que contribuya al conocimiento y visualización del cuerpo y todo aquello que tiene que ver con el mismo, fomentando la visualización de este, con naturalidad, evitando el morbo.

Siguiendo la misma lógica, respecto a los riesgos a los que el infante se encuentra expuesto, no son una novedad los múltiples abusos y agresiones sexuales hacia el mismo, ya que desde tiempo atrás han existido, pues se dice que hay un gran número de referencias históricas que, desde las civilizaciones más antiguas, dan cuenta de la utilización de niños para prestar favores sexuales a cambio de bienes y servicios. En este sentido se visualiza como niños y niñas han sido desde tiempo atrás utilizados como objetos de intercambio con propósitos sexuales, en la actualidad las circunstancias de la manera en que suelen darse los abusos sexuales hacia el infante han cambiado debido a que ahora la ley ahora protege a este, pero ello no significa que este tipo de



agresiones se hayan terminado, es por eso que debemos actuar para erradicar este tipo de agresiones y que mejor manera de hacerlo a través de la educación sexual, pues será esta la herramienta fundamental que le otorgue formación e información a nuestro infante a cerca de su sexualidad de manera que este sea capaz de identificar y comunicar situaciones que para él le son incómodas.

Por lo tanto educar desde edad temprana a nuestros niños y niñas en sexualidad, es sumamente fundamental pues de dicha educación dependerá la manera en que el individuo viva y desarrolle plenamente su sexualidad adulta, pues sólo basta con visualizar nuestra sociedad para verificar que hay un inadecuado manejo de nuestra sexualidad, lo cual suele verse reflejado día a día a situaciones, tales como: abusos sexuales infantiles y no infantiles, pornografía, embarazos no deseados, enfermedades de transmisión sexual, etc, y cada una estas situaciones son provenientes de una ineficiente educación sexual, por ello es esencial que desde la infancia el individuo se encuentre informado sobre su sexualidad y sepa la importancia que esta representa, ello para que se fomente, inicie y prolongue durante toda su vida actitudes de respeto que contribuyan a un sano y responsable ejercicio de su sexualidad.

Ante todo, cabe resaltar que es importante que la educación sexual inicie en la etapa preescolar, ya que, recordemos que durante esta etapa es donde se constituye la identidad y personalidad del individuo, por ende la educación sexual será el principal instrumento que permita al niño relacionarse armoniosamente con su propio cuerpo y conocer de él íntegramente, ya que de lo contrario, si hay ausencia de educación sexual el individuo se encontrará ante un conocimiento superficial o erróneo del cuerpo otorgado principalmente por medios de comunicación, lo cual hará al sujeto más vulnerable ante la diversidad de peligros o agresiones sexuales, por lo tanto para poder evitar dichas situaciones es necesario la educadora en conjunto con padres continuamente deberán ampliar las habilidades y conocimientos del infante para que este aprenda más sobre su sexualidad y la de los demás, para que este, sea una persona cada vez más

segura, autónoma capaz de identificar situaciones que atentan contra su integridad.

Por todo lo antes mencionado debo decir que la educación sexual representa un apoyo al infante que le permite a este un desarrollo e interacción armoniosa y respetuosa con su cuerpo y el de los que le rodean, haciéndolo un ser, seguro de de sí mismo., teniendo siempre como objetivo fundamental, el bienestar de los niños y las niñas, por ello es que debe ser ayudado por la educadora a que empiece a tomar conciencia sobre aquello que le puede provocar miedo o malestar y a reconocer qué pueden hacer cuando se sienten en peligro, esto ayudara a hacerle entender que existen situaciones en las que puede estar en riesgo su integridad personal. Es así que, la educación sexual debe ser entendida como un proceso continuo que tiene sus inicios desde el comienzo de la vida del infante y se prolonga durante toda la vida, y por ende deberán estar involucradas las dos instituciones sociales principales en la cuales se desenvuelve el individuo, institución educativa y familiar las cuales otorgaran la guía y el apoyo durante este proceso de formación.

## Anexo

### Universidad Pedagógica Nacional

**Instrucciones:** *El siguiente cuestionario tiene como finalidad conocer la forma en la cual las educadoras conciben la sexualidad infantil y de qué forma imparten dicha temática a nivel preescolar.*

*Sus respuestas son de suma importancia y el resultado obtenido de estos será manejado con discreción de manera anónima, además de ser utilizado para un trabajo de investigación de la Universidad Pedagógica Nacional.*

**Escolaridad:** \_\_\_\_\_

**Institución donde es egresada:** \_\_\_\_\_

**Años de experiencia como docente en preescolar:** \_\_\_\_\_

**Subraya la respuesta correcta.**

**1.- ¿Para ti que es la sexualidad en la infancia?**

- a) Las características biológicas (anatómicas y fisiológicas) del niño
- b) Son los aspectos biológicos y manifestaciones culturales que forman parte de la personalidad del niño
- c) a) y b)
- d) El niño aún no tiene sexualidad

**2.- ¿Conoce qué características tiene la sexualidad en cada etapa evolutiva del niño?**

- a) Sí
- b) No

**Si contestaste sí a la pregunta anterior menciona algunas características de las etapas evolutivas del niño.**

---

---

---

**3.- ¿Qué entiende por educación sexual?**

---

---

**4.- Dentro de su planeación de clase, con que frecuencia incluye sesiones para impartir educación sexual?**

- a) Siempre
- b) A veces
- c) Nunca

**5.- ¿De qué forma se trabaja la educación sexual con su grupo?**

- a) Dinámicas grupales
- b) Lecturas (Cuentos)
- c) Materiales didácticos    ¿Cuáles? \_\_\_\_\_
- d) Otras                            ¿Cuáles? \_\_\_\_\_

**6.- ¿Qué hace con las preguntas o dudas que el niño le externa acerca de su sexualidad?**

- a) Responde de una forma rápida
- b) Profundiza en el tema
- c) La respuesta depende del interés o necesidad del niño
- d) Ignora las dudas o preguntas del niño
- e) Aborda las dudas de los niños en una clase

**7.- ¿Qué hace si algún niño presenta alguna manifestación sexual, tales como tocarse a sí mismo?**

- a) Lo deja pasar desapercibido
- b) Reprende al niño diciendo que: eso no esta bien
- c) Platica con el para entender el motivo por el cual presenta ese comportamiento y trata de orientarlo
- d) Platica con el pequeño y además lo con los padres de familia

**8.- Mencione ¿Cuáles son los temas que generalmente se abordan en el aula en materia de educación sexual?**

---

---

---

**9.- ¿Cuáles son los temas que usted considera deberían ser abordados para complementar la educación sexual?**

---

---

---

**10.- ¿En que etapa escolar considera usted pertinente que se debe educar al niño en cuanto a la sexualidad?**

- a) Preescolar
- b) Primaria
- c) Secundaria

**¿Por qué?**

---

---

---

**11.- ¿Quién considera que debe impartir la educación sexual a los niños?**

- a) Los padres
- b) Los maestros
- c) Ambos

**12.- ¿Cuántas sesiones a la semana y que tiempo designa en su grupo para impartir educación sexual?**

---

---

**13.- ¿Crees que el PEP aborda y contempla aspectos suficientes de educación sexual?**

- a) Sí
- b) No
- c) No aborda ninguno

**Gracias por tu colaboración.**

## BIBLIOGRAFÍA

- Delval, Juan A. *“El desarrollo humano”*, 10a ed. México: Siglo XXI, 2000. 626 p.
- Dolto, Françoise. *“Las etapas de la infancia”*, Barcelona, Esp: Paidós, 2000. 182 p.
- Eyre Linda y Richard Eyre. *“Hablemos a nuestros hijos sobre el sexo y el amor: Una guía dirigida a padres y educadores de niños y adolescentes”*. Barcelona: Amat editorial, 2009. 218 p.
- Feldman, Robert Stephen. *“Desarrollo en la infancia”*, 4ª ed. México: Pearson Educación, 2008. 570 p.
- Feldman, Robert Stephen. *“Desarrollo psicológico a través de la vida”* 4ª ed. México: Pearson, 2007. 773 p.
- Gervilla Castillo, Angeles. *“El currículo de educación infantil: aspectos básicos”*, Madrid: Narcea, 2006. 122 p.
- Harf Ruth, [et al]. *“Dirección y organización de instituciones para niños pequeños”*, Buenos Aires: Novedades Educativas, 2005. 121 p.
- Hernández Sampieri Roberto. *“Metodología de la investigación”*. 4ª ed. México: McGraw-Hill, 2006.
- Hernández Sánchez del Río, Carmen. *“Educación sexual para niños de 0 a 6 años: Cuándo, cuánto y cómo hacerlo”*, Madrid: Narcea, 2008. 153 p.
- Hersh, Richard H. *“El crecimiento moral: de Piaget a Kohlberg”*, Madrid: Narcea, 1984. 192 p.

- Lafrancesco Villegas, Giovanni Marcello, *“La educación integral en el preescolar: Propuesta pedagógica”*, Bogota: Cooperativa Editorial Magisterio, 2003, 186p.
- López Soles, Nieves. *“Curso de Educación Afectivo-Sexual. Libro de teoría”* Coruña: Netbiblo, 2003. 160 p.
- Maya, Betancourt Arnobio. *“El taller educativo: ¿Qué es? Fundamentos, como organizarlo y dirigirlo, como evaluarlo”*. 2ª ed. Colombia: Magisterio, 2007, 127 p.
- Ministerio de Educación de la Nación *“Educación sexual integral para la educación inicial: contenidos y propuestas para las salas”*. Buenos Aires: 2010, 92 p.
- Monroy, Anameli. *“Nuestros niños y el sexo: Cómo explicárselos”*, México: Pax-México, 2003. 127 p.
- Morrison S. George. *“Educación infantil”*, 9ª ed, Madrid: Pearson education, 2004. 433p.
- Murillo Gamboa Margarita. *“Cómo enseñar sexualidad: para aprender el lenguaje de la sexualidad y enseñarlo”*, México: Pax México, 2007. 155 p.
- Nakamura Aburto, Laura, *“Para aprender y enseñar mejor en preescolar”*, México: SEP, 2004, 47p.
- Palacios Jesús. *“La cuestión escolar”*, 2ª reimp. México: Coyoacán, 2002. 659 p.
- Pélise du Rausas, Inés; tr. Mercedes Villar Ponz. *“Por favor háganme hablar de amor”: la educación afectiva y sexual de los niños de 3 a 12 años”*. Madrid: Palabra, 2001. 347p.
- Piaget, Jean: *“Seis estudios de psicología”*, 4ª ed. Colombia: Labor, 1995. 199 p.

- Ravinovich, Josefina. *“Educación sexual desde la primera infancia: Información, salud y prevención”*, Buenos Aires: Novedades Educativas, 2006. 95p.
- Santrock, John W. *“Desarrollo infantil”*, 11ª ed. México: McGraw-Hill Interamericana, 2007. 585 p.
- SEP, *“Programa de Educación Preescolar”*, México: 2004. 143p.
- SEP. *“Educación de la sexualidad y prevención del abuso sexual infantil”*, México, 2011. 194p.
- SEP. *“Programa de educación preescolar”*, México, 2004.
- Vega Ávila, José Ramón. *“Freud en los comienzos: dificultades y procesos en los inicios de la obra freudiana: nuevas perspectivas para pensar la sexualidad infantil, la fantasía y el inconsciente, y su lugar en la historia del psicoanálisis”*, México: Universidad Autónoma de Querétaro : Plaza y Valdés, 2006. 142 p.
- Wainerman Catalina, *“La escuela y la educación sexual”*, Buenos Aires: manantial, 2008, 216p.
- Zabalza, Miguel Ángel. *“Didáctica de la educación infantil”*, 4ª ed. España: Narcea, 2006, 281p.

## WEBGRAFÍA

- [http://www2.sepdf.gob.mx/que\\_hacemos/preescolar.jsp](http://www2.sepdf.gob.mx/que_hacemos/preescolar.jsp) Recuperado el 10/Noviembre/2013
- [http://ficus.pntic.mec.es/~cprf0002/nos\\_hace/desarrol3.html](http://ficus.pntic.mec.es/~cprf0002/nos_hace/desarrol3.html) Recuperado el 22/mayo/2014.